Duzentos reis

Comunidade

Segunda parte del libro llamado Guia de pecadores, en la qual se trata de tres muy principales medios con que se alcança la diuina gracia que son Oracion, Cõfessiõn, y Comunion.

Sala CE
Est. A
Tab. 3
N.º 34
5-XI-971

Va entretexido aqui vn vita Christi muy deuoto, y vn piadoso exercicio en la consideracion delos beneficios diuinos: con otras muchas oraciones para diuersos propositos y affectos.

Por el Reuerendo Padre. F. Luys de Granada Prouincial dela orden de S. Domingo en la Prouincia de Portugal.

25640 A.2

Impresso en Lisboa en casa de Ioannes Blauio de Colonia.
1557.

Con priuilegio real por diez años.

Sala
Est.
Tab
N.

Fue examinado este segundo volumen del libro llamado Guia de pecadores por el R. P. maestro frei Gaspar delos reyes examidador de libros, Por el reuerendissimo y sereniſsimo Cardenal Infante Inquisidor general en estos reinos de Portugal.

Esta tassado cada pliego a cinco blancas.

Y vendense en casa de Ioan de Borgoña librero del Rey.

El Rey.

POr quanto por parte de vos Frey Luys de Granada Prouincial de la orden de sancto Domingo enel Reyno de Portugal, me ha sido fecha relacion, que vos aueis compuesto vn libro llamado Guia d̄ pecadores, diuidido en dos partes, primera y segunda enel qual aueis tenido mucho trabajo, suplicandonos os diesse licencia para que vos, o la persona que vuestro poder vuiesse, y no otra persona alguna pudiessedes imprimir y vender el dicho libro, o como la mi merced fuesse, el qual visto y examinado enel mi consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula en la dicha razō, y yo tuuelo por bien, por la qual vos doy licencia y facultad para que vos, o la persona q̄ vuestro poder vuiere podais imprimir el dicho libro q̄ de suso se haze mencion, y para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta mi cedula en adelante podais vēder el dicho libro, y mando y defiendo que persona alguna sin vuestra licencia durante el dicho tiempo d̄ los dichos diez años no le pueda imprimir ni vender, so pena de perder los libros que dello vuiere imprimido y mas diez mil marauedis para la mi camara, con tāto q̄ ayays de vender y vendais cada pliego d̄ molde de la dicha impression a cinco blancas y no mas. E mādo a los del mi consejo,

sejo, presidente, y oydores de las mis audiencias, alcaldes alguaziles de la mi casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, Asistentes gouernadores alcaldes & otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno dellos, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y merced, que vos ansi hazemos, & q̃ contra el tenor y forma della no vayã ni passen, ni consientan ir ni passar por alguna manera so pena de la mi merced y de cinquenta mil marauedis para la mi camara. Fecha en Valladolid a treynta dias del mes de Março de mil y quinientos y cincuenta y siete años.

La Princesa.

Por mandado de su Magestad su Alteza en su nombre.

Ioan Vazquez.

¶ Por otros diez años esta concedido semejante priuilegio q̃ este, para esta obra en los reinos de Portugal.

Tabla.

De doze singulares prouechos y excelencias q̃ tiene la virtud de la oracio. Capit. j. folio primero.

Summa de todas las oraciones contenidas en esta primera parte. fo. 32.

Oracion primera para pedir al señor perdon delos pecados. fo. 32.

Segunda oracion para dar al Señor gracias porlos beneficios recebidos. fo. 36.

Tercera oracion, en la qual offrece el hombre los trabajos y meritos de Christo nuestro Saluador al padre. fo. 37.

Quarta oracion a Dios, y a todos los sanctos. fo. 41.

Siguense tres muy deuotas oraciones a nuestra Señora.

Siguese siete muy deuotas oraciones delos principales misterios dela vida de Christo repartida porlos dias dela semana.

Oracion primera dela vida de Christo. fo. 58.

Segunda

Segunda oracion a Iesu. fo.61.
Tercera oracion a Iesu. fo.64.
Quarta oracion a Iesu. fo.66.
Quinta oracion a Iesu. fo.69.
Sexta oracion a Iesu. fo.72.
Septima oracion a Iesu. fo.75.
Sigueſe vna muy deuota oracio en la qual breuemente ſe contiene toda la vida de nueſtra Señora. fo. 79.
Segunda parte deſte tercero libro, en la qual ſe trata dela meditacion, o conſideracion. fo.82.
Como ſe aya de enſeñar eſta doctrina. fo.85.
Exercicio primero en la conſideracion delos beneficios diuinos, y de quatro partes que pueden entreuenir enel. fo.87.
Dela vtilidad deſte exercicio ſuſo dicho, y delas partes del. fo.88.
Preparacion y principio del exercicio. fo.92.
Hazimiento de gracias. fo.97.
Auiſo de la manera del dar las gracias. fo.111.
Offrecimiento. fo.115.
Dela manera dloffrecer. fo.117.

Dela

Dela peticion. *fo.119.*
Peticion eſpecial del amor de nueſtro Señor. *fo.121.*
Auiſo acerca deſta poſtrera parte dela peticion. *fo.124.*

Sigueſe el ſecundo exercicio ſpiritual: que trata dela conſideracion delos principales miſterios dela vida de Chriſto: repartido en dos ſemanas. fo.129.

Primera ſemana.
El Lunes.*I.* fo.131.
La encarnaciõ y viſitacion de nueſtra Señora. *fo.133.*
El Martes.*I.* fo.140.
La reuelaciõ a ſant Ioſeph, y el naſcimiento del Saluador *fo.142.*
El Miercoles.*I.* fo.147.
La circunciſion y adoracion delos Magos. *fo.150*
El Iueues.*I.* fo.155.
Dela purificacion de nueſtra Señora. *fo. 156.*
De Ana prophetiſa. *fo.159.*
El Viernes.*I.* fo.161.
La huyda a Egipto y quando ſe perdio

dio el niño enel templo. *fo.165.*
El Sabbado.*I.* fo.167.
El baptismo ayuno y transfiguracion. *fo.167.*
El Domingo.*I.* 172.
Dela Samaritana. *fo.176.*
Dela Cananea. *fo.179.*
Dela muger adultera. *fo.179.*
Dela conuersion de la Magda.179.
Preábulo para la semana siguiẽte de las cosas q̃ se há de cõsiderar en los mysterios dela sagrada paision. fo.188.
El Lunes.*II.* fo.190.
La entrada con los ramos, y el lauatorio de los pies, y la instituiciõ del S.Sacramento. *fo.195.*
El Martes.*II.* fo.197
La oracion del huerto y la prision del Saluador. *fo.197.*
El Miercoles.*II.* fo.200.
La presentacion ante los juezes, y de los açotes ala colũna.fo.204.
El Iueues.*II.* fo.211.
La coronaciõ d̃ ſpinas,el Ecce hõ. el lleuar la Cruz a cueſtas.fo.211.
El Viernes.*II.* fo.216.
El martyrio de la Cruz. *fo.218.*
El Sabado.*II.* fo.222.
Las ſiete palabras, y el deſcedimiento

ento de la Cruz y officio dela sepultura. fo. 215.
El Domingo.II. fo.228.
De como el Señor apparecio a sus discipulos. fo. 229.
Dela ascension del señor. fo. 230.
Tercero exercicio dela memoria continua de Dios. fo.239.
Quarto exercicio en el examen de si mismo. fo.238.
Quinto exercicio de la manera de dezir el officio diuino. fo. 241.

Tercero tractado de este libro. enel qual se trata de la forma q̃ se podra tener en el exercicio dela cõsideracio. fo. 246.

Delas cosas que ayudan ala deuocion. fo.249.
Delas cosas que impiden la deuocion. fo.251.

*Vna breue manera de apa*rejarse para la cõfession. fo.252.
Vna deuotissima oracion para alcãçar dolor delos pecados. fo.254.
Otra oracion para antes de la confession. fo.261.
Otra muy deuota oracio para despues

Spues de auer confessado. fo. 263.

Vna breue manera de confessar para las personas que se confiessan a menudo. fo. 265.

Vna breue manera de aparejar se para la comunion. fo .273.

Vna meditacion para antes dela sagrada comunion, para despertar en el anima temor y amor desto sanctissimo Sacramento. fo. 281.

Otra meditacion para despues de auer comulgado. fo. 288.

Oracion para despues de auer alçado en la missa', de diuersas palabras de S. Augustin. fo. 293.

Fin de la tabla.

A la muy alta y muy poderosa Señora D. Catalina Reyna de Portugal &c. nuestra Señora.

TRES cosas señaladamente se requieren serenissima & Christianissima Señora para la perfecta sabiduria que nos enseña la religion Christiana. La primera es entender lo q̃ nos importa guardar la ley de Dios. La segũda, saber q̃ es lo q̃ cõtiene essa ley d̃ Dios. Y la tercera, como alcançaremos fuerças para q̃ la podamos guardar. Delas dos cosas primeras tratamos en los dos libros passados, y dela tercera trataremos agora enel p̃sente: q̃ es d̃los principales medios y exercicios cõ que se alcança la diuina gracia (en la qual cõsiste toda nuestra fortaleza) que son (entre otros muchos) Oracion, Confessiõn, y Comunion. De esto tiene. V. A. no solamente la Theorica sino

fino mucho mas la pratica, pues de tal manera se ocupa en estos tres santos exercicios, que este solo exemplo auia de bastar para que todas las personas deste reyno, y aun de todos los otros reynos, supiessẽ estimar estos piadosos exercicios, y no perseguirlos: como a ratos lo suele hazer el mundo, quando se le antoja.

Y aunque dela Oracion tratamos en otro libro muy ala larga: pero aqui se trata della mas compendiosamẽte, y se añaden muchas cosas que alli no se pusieron. Porque primeramẽte aqui se ponen muchas oraciones vocales para diuersos propositos y affectos, que alli se prometieron: y aqui se escriuẽ, las quales por la mayor parte saque de vn muy religioso Doctor llamado Ludouico Blosio *mõge d' S. Benito: a cuyas escrituras me dizen ser. V. A. muy aficionada. Lo segũdo, aqui se pone vn muy deuoto exercicio en la consideraciõ delos beneficios diuinos (de que tãbien. V. A. con mucha razõ es muy deuota) porque verdaderamente no ay cosa que mas prouoque al amor y seruicio deste comun Señor, que la profunda y deuota consideraciõ de*

sus

sus beneficios y misericordias. Lo tercero (y mas principal) aqui se pone vn Vita Christi: donde se tratan todos los passos principales dela vida de nuestro Saluador: dẽde el principio de su encarnacion: hasta el fin de su gloriosa ascension: poniendo primero el texto delos Euãgelistas, y despues apuntando algunas consideraciones sobre los principales passos del texto: delas quales vnas sirven para mouer a compassion, otras a deuocion, otras a amor de Christo, otras a agradescimiento de sus beneficios, y otras tambien para sacar alguna doctrina con que se emiende nuestra vida.

Todo esto se trato con la mayor breuedad que me fue possible, no haziendo mas que apuntar las cosas, dexando la dilatacion de ellas ala piadosa meditacion del que en esto se exercitasse: porque assi suelẽ platicar esto los que mas acertadamente lo sabẽ enseñar. Esta es la mas excelente materia de consideracion de quãtas ay, la mas copiosa, mas dulce, mas moral, y mas prouechosa. De la qual hasta agora no pienso que se ha escrito en lẽguaje castellano co-

sa digna de licio: exceptos los libros del Cartuxano, que no son para traher en el seno: como esta celestial doctrina requeria.

Reciba pues. V. A. este pequeño presente con su acostũbrada serenidad, del qual si tomare algũ pequeño gusto, plazera al Señor abrirme camino para que le pueda embiar este mismo argumento dela vida de Christo tratado mas copiosamente: paraque por medio de V. A. participen y gozẽ deste fructo del arbol de vida todos sus vassallos y naturales.

Sieruo de V. A.

Fray Luys de Granada.

DE DOZE Singulares prouechos y excelencias que tiene la virtud dela Oracion.

Capitulo primero.

PARA que el ſieruo de Dios cō mas alegre coraçō ſe mueua al trabajo, y exercicio dela Oracion, pondre aqui ſumariamēte algunos ,puechos y excelencias deſta virtud: preſuponiēdo primero (como adelante ſe tratara) q̄ no hablo aqui de qualquier manera de oraciō, ſino de aquella que es attenta y deuota: y q̄ va acompañada con la meditacion y cōſideracion de las coſas diuinas. Y para mas claro entendimiento deſto, ſera biē hazer vna cōparacion deſta virtud

A tud

tud alas otras: para que se vea cla
ro lo q̃ tiene comun con ellas,
y lo que tiene de mas.

La primera cosa pues que tie
nen las otras virtudes es ser me-
recedoras de gracia y de gloria
(si se exerciten con charidad) y
esto tambien lo tiene la oracion
aun en mas subido grado q̃ las
otras virtudes morales: porque
es acto de religiõ: que es la mas
excelẽte de todas estas virtudes,
y mas propinqua alas theologa-
les: y assi, quãto es de mas noble
casta, tanto por esta parte es de
mayor merescimiento.

La segunda cosa que tienen
muchas de las otras virtudes, es
ser satisfactorias por las penas
que se deuen por los pecados en
esta vida, o en la otra: y esta exce-
lencia tan poco falta a esta vir-
tud. Porque la satisfacion destas
penas señaladamẽte se haze por
ayunos, limosnas, y oraciones,
como esta determinado en el Cõ
cilio Florentino: Estas dos co-
sas tiene la oracion comunes cõ
otras virtudes.

Tiene

Tiene demas desto (lo tercero y proprio suyo) ser obra impetratoria: esto es que es instrumento proporcionado para alcançar de nuestro Señor, no solo accesçimiento de gracia y gloria (que es lo que cae debaxo de nombre de meresçimiẽto) si no otras innumerables cosas que se piden y alcançan por oracion: como leemos enlas scripturas sagradas, y vidas de sanctos. Porq̃ como dize el Propheta: los ojos del Señor estan sobre los justos, y sus oydos enlas oraciones de ellos. Y que tanto sea lo que por este medio se alcãça el mismo negocio parece que de suyo selo dize, si se mira con todas sus circũstancias. Porque siẽdo Dios (como lo es) infinitamente bueno, y dadiuoso: y llegandose vn hõbre a el cõ entrañable desseo de hazer su voluntad y (reconosciẽdo por vna parte humilmẽte su miseria y la inhabilidad que para esto tiene, y confessando por otra su ineffable bondad y misericordia) se derriba a sus pies, y

perseuera con la Cananea llamá
do alas puertas de su clemencia,
pidiẽdo por las llagas y meresci-
miẽtos de Christo vna migaje
la de gracia para seruir mejor cõ
ella al mismo Señor que la pide:
y esto haze ala mañana, y ala no-
che, y al medio dia, y quasi toda
la vida, y muchas vezes perseue
ra clamando dos y tres horas cõ
tinuas: quien esto haze, que no
alcançara de aquella infinita lar
gueza, a quien ninguna cosa es
mas natural ni mas glorioſa, que
vsar d misericordia y perdonar?
Y si esta misericordia llega hasta
oyr alos pecadores (q̃ son enemi
gos suyos) que hara alos justos:
alos quales ha recebido por hi-
jos? Pues si los padres dela tierra
siendo malos saben dar buenas
dadiuas a sus hijos: quanto mas
aquel padre que esta enlos cielos
dara su spiritu bueno, alos que
se le pidieren? Y si los juezes siẽ-
do malos no pueden dexar de
hazer justicia quãdo son impor
tunados por ella, como no cũ-
plira Dios de justicia y boluera
por

por la causa de sus escogidos, q̃ claman a el, dia y noche sobre ella? Esta es pues la tercera y muy propria y singular excellẽcia desta virtud. Y para mayor verificacion desto, lee todas las hystorias, y toda la scriptura del testamento viejo, y hallaras por cierto que nũca jamas los hijos de Israel clamaron a Dios viendose en alguna grã tribulacion, que no fuessen oydos y socorridos por ella: por donde veras cõ quanta razon canta la yglesia, diziendo, que nadie haze oracion a Dios en vano, esto es sin esperãça de misericordia.

La quarta es, que enella muchas vezes se gustan los deleytes y consolaciones spirituales, que son grandissima ayuda assi para acometer qualesquier trabajos, y difficultades por amor de Dios, como para despreciar todos los otros dleytes carnales y mũdanos. Y quien quisiere ver esto mas ala larga, lea a S. Augustin enel. c. 23. de sus soliloquios. Y a S. Bernardo enel Sermon. 35. de

los cantares: y ay vera quáta parte seá estos spirituales deleytes para todo lo suso dicho.

La quinta es, que enla oració (mayormente quando es attenta y deuota como aqui presupo nemos) se exercitan en su manera los actos de muchas singulares y excelentes virtudes, como sõ fe, esperáça, charidad, temor, dolor de peccados, agradescimiẽto delos beneficios diuinos, conoscimiento de si mismo, adoracion y reuerẽcia dela diuina mageſtad, ꝓpositos, y determinaciones d biẽ biuir, y de padescer trabajos por amor del Señor: cõ otros semejantes actos virtuosos (como en otra parte declaramos.) Y señaladaméte aqui muchas vezes entreuienen actos de charidad, y exercicio enel amor diuino: q̃ es (como dize S. Thomas) la mas alta obra, y de mayor merescimiento de quantas se puedé exercitar enesta vida. Porque aqui muchas vezes entreuiene la consideracion delas pfectiones de Dios, y de sus beneficios

neficios(como adelante se dira) que son las cosas cuya consideracion mas poderosamente enciende en nuestros coraçones la llama deste diuino amor. Quien quisiere ver esto mas ala larga, lea a Fray Hieronymo de Ferrara.li.1.de simplicitate vitæ Christianæ,en la.10. conclusion.

La.6.es que la oracion es singular remedio y escudo para cõtra todas las tribulaciones y tentaciones del enemigo: porque es vn principal medio para implorar y atraher assi el fauor diuino,que es el mayor escudo que ay para contra todo genero de tentacion. Y para prueua desto, (demas del comun exemplo de todos los sanctos que a esta sagrada anchora se acogian en el tiempo del peligro) basta,que aquel maestro desta spiritual milicia armo a sus discipulos con estas armas al tiẽpo dela mayor necessidad, diziendoles. Velad y orad porq̃ no entreys en tentacion. Esto mismo entendio el Propheta Dauid quando dixo.

Sino fuera Señor porque tenia ocupado mi coraçon enla cõsideracion de tu ley: por ventura desfalleſceria mi anima enel tiẽpo dela tribulacion. Y en otro lugar. Mis ojos (dize el) tengo ſiempre pueſtos enel Señor: por q̃ el librara mis pies delos lazos.

La ſeptima es, que eneſta manera de oracioñ entreuiene la cõſideracioñ aſsi delos miſterios de la vida d̃ Chriſto, como dl Simbolo dela fe: que ſon las primeras rayzes y fundamientos dela vida Chriſtiana: la qual conſideracion quãto es mas larga y mas ꝓfunda, tanto abre mas los ojos del hombre para el conoſcimiẽto dela ſumma verdad: y tanto mas le dſpierta al amor y temor de Dios, y menoſprecio del mũdo. De cuyas alabanças quien quiſiere ſaber algo, lea el principio del primer libro dela conſideracion que ſcriuio S. Bernardo al Papa Eugenio, y alli vera los grãdes prouechos que deſta conſideracion ſe ſiguen. Y para mejor entendimiento deſto, es

de

de saber, que vna delas mayores hermosuras y cõsonancias que tiene la religion Christiana, es (ya q̃ nos manda viuir vida celestial) proueernos de singulares ayudas y ingenios para viuir esta manera de vida. Quiero dezir ya que nos manda edificar vna obra tan alta, pueernos de suficiẽtes andamios y coadjutores para ella. Estos son los articulos y determinaciões de nuestra fe, la muchedumbre delos beneficios diuinos, los misterios de la vida de Christo, los exemplos de innumerables sanctos y sanctas, y otras cosas semejantes: las quales son tan grandes estimulos y motiuos para bien viuir, q̃ exceden todo lo que eneste genero se puede encarecer y pensar. Pues es cierto, que el anima que tiene consideracion, es la q̃ tiene la llaue destos thesoros, y la que mediante este exercicio lo vee todo, y gusta de todo, y se aprouecha d̃ todo. Y assi con las llaues desta consideracion abre las puertas del infierno, y desciẽ

de alla a ver lo que aquellos mal auẽturados padeſcen, y cõ eſtas miſmas abre las puertas dl para y ſo: y ſube alla a ver lo que aquellos bienauenturados gozan: y aſsi con lo vno ſe deſpierta al temor de tan horribles tormẽtos, y con lo otro al amor de tan grã de galardon: y con lo vno y con lo otro ſe mueue (como cõ dos eſpuelas) a andar eſte camino d la virtud. Mas por el contrario, al que ninguna manera de conſideració tiene, todo le eſta cerrado y tapado, y aſsi tã poco le preſta todo eſto, como ſi nada dllo vuiera enel mundo. Porque aſsi como la miſma cuenta ſeria no auer medicina enel mũdo, o no querer vſar dlla, aunq̃ la vuieſſe: aſsi lo miſmo es, no auer nada de ſto d por medio, o no querer poner el hõbre los ojos en cõſiderarlo. Pues ſin eſtos andamios, como ſe leuantara eſte edificio? ſin eſtas eſpuelas, como ſe andara eſte camino? ſin eſtas ayudas y ſocorros de vida celeſtial, como ſe podra biuir eſta vida? Vees

luego

luego quanta necesidad tiene el Christiano de alguna manera de cõsideracion (aunque no sea con exercicios limitados y ordenados) para despertarse al amor y temor de Dios, y perseuerar enel bien.

La octaua es, que la persona q̃ cada dia tiene (como el Prophe ta Daniel) sus tiempos determinados para oració, cada hora de stas entra en juzio consigo, y se tiene capitulo, y examina su cõsciencia, y se acusa de sus males, y propone la emienda de ellos, y pide al Señor gracia y fauor para esto: y assi cõ esta cuenta que cada dia se toma, y con esta renouacion de buenos propositos y desseos, cada hora se va disponiendo y aprouechando mas y mas enla vida spiritual.

La nona es, q̃ la persona que se determina de tener esta manera de exercicio y recogimiento, y se pone a querer mantener oracion y deuocion, por el mismo caso se obliga a todos aq̃llos medios sin los quales esto no se pue

de ſuſtentar: y el q̄ eſto no procura, o no perſeuerara enla oracion, o ſera vano todo ſu trabajo: ſino procura tener todas aq̄llas virtudes con que ſe conſerua eſta virtud. Y aun eſta es vna delas coſas que mas prouocan y deſpiertan eſte ſobredicho capitulo y examen que diximos: por que faltádo al anima aquella racion ordinaria de deuocion q̄ el Señor le ſuele dar, luego cree q̄ eſto le acaeſceria por alguna culpa ſuya: y para eſto examina ſu conſciencia: y trabaja por emendar aquello que le fue cauſa de tan grande perdida.

La decima es, que la oracion es vn medio conuenientiſsimo para llegar al hõbre a ſu vltimo fin, que es hazerlo ſemejante a Dios: porq̄ aſsi como el aldeano tratando con Corteſanos poco a poco ſe va haziendo corteſano, y el no ſabio tratando con ſabios ſe haze ſabio, y el groſſero conuerſando con eloquentes, eloquente &c. aſsi y mucho mas el q̄ trata y conuerſa muy a menudo

nudo con Dios, poco a poco se va haziendo diuino, porque mucho mas comunicatiuo es Dios de si mismo, que ninguna destas criaturas lo pueden ser. Por dõde dixo el Apostol. El que se allega al Señor vn spũ le haze con el.

La vndecima es, que siendo esta virtud de tanta excelencia y efficacia para todo bien, es en gran manera acomodada a todo genero de personas, lugares y tiempos: porque ningũ lugar ay tan publico, ningun tiempo tan embaraçado, ningun exercicio tã estraño, y ninguna pson tan inabil que no pueda (con el fauor de Dios) en qualquier sazon destas hurtar a ratos el coraçon delos negocios, y leuantarlo a Dios: que es la oracion de que aqui hablamos, pues no es otra cosa oracion sino leuantamiẽto de nuestro spiritu a Dios. Dela lymosna se excusa el pobre, porque no tiene que dar: del ayuno el flaco, porque no puede ayunar, dela peregrinacion el enfermo, porque no puede ca-

minar, dela licion el ignorante, porque no sabe leer, dela frequẽcia delos sacramentos (q̃ es lo q̃ mas ayuda pa toda virtud) se excusá muchos por muchas maneras de impedimẽtos, cõ q̃ esto se impide, o se dilata mas delo q̃ la necesidad y deuoció delos fieles req̃ria. Mas la oració como no depẽde mas q̃ dela voluntad dl hõbre, a nadie puede faltar en todo tiẽpo y lugar, si el hombre no quisiere faltar a si mismo.

Todas estas excelẽcias se há dicho cõ suma breuedad: excepta la q̃ se sigue, q̃ porq̃ hazia mas al ꝓposito de esta scriptura se trato mas copiosamente. Mas assi conesta como con las otras solamente pretẽdo ꝓuar la vtilidad grãde desta virtud: no la necesidad: porq̃ esta no la pongo mayor q̃ en los otros preceptos offrmatiuos: los quales no obligá mas q̃ en solos aq̃llos tiẽpos y articulos de necesidad, que los Doctores señalan. Verdad es q̃ si vno (dẽ mas dela comũ obligació dela vida Christiana) qui

fiesse biuir bida spiritual, y aspirar ala pfectiõ, esto no se podria hazer sin algun exercicio de oracio y cõsideracion, aunq̃ esto no fuesse en tiẽpos limitados, ni cõ exercicios ordenados, sino con qualquier otra manera q̃ el Spũ sancto le enseñasse: porq̃ yendo vno por la calle, y entendiendo en los negocios familiares de su casa, puede traher a Dios ante sus ojos, y ocuparse en sctõs pensamiẽtos. Puesto caso q̃ esto regularmẽte hablãdo no es de todos, sino de aq̃llos q̃ teniẽdo el pecho lleno, reguelda a do quiera q̃ está la abũdãcia dela deuocion y suauidad diuina, que rebessa en su coraçõ. Porq̃ assi como vna sala regada muy biẽ por la mañana en el verano, echa de si todo el dia vn fresco r deleytable: assi el coraçon q̃ alomenos vna vez al dia es regado abundãtemẽte cõ agua d̃ lagrimas y deuocion, siẽpre esta echãdo de si muchos sanctos pensamientos, con q̃ el anima spiritualmente es refrigerada y consolada.

Pues (tornãdo al propoſito) la duodecima excelencia deſta virtud (por la parte que abraça, y comprehende tambien la meditacion y conſideracion) es ſer vn grãde eſtimulo y incentiuo dela deuociõ: la qual haze al hõbre prõpto y abil, para toda virtud. Porque deuocion propriamente hablando (como dize S. Tho.) es vna virtud que haze al hombre prompto y aparejado para todo biẽ: y la que le deſpierta y abilita para toda obra virtuoſa. De manera que con ſer ella vna ſimple virtud (como dize el miſmo ſancto) es de tã marauilloſo poder y fecũdidad, que deſpierta y abilita al hombre para todas las virtudes, y para todõ aquello que entiẽde ſer agradable a nueſtro Señor.

Indicio tenemos deſto, ſi conſideramos qual ſale el hombre deſpues que ha tenido vna larga y profunda oracion: quan deuoto, quan alegre, quan esforçado para el bien, quan ganoſo de poner luego las manos en algo por amor

amor de Dios, quá lleno de buenos ppositos y desseos, y sobre todo (si la oracion ha sido tal) quá desseoso de padescer trabajos y vituperios, y aũ derramar sangre por aquel que tan dulce y tan amable sele mostro enla oracion, y tan digno de todo seruicio. De manera que no solo sale de alli con esfuerço para lleuar la carga delos mandamientos: si no tambien la sobre carga delos cõsejos, con todo lo demas que sele puede offrecer.

Y que la oracion, y consideracion sean causa desta deuocion, enseñalo claramẽte S. Tho. enel lugar alegado, donde dize: Que la deuocion procede de dos causas, vna exterior, y otra interior: y la exterior dize q̃ es el spiritu sancto: el qual es autor y inspirador dela deuocion, y la interior dize que es la meditacion y cõsideracion delas cosas spirituales, y señaladamente de dos, conuiene saber, delas perfectiones y beneficios de Dios, y delos peccados y miserias del hombre.

Porque

Porque con la profunda consideracion destas cosas, se despierta en la voluntad este buen affeto, que llamamos deuocion: el qual nos haze habiles y promptos para toda virtud. Pues si de tan grande bien es causa la deuocion: y esta es hija y compañera dela meditacion: que tal sera el arbol que tal fructo produzer? y la causa de donde nasce tal effecto?

Y para mayor declaracio desto, no dexare de referir aqui lo que el Cardenal Cayetano dize sobre este passo, quasi por estas palabras.

En este articulo tercero deues notar dos causas intrinsecas q̃ ꝑl Sancto Doctor señala dela deuocion: las quales son, por vna parte la meditacion de Dios, y de sus beneficios, y por otra la consideracio delos propios defectos. Ala primera parte pertenesce la consideracion dela bondad, misericordia, justicia, charidad, y hermosura de Dios con todos los atribu-

to

tos y perfectiones suyas: y señaladamente la de charidad, y amor para con todos los hombres, y particularmente para con cada vno de ellos. Item la consideracion delos beneficios diuinos como son, la creació, la redempcion, el bautismo, el Sacramento del altar, las inspiraciones diuinas, los llamamientos y bozes de Dios o por si o por otras causas segundas, el auernos esperado tanto tiempo a penitencia, el auernos misericodiosamente preseruado de tantos peligros, assi de cuerpo como de anima, y el auer dipitado sus mismos angeles para nuestra guarda, cõ todos los otros beneficios diuinos.

Ala segunda parte pertenesce la consideracion de si mismo, coruiene saber delos proprios defectos y miserias assi de las culpas presentes como delas passadas: La facillidad y promptitud tan grande que tenemos por parte de nuestro apetito para todo genero de peccado. El

estrago

estrago dela propria haziēda (q̄ es delas abilidades y bienes de naturaleza) por auer abituado las inclinaciones y potencias de nuestra anima a mal obrar. La habitacion en esta region tā distante y tan apartada dela conuersaciō y amistad de Dios. La peruersidad de nuestro appetito, que mas siēte los prouechos y daños temporales que los spirituales. La desnudez y pobreza delas virtudes. Las heridas y llagas spirituales d̄ nuestra anima, que son ceguedad, malicia, concupiscencia, y flaqueza. Las cadenas con que estanos atados de pies y manos: que on los impedimentos grandes q̄ por parte de nuestra carne tenemos para bien obrar. El estar en tinieblas, y hedores, y amarguras, y no sentirlo. No oyr la boz del pastor que nos llama de dentro. Y sobre todo esto auer hecho tantas vezes Dios nuestro capital enemigo pecādo mortalmēte: y por consiguiente auerle hecho tan grande injuria, como si

no

no lo quisieramos tener por Dios: y auer puesto en su lugar y hecho Dioses al vientre y al dinero, y ala honrra, y al deleyte: y otras cosas semejantes, las quales antepusimos, y preciamos mas que a Dios.

Pues destas meditaciones (las quales auian de ser quotidianas alos religiosos, y a todas las personas spirituales, (dexado a parte el mucho hablar delas oraciones vocales, quando no son de obligacion) se engendra la deuocion, y con ella juntamente todas las otras virtudes. Y no merescen nõbre de religiosos, ni religiosas, ni de personas spirituales, los que alo menos vna vez al dia no se exercitã en esto. Por q̃ assi como no se puede alcãçar el effecto, sin la causa, ni el fin sin el medio, ni el puerto sin la nauegacion que para el se ordena, assi tan poco se puede alcançar la verdadera religion, sin frequentar y repetir los actos de las causas y medios con que ella se alcança. Hasta aqui son palabras

bras de Cayetano, enlas quales vees quanto alaba, y quá encarescidaméte encomienda aqui el exercicio desta Meditació. Porque primeramente dize que cõ la consideracion quotidiana destas cosas se engendra la deuocion, y con ella consequentemẽte todas las otras virtudes, cuyo estimulo es la deuocion. Lo segundo, que no merescen nombre de religiosos ni de personas spirituales, los que alomenos vna vez al dia no se recogẽ vn poco para vacar a este sancto exercicio. Lo tercero, que assi como no se puede conseguir el fin sin los medios (como es el puerto sin la nauegació) assi tã poco la pureza y perfection dela religion, sin los exercicios dela oració y consideracion: que son las causas della.

Y lo que dize que para esto se deue dexar el mucho hablar de las oraciones vocales, no lo dize para condenar por esto el vso dela oracion vocal: porque no es cosa que cabe en entendi-

miento

miento de hombre de razon alabando la Oracion mental, condenar la vocal. Porque si es santa cosa llamar a Dios con el coraçon, como puede ser no santa añadir a la boz del coraçon tambien la dela boca y dela lengua que el crio para su alabança? Mas dize esto para condenar no el vso, sino al abuso delas Oraciones vocales de algunas personas que rezan tan apressuradamente, tan de corrida, y tan sin atencion y deuocion, que ningun fructo o quasi ninguno sacan desta manera de rezar. Y aun algunas vezes en lugar de fructo sacan daño: quando ya q̃ se ponen a rezar y hablar con Dios, no hazen esto con la reuerencia y attencion, y con las otras circunstancias que deuriá, como lo declara este mismo Doctor enla Summa de pecados. Y pluguiesse a Dios no fuesse muchos los que en esta culpa caen: mas quien mira dela manera que muchos clerigos y Sacerdotes el dia de oy rezan y can-

tan

tan las horas y el officio diuino, assi en publico como en secreto y el poco fructo y deuocion que desto sacan, vera claramẽte con quanta razon reprehẽde este dor, no el vso, sino el abuso desta manera de orar.

Todas quantas vezes leo esta doctrina, confiesso te Christiano lector, que me marauillo mucho de ver en quan pocas palabras comprehendio aqui este dor todos los exercicios, y quasi toda la doctrina de quãtos libros spirituales ay: porque quiẽ quiera que attentamente los leyere, vera que aunque enla manera delas palabras parezcá differentes, pero enla substancia, ni dizen mas, ni pretenden mas de lo q̃ este Doctor enseño, ni aun encarescen y autorizan mas sus exercicios, delo que este los encarescio. Por do paresce claro como la yglesia se rige por vn mismo spũ, y como todos los seruos d̃ dios tienẽ vn mismo maestro, pues todos vienen a dar en vno mismo fin: y en vn mismo

camino

camino. Haz tu lo que este Doctor enseña (que es señalar cada dia vn pedaço de tiempo, para pensar en tus peccados, y en los beneficios d̃ Dios, entre los quales el mas principal es el de nuestra redẽption, dõde entran todos los misterios principales de la vida de Christo) y trabaja, como animal limpio, por rumiar las palabras y obras dela vida de este Señor, que ni es otra cosa el rosario de nuestra Señora, ni otra la que todos los libros deuotos enseñan. Todo es vn mismo manjar: mas como son diuersos los gustos, vnos lo guisan d̃ vna manera, y otros d̃ otra. Lea quiẽ pudiere los opusculos de S. Buenauẽtura, q̃ fue vn Doctor tan señalado en letras, en deuocion, en religion, en prudencia de gouernar (pues alos treze años de su pfesion fue general de su orden, y despues Obispo y Cardenal) y ay vera quantas maneras de potajas haze este sancto dela vida y passiõ d̃ christo: enseñandola a meditar vnas vezes por

las horas del dia, otras por los dias dela semana, otras reduziédola a hymnos y oraciões vocales, otras haziédo della vn arbol dela vida dl crucificado. Y todo esto hazia el sancto varõ, porq̃ entendia por vna parte, quáto nos importaua este sancto exercicio: y por otra quan differentes eran los gustos delos hombres: y por esto guisaua este manjar de tantas maneras.

Para declaraciõ del fructo q̃ de aqui se sigue, no allegare mas delo q̃ este sancto doctor alego, que es la experiencia de muchas personas, que el escriue en sutiẽpo grandemente aprouechadas por medio destos exercicios, y la misma podemos alegar agora: pues quien quiera que mirare este negocio con claros ojos, hallara por cierto, q̃ todas las personas que tienen sus tiẽpos deputados para emplearse en estas sanctas meditaciones y cõsideraciones, regularmente hablando está mas aprouechadas enel seruicio de Dios, y enel camino de

las

las virtudes: y q̃ enellas se halla mas deuociõ, mas feruor de spũ, mas lagrimas, mas silẽcio y recogimiẽto, mas amor, y temor de Dios, mas aborrescimiento del peccado, mas sentimiento de las cosas spirituales, mas gusto delas palabras diuinas, mas piedad y misericordia para con los proximos: y demas desto tanto exercicio de ayunos, vigiljas, asperezas, y disciplinas, que ninguna otra cosa vemos cada dia, sino muchas cabeças, estomagos, y cuerpos estragados, y otros semejãtes excessos occasionados del feruor dela deuociõ.

EXEMPLOS DE *los Sanctos, y especialmẽte de nuestro Padre S. Domingo.*

POR ESTAS y otras semejantes vtilidades fueró todos los sanctos tan dados alos exercicios dela oracion, y consideracion

como leemos en sus historias. Sino dime q̃ otra cosa haziá aq̃llos sanctos Padres del desierto, aun quando entendian entexer sus canastillas de mimbres, sino vacar ala oracion? Que hizo el primero de todos ellos (que fue S. Pablo) por todos aquellos sesenta años q̃ estuuo enel desierto sin vista de hombre mortal, si no ocuparse dia y noche en Oracion? Paraque el bienauenturado Hylarió sobre diez vezes mudo la celda que tenia, por esconderse dela gente quelo buscaua, sino para occuparse (como escriue S. Hieronymo) perpetuamẽte en ayunos, y Psalmos, y oraciones? Que otra cosa hazian todos los otros que llamauan Anachoritas (que quiere dezir solitarios) sino entender siẽpre en officio de Angeles, que es vacar a la contemplacion delas cosas diuinas? Que otra cosa leemos en los libros de Iudich, de Ester, de Tobias, delos Reyes, y delos nobles Machabeos, sino marauillas y grádezas alcáçadas por oracion

cion? Quié esforço el animo de aquella sancta Iudith, para emprender vna tan grá hazaña (como fue cortar la cabeça de Holofernes) sino la virtud dela oracion? Puesta la cibdad en tá grá de estrecho por el exercito dlos Asirios, los Sacerdotes orauan, la gente del pueblo oraua, los niños tábien orauan, la sancta Iudich en su retrahimiento oraua: y al tiépo q̃ se partio para el campo delos enemigos, mando que ningũa otra cosa se hiziesse por ella sino oracion: y estádo entre ellos cada noche salia fuera a hazer oracion, y al tiépo q̃ desemuayno el espada pa herir la ceruiz del tyrano, esforço el braço flaco y femenil con la virtud dela oracion: y assi cortada la cabeça dl enemigo, dio fin a aq̃lla tan memorable hazaña.

Y si por ventura dixeres q̃ todos estos padres antiguos (mayormẽte los que morauá en los desiertos) tenian mas aparejo para este exercicio, porq̃ carescian de todo negocio, para esso te

quiero poner agora deláte vno delos mas ocupados hõbres del mundo(q̃ fue nueſtro glorioſo padre S. Domingo) el qual no por eſſo dexo de llegar ala cũbre dela perfecta oracion y cõtẽplaciõ. De ſuerte q̃ eſtando en medio dela plaça de todos los negocios que la charidad y miſericordia le pedian, no por eſſo careſcia dela oracion y contẽplacion q̃ los mõjes enel deſierto teniã. Por donde con mucha razon le cõpete aquella alabança del ſabio que dize. Fue aſsi como la oliua q̃ comiença a brotar, y como el acipres q̃ ſe leuanta alo alto. Eſtraña coſa parece caber en vna perſona ꝓpriedades de dos coſas tan diſtantes, como ſon el acypres alto y eſteril, y la oliua baxa y fecũda. Sin dubda lo vno y lo otro cõuiene a eſte bienauẽturado padre, pues como oliua fructuoſa daua olio de miſericordia pa ra ſocorro dlos proximos: occupandoſe en obras de vida actiua, y como acypres q̃ todo ſe va alo alto, ſubia cõ exceſsos de amor

amor alos exercicios đla vida cõ templatiua. Y assi abraçaua en vno ambas hermosuras de oliua y đ acypres, tomádo dela vna la fecundidad, dexádo la baxeza: y del otro la alteza, dexada la sterilidad.

Pues q̃ tá cõtinuas ayan sido las oraciones de este sancto, y de quátas maneras de orar aya vsado, es biẽ q̃ lo oygá agora todos, y mucho mas los q̃ se gloriá del nõbre de sus hijos: a quiẽ es mas dulce, y mas efficaz la memoria delos exemplos del padre. Pues dela continua oracion de este sancto y delas maneras que tenia de orar, escriue S. Antonino enla tercera parte de sus historias assi.

Aunque toda la vida de este sancto era vna prolyxa y continua oracion, toda via (demas de las siete horas canonicas) vsaua de otros muchos modos de orar, para despertar mas con algunos actos exteriores la deuocion interior. Delos quales el primero era incli-

nandose profundamente ante el altar, presuponiendo que el altar era Christo: acordádose que esta escrito. La oració de el que se humilla penetra los cielos. Y assi aconsejaua el a sus frayles q̃ se humillassen profundamente, quando passassen ante la imagẽ del crucifixo por nosotros humillado. ¶ El segũdo era prostrádose todo en tierra de largo a largo: dela manera que Christo oro enel huerto: y assi compungido en su coraçon, y como hombre confundido dentro de si dezia. Señor Dios apiadate de mi pecador. Y aquello del psalmo. Humillada esta Señor enel poluo nuestra anima, y nuestro vientre esta pegado có la tierra. Y exhortando sus frayles a esta manera de orar, les alegaua el exẽplo de aquellos sanctos Magos, que prostrados en tierra adoraro al niño Iesus. Añadiendo que aunq̃ ellos no tuuiessen pecados porq̃ orar, deuiá orar por los pecados ajenos, y por la cõuersion de sus proximos.

El

El tercero era estádo en pie, y disciplinádose cõ vna cadena de hierro, diziẽdo aquel verso dl Propheta. Tu disciplina Señor me corrigio hasta la fin, y tu disciplina me enseñara. Y en memoria de esto se ordeno despues entre sus religiosos, q̃ los dias feriales recibiessen todos en comun disciplinas con vnas varas, diziẽdo el psal. d̃ Miserere mei deus, por sus pecados y por los ajenos.

El quarto era hincádose muchas vezes d̃ rodillas, a imitaciõ de aq̃l leproso de el Euágelio, q̃ arrodillado ante la presencia del Saluador dezia: Señor, si quieres puedesme alimpiar: y a imitaciõ del bienauenturado S. Esteuã, q̃ puesto de rodillas hizo oraciõ por sus enemigos. Y en esta manera de orar muchas vezes era oydo leuãtar la boz en alto y dezir. A ti señor clamare, dios mio no calles tu a mi. Otras vezes hablaua cõ solo el coraçõ en grã silencio: dõde le acõtescia estar algunas vezes como suspẽso y espantado por vn grande espacio:

y alli pareſce q̃ paſsaua d̃ buelo, y penetraua los cielos con el entendimiento: y deſpues boluia en ſi con mucha alegria, y limpiaua las lagrimas q̃ delos ojos corrian, y tornaua con toda cõpoſicion y preſteza a leuantarſe en pie, y deſpues ahincarſe de rodillas como de antes.

El quito era eſtãdo en pie, delãte dl altar: las manos leuãtadas y vn poco eſtẽdidas a manera de vn libro abierto: y aſsi eſtaua como delãte de Dios, leyendo con grãde deuociõ y reuerẽcia: y me ditãdo las palabras diuinas, y platicãdolas dulcemente conſigo.

El ſexto era, poniendoſe en cruz, como oro quando reſuſcito a vn mancebo enla yglefia de S. Sixto en Roma: quãdo fue viſto leuãtarſe enel ayre cõ grãde admiracion delos q̃ preſentes eſtauan. De eſta manera oro el Saluador quãdo eſtãdo crucificado hizo oracion per noſotros con grande clamor y lagrimas, y fue oydo por ſu reuerencia.

El ſeptimo era, algunas vezes eſtando

eſtádo en pie, y las manos eſtẽdi
das y derechas al cielo, como ſae
ta q̃ ſube alo alto de vn arco fle-
chado: y creeſe q̃ eneſta mane-
ra de orar ſele acreſcétaua la gra
cia, y alcançaua lo q̃ pedia al Se-
ñor para ſu orden. Y algunas ve-
zes orádo deſta manera, le oyan
los frayles dezir aq̃llas palabras
del Pſalmo. Oye Señor mi boz,
quando clamo a ti, y quádo leuá
to mis manos a tu ſancto tẽplo.

El octauo era, el q̃ tenia deſ-
pues delas horas canonicas, o de
las gracias q̃ ſe dá deſpues de co-
mer. Porq̃ eneſtos tiẽpos el ſan-
cto varon lleno de ſpiritu de de-
uocio cõ las palabras delos pſal-
mos q̃ auia cãtado: o dlas q̃ auia
oydo enla licio dela meſa, luego
ſe recogia enla celda, o en algun
lugar ſolitario: y hecha la ſeñal
dela cruz, abria vn libro, y comẽ
çaua a leer por el con gráde ſua-
uidad, pareſciẽdole q̃ le hablaua
el miſmo Dios en aq̃l libro: y q̃
el oya ſus palabras attẽtamẽte,
diziendo con el Propheta. Oyre
lo q̃ habla en mi el Señor Dios.

Y era cosa marauillosa ver dela manera q̃ el sancto varõ se auia en este exercicio, porq̃ algunas vezes parescia q̃ disputaua con otra persona, y q̃ le hablaua con attencion, y otras vezes q̃ le oya con gran silencio: vnas vezes se son reya, otras lloraua, vnas hin caua los ojos en vn lugar, otras los abaxaua. Y assi en este exercicio como en todos los demas tenia el por costũbre leuãtarse siẽpre dela licion ala oracion, y dela meditacion ala cõtemplaciõ: y assi en vn mismo rato de exercicio subia por todos los passos de aq̃lla escalera mistica q̃ describe S. Bernardo. Y era tanta la reuerẽcia q̃ tenia alas palabras đ Dios, y alos libros đlos sanctos, que quando estaua solo inclinaua la cabeça al libro, y lo tomaua enlas manos, y lo besaua: especialmente si era delos Euangelios.

El otro era, otra muy loable costumbre que el sancto varon tenia, quando andaua camino: que siempre yua dentro de si orando

rando, y meditando: y para me jor hazer esto, dezia alos compañeros que se fuessen delante, o se quedassen atras: por quedarse el solo: alegandoles para esto dulçemente aquel dicho del Propheta que dize. Lleuar la he ala soledad, y hablar le he al coraçon. Y tenia por costũbre en esta manera de oracion mouer algunas vezes las manos, como si quisiesse oxear algunas moxcas de delante de si, y signaua se muchas vezes cõ la señal dela Cruz. Y creyan los religiosos que por esta manera de exercicio auia alcançado entendimiento delas escripturas sagradas. Hasta aqui son palabras de S. Antonino.

Estos pues son los modos de orar, estos los exercicios, y los exemplos de este glorioso padre. No se aqui por cierto que primero diga, ni de que primero me marauille. Marauillome quando considero que tan grãde seria la suauidad y gusto que este bienauenturado padre re-

eibia, quando assi perseueraua en estos exercicios, pues ni de dia, ni de noche, ni andando, ni parado, ni comiendo, ni despues de auer comido, se cãsaua, ni se hartaua de estar siempre ocupado en estos diuinos colloquios. Marauillome de ver tantas maneras de potajes y ensaladas, como este sancto varon hallo en vna cosa tan simple como es la oracion, para nunca empalagarse, comiendo siempre de vn mismo manjar, y para despertar mas el apetito delas cosas spirituales con esta variedad. Sobre todo esto me marauillo dela destreza de este tan valeroso capitan, que no menos pelea ua con la mano siniestra, q̃ con la diestra: pues tan cõtinuo era enel socorro delos proximos, y tan cõtinuo enel trato con Dios, sin impidirse el vn exercicio al otro. De Angeles es entẽder de tal manera enlos negocios delos hombres, que no por esso dexen la cõtẽplaciõ de Dios: y este Angel dela tierra y hõbre

del

del cielo, d̄ tal manera tenia sus ojos puestos en Dios, q̄ ni la gouernaciō de toda su ordē, ni el estudio delas letras, ni las ocupaciones del predicar, y cōfessar, y disputar cō hereges, y andar caminos, y acudir a tātas cosas, impediā aq̄lla vniō de su beatissimo spú cū Dios. Y si algunas vezes por algun breue momēto le impidiā, es d̄ creer q̄ luego (a semejāça d̄ aq̄llos misterioſos aiales d̄ Ezechiel) yua y boluia al secreto d̄ su recogimiēto, como vn relāpago resplādeciēte. Porq̄ como varō pfecto auia llegado a aq̄l estado felicissimo dōde las dos maneras d̄ vida actiua y cō tēplatiua hazē vna cōpuesta de ambas, sin q̄ la vna perjudiq̄ a la otra: si no antes ayudādo se vna a otra. Porq̄ el exercicio delas buenas obras hazia su oracion maseffic:z, y mas acepta: y la deuocion q̄ sacaua dela oraciō le hazia mas prōpto y ligero en el biē obrar. Y demas desto con la oracion guiaua mejor los negocios dela gouernaciō, porq̄ los

consultaua

consultaua primero con Dios, y les pedia el buē ſuceſſo: y con ella tambien guiaua los dela predicacion: porque por ella ſalian ſus palabras teñidas con el ſpiritu dela deuocion, y encendidas como hachas en la fragua del diuino amor. Y de aqui fue que preguntandole vna vez donde auia aprendido aquellas marauillas que predicaua, reſpōdio, que en el libro del amor. En el qual ſi eſtudiaſſen agora tanto los predicadores como eſtudiā en los otros libros humanos, no ay dubda ſino que ſin comparacion harian mucho mayor prouecho del que hazen.

Reſta pues auiſar y ſuplicar a todos los q̄ nos preciamos deſte glorioſo padre, que pues ſomos hijos ſuyos ſegun el ſpū, y no ſegun la carne, que no vſurpemos eſte tan glorioſo nombre ſin cauſa: ſi no que o dexemos el nombre de hijos, o trabajemos por ſer herederos del ſpiritu de nueſtro padre. Su ſpiritu fue appoſtolico, y ſu inſti-

tuto

tuto de vida appostolica: sinos agrada la gloria deste nombre, no nos desagraden los exercicios por dõde el nombre se merece: Los exercicios delos Apostolos fueron vniuersales en todo genero de virtud: y señalada mente (como ellos mismos lo testificaron) en oracion y predicaciõ. Delos quales vsauan de tal manera, que del vno se ayudauã para el otro: porq̃ enla oracion cogian, lo que enla predicacion enseñauan: exercitando enlo vno el officio dela vida cõtẽplatiua: y enlo otro dela actiua. Este sea pues muy amados hermanos nuestro instituto: y a este endereçemos la proa de todos nuestros exercicios: para q̃ a imitacion deste bienauẽturado padre, merezcamos passar glorioſamente del instituto y perfection dela vida monastica al dela appostolica: no perdiendo lo vno por lo otro: sino acrescẽtando lo vno alo otro: que es vna perfection mayor a otra menor.

¶ De

y De tres maneras de hazer oracion. Cap. ij.

PAra que mejor se entiēda de q̄ lignage de oracion tratamos en este libro, sera necessario tratar primero d̄ Diuersas maneras q̄ ay de orar, y de la vētaja q̄ ay de las vnas alas otras. Y porq̄ acerca desto suele auer alguna diuersidad de pareceres entre la gente deuota (por donde vienen a confundir y escureçer esta materia q̄ de suyo es clarissima) no sera fuera de proposito poner aqui vna breue resolucion de todo este negocio. Y para mayor luz de lo q̄ se dixiere, presupondre primero dos muy comunes sentencias delos Doctores e nesta materia.

La primera es, la oració de necessidad pide alguna manera de attencion actual o virtual (como adelante se declarara,) y la q̄ ninguna manera de attencion tuuiesse, no mereçe nombre de oracion. Esta sentencia es de Ioannes Cassiano que dize assi. Poco ora, el q̄ solamēte ora quā

do

do esta hincado de rodillas, y ninguna cosa ora el q̃ aunq̃ este hincado de rodillas volũtariamẽte se distrahe. Por do parece ser verdad lo q̃ comũmẽte se dize, q̃ sa attencion es anima dela oracion: porq̃ aunq̃ la charidad sea anima dela oracion quanto al ser meritoria: po la attencion se dize anima dela oracion, quãto al ser oració. Por donde assi como faltãdo la charidad, no sera meritoria la oracion: assi faltandõ del todo la attencion fuso dicha, no sera oracion.

El segũdo fundamẽto: sea q̃ entre las cõdiciones q̃ ha de tener la fructuosa y pfecta oració, vna delas principales es, q̃ se haga cũ spũ y deuoció: como nos lo aconseja el Apostol quãdo dize, Orad todo tiẽpo en spiritu. Y orar en spiritu es, orar con entrañables desseos y sospiros del anima con los quales el Spiritu sctõ haze orar a sus sieruos: porq̃ orar desta manera es especial del Spũ sctõ. De dõde se infiere, q̃ quãto vna oració se hiziere cõ

mayor

mayor ſpiritu y deuocion, tanto ſera por eſta cabeça mas fructuoſa. Deſtos dos fundamentos tan claros, depende toda la reſolucion deſta materia: porq̃ por ellos podra quiẽ quiera juzgar, qual ſea oracion, y qual no: y qual ſea mas ,puechoſa, y qual menos.

Mas para mayor claridad delo dicho, es de ſaber, que ay tres maneras de hazer oracion. Por que vnos rezan por ſus horas o por ſus cuentas muy apreſſuradamente, y muy de corrida, y con poca attencion alo que dizen. Eſta manera de orar aſsi como ſe haze con poco ſpiritu y attẽciõ: aſsi es de poco fructo como ſe infiere claro delo que acabamos de dezir. Y tanta podria ſer en eſta parte la negligencia y el deſcuydo, que la tal oracion ſe conuertieſſe en pecado, quando el hombre ſe puſieſſe a orar ſin ninguna maña de reuerẽcia y attencion. Porque dado caſo (como el Cardenal Cayetano dize) que no ſea el hombre obligado

gado a orar, mas ya q̄ ora (pues no es otra cosa orar, sino hablar cō Dios) ha de ꝓcurar de acōpañar su oracio cō attēcio, y reuerencia de aquel Señor con quiē esta hablando: y si esto no quiere hazer, haze contra lo que deue a tā grāde mageſtad, lo qual no carece de pecado.

Y porque es innumerable la gente assi de clerigos y sacerdotes, como de otros legos q̄ rezā desta manera, por esso es tātas vezes reprehendida esta manera de orar delos sanctos: y por esto dixo Cayetano, que se auia de dexar el mucho hablar delas oraciones vocales, como arriba declaramos. Y que esta sea muy comun manera de orar del mundo, manifiestalo su grāde perdicion: porque si el mundo estuuiera mas reformado enla manera del orar, tambien lo estuuiere en la del biuir.

¶ *Segunda manera de orar. §. II.*

¶ Otra manera de orar ay d̄ mucho mayor ꝓuecho, que es quā do vno reza, o por sus horas, o

por

por ſus cuentas, procurádo (ſegũ le es poſsible) de eſtar entero, y attẽto a aq̃llo q̃ haze, diziẽdo lo cõ todo repoſo y ſoſsiego, y auiẽdo ſe enello como hõbre q̃ entiẽde que eſta hablando con Dios, que es con reuerencia y attencion.

Y porq̃ eſta attencion es vna delas principales coſas q̃ ſe req̃rian para la oracio, es de notar, q̃ ay tres maneras de attẽcion, vna alas palabras, procurádo de zirlas bien pronũciadas, y con aq̃lla reuerencia y deuocion q̃ ſe deue a palabras ſagradas: como hazen las perſonas q̃ cantan o rezan deuotamẽte los pſalmos en lengua q̃ no entiẽden. Otra ay mejor q̃ eſta, q̃ es de aq̃llos q̃ entiẽden las palabras q̃ dizẽ: y aſsi trabajan por yr attentos al ſentido de ellas quãdo las dizẽ, cũpliendo aquello que dize S. Auguſtin en ſu regla. Quãdo con pſalmos y hymnos hazeys oracion a Dios, procurad de tratar en vueſtro coraçon lo que pronunciays por la boca.

Ay

Ay aun otra mejor attencion, que es la de aquellos que aun que van rezando los psalmos con la boca, tienen el spiritu leuantado y fixo en Dios, sin discurrir por la diuersidad delos cõceptos que aquellas palabras significan: porque este es el fin de todos estos sanctos exercicios, y el fin siempre es mejor que las cosas que se ordenan a el. De mas de ser verdad, que mucho mas aprouecha vn misterio o vna palabra sancta, profundamente considerada, que muchas passadas assi de corrida.

Tambien aqui es de notar que acerca dela attencion. Que quando el hombre se llega a orar con intẽcion de hazer esta parte lo que deue, si despues no por culpa suya, si no por la fragilidad humana se derrama vna vez y muchas en otros pensamientos, que no por esso carece de muchos delos frutos dela oraciõ. Porq̃ la oracion (como ya diximos) es obra meritoria, satisfactoria, y empetratoria:

y

y ninguno deſtos fructos pierde eneſte eſpacio: por razon de aquel buen propoſito y determinacion que al principio tuuo. Porque aſsi como la piedra deſpues de deſpedida dela mano ſe mueue en virtud de aquel impeto que le puſo el braço, quando la deſpedio de ſi, aſsi tábien lo haze la oracion en virtud de aquel primer buen propoſito y determinacion que el hombre tuuo quando começo a orar. Solamẽte careſce por entonces (como dize S. Tho.) del guſto y conſolaciones del Spiritu ſancto: las quales dependen dela actual conſideracion y contemplacion delas coſas diuinas: y por eſſo faltando eſta, falta tábiẽ lo q̃ ſe ſigue de ella. La qual doctrina ſirue para conſolacion delas perſonas humildes y deuotas, que ſuelen demaſiadamẽte affligirſe quãdo veẽ q̃ ſ●les diſtrahe el coraçon eneſte tiempo: como quiera q̃ eſto ſea natural a todo hombre, y muchas vezes ſea mas eſte vicio

cio de naturaleza q̃ dela ꝑſona,

Pues tornando al propoſito, eſta manera de oracion ſuſo dicha, de mas de ſer muy prouechoſa, es muy facil a todo genero de perſonas. Porque la Meditacion y conſideracion no es para todos: porque preſupone deuocion, y alguna intelligẽcia de las coſas ſpirituales: porq̃ ſi eſta falta, luego falta la materia dela Meditacion: y ſi falta la deuociõ (como eſta ſea la lẽgua del alma ſegun dize S. Bernardo) luego el hombre queda mudo, y ni ſabe ni tiene que hablar cõ Dios. Mas en eſta manera de orar no puede faltar materia, miẽtras no faltaré pſalmos, o oraciones que rezar: y la deuocion tiene grandes dſpertadores enlas palabras dulces y deuotas, que ſuelen ſer vnas ſpirituales ſaetas y braſas q̃ encienden y hieren el coraçon. Y aſsi los q̃ ni tienen materia de meditacion, ni caudal de deuocion, vanſe empos de aq̃llas ſentẽcias y palabras ſanctas, y guiã por alli ſu ſpiritu como los ni-

ños que quádo no saben andar, los arriman a vnas carretillas, y assi se mueuen al passo de ellas, los que por si solos no se podriá mouer. Desta maña los que por razon de su spiritual infancia no saben aun hablar con Dios, hablan le con aquellas palabras agenas, y cõ ellas prouocan y despiertan su deuocion.

Y no solo para niños y principiantes, sino tambien para los aprouechados y perfectos ayuda muchas vezes esta manera de oracion, quádo por distrahimiẽto de negocios, o trabajo de caminos, o fatiga d enfermedades, no pueden tan facilmente leuá tar el spiritu a Dios: porque entonces es grá remedio, yr poco a poco despertádo y encendiendo la deuocion con palabras santas y đuotas. Cõforme alo qual leemos del bienauenturado S. Augustin que diez dias antes q̃ muriesse mádo que le escriuiessen los siete psalmos penitenciales, y los pusiessen en vna pared enfrente del, y alli los estaua leyendo

yendo, y derramando muchas lagrimas quando los leya. Y con este mismo intento la sancta madre yglesia llena de spiritu sancto ordeno los cantares delos Psalmos, y delos otros officios diuinos, para despertar con aquellas celestiales bozes, la deuocion delos que oran. Donde no sola virtud y sentido delas palabras, sino tambien la suauidad y melodia delas bozes penetra el coraçon y despierta la deuocion: como leemos de S. Augustin: el qual derramaua muchas lagrimas, y sentia grande dulçura en su anima, oyendo los cantos y la musica delas bozes dela yglesia. Porque (como dize vn Philosopho) naturalmente es tan delectable la musica a nuestros sentidos, que hasta los niños enla cuna se adormecen y acallan con la suauidad delas bozes delas madres que les estan dulcemente cantando.

Mas assi como las palabras sanctas y deuotas ayudan a des-

pertar la deuocion quando esta dormida: assi despues q̃ esta ya despierta y encẽdida muchas vezes la podria impedir. Porq̃ quãdo el anima se leuãta y suspende en algũ grãde affecto y sentimiẽto de amor o temor de Dios, o dela admiracion dela grandeza de sus obras y marauillas, entonces querria el hõbre estarse con S. Pedro en vn mismo lugar: y no salir de alli (donde el spiritu sancto le da aquel sentimiento) y pensar o hablar en otra cosa, es sacarle de vn muy deleytable parayso, y darle vn graue tormento. Y quanto mas aqui se juntan las fuerças del anima a gozar de sta fiesta que Dios le haze, tanto queda mas enuarada la lengua, y todos los otros miembros y sentidos, para menos poder vsar de sus oficios, ni acudir a otra cosa.

Pues quãdo algunas vezes el hombre se viere en esta disposicion, y sintiere que la pronunciacion delas palabras le es algũ impedimento de su deuocion, deue dexar luego las palabras

(como

(como dexa el marinero el nauio quádo ha llegado al puerto, y el enfermo la medicina quádo ha alcãçado la salud) pues no es razon q̃ lo que se ordeno para la deuocion, milite contra essa misma deuocion para quien se ordeno. Porque entonces ya no seruiria el medio para el fin: sino el fin para el medio, lo qual es manifiesto desorden y peruersion. Por do parece quanto yerran algunas personas deuotas, que rezando algunas oraciones por sus horas, o por sus cuentas, y dandoles nuestro Señor alguna señalada deuocion y sentimiento en ellas, y viendo que entonces el proceder y passar adelãte les impide el gusto y sentimiento de aquello que se les dio, toda via procuran cumplir con su tarea, y lleuar al cabo su oracion: no mirando que esto es huir delo que buscan, y desechar lo que ya tenian hallado: pues nos cõsta que todo esto se ordena para la deuocion: y que las palabras deuotas tanto tienẽ

de mas o menos prouecho, quã to mas o menos siruen para este proposito.

Verdad es que esto no se entiẽde enlas oraciones publicas, que se ordenaron para edificacion del pueblo, ni en aquellas aquel hombre esta obligado por razon d̃ voto, o de otro vinculo semejante: sino enlas que el hõbre toma por su voluntad para despertar con ellas su deuocion.

¶ Dela tercera manera de orar. §. iij.

AY aun otra manera d̃ orar algo differente dela passada, q̃ es no con palabras escritas, o decoradas: sino con aquellas q̃ nos enseña la deuocion, o la tribulacion, o el spiritu sancto, que nos hazen pedir cõ gemidos que no se puedẽ explicar. Tal fue la oracion que hizo Moysen a Dios, quando pecco el pueblo: y la de Ezechias, quando lo cerco Senacherib: y la de Iosaphat, quando vinieron sobre el los Moabitas y Amonitas: y la de Mardocheo, quando lo perseguia Amon: y la

de

de Hester, y de Iudith, y de Tobias: y de todos los sanctos y sanctas del viejo testamento: y assi tambien las de todos aquellos q̄ en el nueuo, con biua fe pedian al Saluador remedio de sus necessidades, no con palabras compuestas, o decoradas, sino aquellas que el spiritu sancto y su tribulacion les enseñaua.

Entre esta manera de oració y la passada, ninguna differēcia essencial ay ni puede auer. Porq̄ la vna es oracion, y la otra oracion: la vna acto de religion, y la otra tambien. Y por esso assi como dar limosna. Pedro, y dar limosna Iuan, no differen essencialmente, porque ambas son obras de vna misma especie: assi el orar de aquella manera o desta, tan poco differē essencialmēte: pues ambos son actos d̄ vna misma especie, q̄ es (como dixe) religió. Solamēte podra aqui entreuenir alguna differēcia accidētal por parte delas circunstācias cō que se puede hazer esta, o aq̄lla oracion: Porque siendo verdad

que la deuocion, y ſpiritu con q̃ oramos es como anima dela oracion, tanto vna oraciõ ſera mas excelente que otra, quanto ſe hiziere con mayor ſpiritu y deuocion. Por dõde ſi el que reza por vnas cuẽtas, o por vn libro, ora con mayor ſpiritu y deuocion q̃ el otro, eſſa ſera mejor oracion. Y ſi eſto tuuiere el que ora con las palabras que ſu deuocion y tribulacion le hazen dezir, eſſa oracion ſera mejor.

Lo comun es, que los que deſta poſtrer manera oran, ſuelen orar con mayor feruor y attencion. Porq̃ la miſma tribulaciõ q̃ los fatiga, es como poluora q̃ lleua ſus oraciones al cielo, y les haze clamar a Dios de todo ſu coraçon, de quien ſolo eſperan ſu remedio. Porq̃ aſsi como el ſermon decorado (como vno q̃ ſe predica en latin) comunmẽte no ſe dize con tanto feruor como aq̃l q̃ va mas profundamẽte cõſiderado, q̃ decorado: aſsi tan bien ordinariamẽte ſuele acaeſcer enla oraciõ q̃ ſe dize de coro

o enla

o enla q̄ se dize, dictandola y ofrenādola el coraçon: aunq̄ algunas vezes pueda acaescer lo contrario. Y orar desta manera es muy gran parte para ser oydo, segun aquello del psalmo q̄ dize. Clame con todo mi coraçō, oyeme Señor, y aquello del mismo Propheta. El desseo delos pobres oyo Dios. Esto es la oracio q̄ se haze con spiritu: porq̄ no es otra cosa orar en spiritu sino pedir cō entrañables sospiros y desseos del coraçon (como ya diximos.) Tal fue la oracion de Ana madre de Samuel, q̄ viēdose acossada de su conpetidora, hizo oracion a Dios con grāde ansia de su coraçon, de donde le vino q̄ con la fuerça y embeuecimiēto del spiritu, hazia tales gestos por defuera, q̄ el Sacerdote Heli creyo q̄ estaua beoda, mas no era cierto del vino q̄ el pēsaua, sino del vino dela deuocion q̄ se auia exprimido enel lagar de su anima con husillo dela tribulacio.

Tiene tābiē otra cosa esta manera de orar, q̄ suele causar me-

noshastio enel q̃ ora: Porq̃ aun alos varones spirituales y perfectos nunca les de en rostro ninguna oració escrita, por muchas vezes q̃ la repitã (porq̃ siempre hallan en ella nueuo gusto) mas alos flacos y defectuos muchas vezes acaesce lo cõtrario: (despues q̃ tiené muchas vezes trillada y repetida vna oracion, o vn psalmo) De dõde nasceq̃ mayor gusto toman en qualquier lectura y oració las primeras vezes q̃ la leen, q̃ despues de auerla passado muchas vezes. Y este hastio no menos se deue temer enlas cosas spirituales q̃ enlas corporales: pues en ambos casos retrahe alos hombres del remedio q̃ les ha de venir por via de mantenimiento spiritual o corporal. Lo qual no ha tãto lugar en estotra manera de oracion: porque quá do no tiene el hombre palabras señaladas para orar, ora cõ aquellas que le enseña la deuocion, o la tribulacion, o la disposicion q̃ de presente tiene: y como estas cosas seã cada dia y cada hora de

su

ſu manera, aſsi ſō diuerſiſsimas las palabras, y las ſentēcias, y affectos cō q̄ el hombre ora: y aſsi ay menos occaſiō para tener eſte haſtio. De dōde naſce, q̄ quā do el anima eſta muy deuota, y muy enamorada de Dios ſabe dezir coſas tan excelentes, q̄ Tulio con toda ſu eloquencia no acertaria alas dezir tales.

Tābien es de notar, que a eſta manera de oracion eſta anexa la meditacion y conſideracion de las coſas ſpirituales, ala qual el vſo tiene pueſto nombre de oracion mental: porq̄ por ella ſe lleuāta la mente a Dios. Y eſta manera de conſideracion no ſe puede negar ſino q̄ ſea de ineſtimable prouecho (como arriba tocamos) alegādo pa eſto los libros dela cōſideracion de S. Bernar. Porq̄ aſsi como la eſpeculaciō y eſtudio delas ſciencias humanas es vn muy principal medio para alcāçar la ſabiduria humana: aſsi la conſideracion delas coſas diuinas es vn muy principal medio para alcançar la verdadera y ſuma ſabiduria, enla qual con-

ſiſte todo nueſtro bien.

De aqui ſe ſigue tambié otro prouecho q̃ es la digeſtion y ſentimiento delas coſas ſpirituales. Porq̃ el que reza por ſus horas o por ſus cuentas, paſſa por las coſas mas ligeramente, haſta llegar al termino de ſu oracion, y dar cabo a ſus deuociones ordinarias: mas el q̃ conſidera, no tiene cuenta con eſto, ſino con eſtarſe en vna palabra dela eſcriptura, o en vn myſterio ðla vida de Chriſto, todo el tiempo que halla que rumiar enella: que a vezes acaeſce durar por grãde eſpacio: como ſe lee de S. Franciſco, que toda vna noche entera ſe eſtuuo repitiendo eſtas dos palabras. Dios mio conozcate a ti, y conozcame a mi. Y conſta nos claro que mucho mas aprouecha vn miſterio deſta manera conſiderado, q̃ muchos y muy grãdes miſterios paſſados apreſſuradamẽte y de corrida. Y eſto que por vna parte es tan prouechoſo, por otra es tã deleitable, que deſpues que el anima eſta

embebe-

embebecida y suspẽsa en algun passo destos, a palos no la podrã echar de alli, ni hazer pensar en otra cosa, sin mucho trabajo y desgusto suyo: porque la fuerça del deleyte la llama y arrebata empos de si.

Bien es verdad que tambien el que reza por vn libro podria hazer esto mismo, si todas las veces que llegasse a vn passo dulçe y deuoto, hiziesse alli vna estacion, y si pusiesse a considerar de espacio, lo que alli el Spiritu sancto le diesse a entender. Y assi ay algunas personas que se estan vna hora rezãdo la oracion del Pater noster, o el simbolo dela fe (q̃ es el Credo) deteniẽdose en la consideracion de los misterios que alli se contienen con grande gusto y prouecho. Y esta manera de rezar (de mas de ser muy facil a todo genero de personas) es de grande prouecho, y es la misma que aqui enseñamos y encarecemos que es la que tiene anexa assi la consideracion.

Y porque vnos se aplicá mas a vna manera de orar, y otros a otra: y vnos sienten mas prouecho en vna, y otras en otra, por esso me parecio seria cosa conueniéte tratar aqui de entrambas, para que los que no estan aun dispuestos y habiles para la consideracion (que requiere (como diximos mayor intelligencia delas cosas spirituales) ni tienen aun la lengua que S. Bernardo dize dela deuocion: para hablar con Dios, y alegar de su derecho, tenga aqui sus oraciones escriptas por dõde puedan guiar su spiritu, y despertar sus affectos, y significar sus peticiones a Dios: para que despues de exercitados enesto, y ganada alguna deuoció, passen ala segũda parte, q̃ trata dela consideració, dõde ya el hombre no habla por boca agena, si no biue (como dizen) por su pico, y sabe hablar y negociar cõ Dios. Desta manera sera mas facil de entrar enesste camino dela oració, comẽçádo por lo mas facil, y procediendo

por

por ay alo mas difficultoso.

¶Suma de todas las oraciones contenidas enesta primera parte.

PAra dar materia cõpetente a esta primera manera de orar, señalare primero aqui quatro maneras d̃ oraciones q̃ el sieruo de Dios deue hazer cada dia. La primera, para repentirse de sus pecados, y pedir al Señor perdõ dellos. La segũda, para darle gracias por los beneficios recebidos. La tercera para offrecer ante el acatamiẽto diuino los meritos y trabajos de Christo. La quarta, para pedir al Señor por estos merecimientos remedio para todas nuestras necesidades y miserias, y tãbien para las de nuestros proximos, y de toda su yglesia. ¶Despues desto se põdran tres muy deuotas oraciones ala virgen nuestra Señora, abogada y madre nuestra: delas quales se podra vn dia rezar vna, y otro otra, para que con la variedad delas oraciones

raciones se renueue y despierte algun tanto la deuocion. Y para los sabados especialmente (que es dia diputado ala veneracion desta sacratissima virgen) pōdremos otra oracion en la qual se contiene vna breue cōmemoracion de todos los passos principales de su vida sanctissima.

¶ Y despues de todo esto pondremos siete oraciones, las quales podra cada vno repartir por los dias de la semana, cada dia la suya: enlas quales se tratan todos los principales misterios dela vida de nuestro Saluador, dende el misterio de su encarnaciō hasta la venida del Spiritu sancto, pidiendo en cada misterio destos alguna peticion conforme alo que se trata enel.

¶ ORACION PRIMERA *para pedir al Señor perdon delos pecados.*

O Padre todo poderoso, todo piadoso, y misericordioso, yo miserable pecador

pecador con quanta humildad puedo, y con entera confiança de tu infinita bondad y misericordia, derribado ante tus piés, confiesso humilmête mis grandes y graues pecados, cõ los quales hasta agora offendi ati mi benignisimo padre. Confiesso tãbien mi muy grande desagradecimiento a tus infinitos beneficios: que es a tanto amor y benigdad como comigo vsaste, esperando me tanto tiempo a penitencia, y no castigando me, ni echãdo me enlos infiernos dõde merescia estar por mis malicias, si no antes muchas vezes prouocando me, y conbidando me con tu gracia. O quantas vezes Señor mio llamaste alas puertas de mi anima con muchas inspiraciones: quãtas vezes me prouocaste cõ beneficios, quãtas me halagaste con regalos quantas me apretaste con afflicciones: pero con todas ellas te despedi de mi, y siempre te bolui las espaldas, sosteniẽdome tu toda via con ineffable paciẽcia.

O

O quan justamẽte me pudieras echar enel abismo del infierno: y por tu sola clemẽcia detuuiste el impeto y furor dela yra q̃ yo tenia merecida. Marauilla es por cierto o padre dulcissimo, como mi coraçon no rebienta de dolor, quando tales cosas cõsidero: Verdaderamente ni el mismo infierno tiene tãtos tormentos, quantos merece la culpa de mis pecados. Indigno soy de llamarme tu criatura, y de q̃ la tierra me sustẽte, y me de fructos con que biua. Marauilla es Señor como no han tomado vengança todas las criaturas, y todos los elementos delas injurias y desacatos q̃ he hecho contra ti, con mis continuas maldades. Pero ya padre misericordioso tẽ misericordia de mi: y buelue a mi desconsolado y miserable pecador los ojos de su diuina clemẽcia. Abreme las entrañas de tu piedad y recibeme graciosamẽte enellas. Perdoname porque tanto dilate conuertirme a ti. Descubreme esso benignissimo

gnisimo pecho de padre: y da me el mantenimiento y sustentacion q̃ sueles dar a tus hijos. Suplicote Señor obres agora en mi prestamẽte aquello para que tanto tiempo me esperaste: y para lo que eternalmente me tienes determinado. Ay de mi miserable pecador, que desampare vn padre tá benigno y tan poderoso, que nunca comigo mostro si no amor, si no beneficios, si no gracia y fidelidad. Ay de mi porque te negue el coraçõ en q̃ auias acordado fundar tu templo y morada: y le ensuzie con mucha vassura, y le hize vaso d̃ maldad, y cueua delos spũs malignos. Claramente Señor cõfiesso q̃ soy el mas vicioso de quãtos viciosos el mũdo tiene: mas cõ todo esto cõfio en tu imẽsa bõdad. Porq̃dado q̃ mis pecados no tẽgã cuẽto: tá poco lo tiene la muchedũbre de tus misericordias. O padre amãtissimo si tu quieres, sin dubda puedes alimpiar me. Saname Señor, y sere sano: pues claramẽte cõfiesso

fieſſo q̃ peque contra ti. Acuerdate dela palabra de tanta conſolacion que pronunciaſte por vno de tus prophetas, diziẽdo, Tu fornicaſte con muchos enamorados: pero bueluete a mi, que yo te recebire. Por lo qual padre piadoſo confiado eneſta promeſſa, y đ todo coraçon me bueluo ati: como ſi comigo ſolo vuieras hablado: y a mi ſolo quiſieras llamar con boz tan amoroſa. Porque yo ſoy aquella ſuzia y deſleal anima, aquel hijo prodigo y deſperdiciado, q̃ deſdichadamente me enagene de ti padre delas lumbres, de quiẽ todos los bienes deſcienden: y como oueja modorra me perdi de tu rebaño, y me alexe de tu cabaña, perdiendo y diſtruyendo tan largas mercedes, quãtas con infinita liberalidad me auias concedido. Dexe te fuente de aguas biuas, y caue para mi beuir pozos ſalobres de amargas conſolaciones, que ſubitamente ſe agotan: es cierto que todos los temporales y carna-

les

les deleytes mas presto que humo desaparecē. Dexe te pan de vida, y comi las vellotas desechadas y holladas delos puercos, siguiendo mis afficiones viciosas, y mis apetitos bestiales: Desemparete summo y perfectissimo biē, y fuime tras los terrenos y perecederos bienes, y conellos pereci. Porque desnudo, pobre, miserable, y suzio fui hecho: y enel estiercol de mis vicios me podri. Mas agora padre mio suplico te quieras oluidarte dela affrēta y desseruicios q̄ te hize, no por la penitencia q̄ yo tēgo hecha, si no por la que por ellos hizo tu vnigenito hijo.

Y tu o dulcissimo hijo Saluador y Señor mio Iesu Christo, ten misericordia de mi. En tu diuina clemencia, y en tu benigna gracia, y en las sacratissimas llagas que por mi recebiste, descargo todas mis maldades, todo mi desagradecimiento, mi desonestidad, mi yra, mi soberuia, mi auaricia, mi desobediencia,

mis

misfolturas, mis desuerguẽças, mis atreuimiẽtos, cõ todos los otros males mios. Y ruegote Dios mio q̃ todos los quieras deshazer cõ tu p̃ciosa sangre, de tal manera q̃ ninguna memoria q̃ de dellas. O amable Iesu vnico cõsuelo mio, vees me aqui vẽgo a ti cõ toda affició y desseo de te amar, y ẽ huyr todo aq̃llo q̃ me pueda apartar de tu amor. Tu eres toda mi esperança, y toda mi consolacion, y mi amparo. Quanto me turban y enflaquecen mis pecados, tanto me alegra y esfuerça tu imensa bõdad, y los merecimientos de tu passion. Porq̃ todo quanto yo por mi culpa hize, por tu muerte cruel fue deshecho: y todo quãto a mi falta, sobra al valor de tu sacratissima encarnació y passion. Y dado q̃ mis pecados sean grãdes y inumerables, pq muy pequeños y pocos son comparados a tu infinita misericordia. Por lo qual cõfio de tu bõdad q̃ no dexaras pereçer a quiẽ criaste a tu imagen y semejança: y

por

por quien te heziſte cõſorte de nueſtra miſma naturaleza, nueſtra carne, y nueſtra ſãgre. Final mẽte eſpero q̃ no ſere de ti condenado, pues cõ tãto trabajo y por tan caro precio me redemiſte. Tu q̃ biues y reynas &c.

¶ Segunda oracion para dar al Señor gracias por los beneficios recebidos.

GRacias te doy dulce Ieſu por q̃ me heziſte y criaſte a tu imagen y ſemejãça, y por eſte q̃ me diſte cõ todos ſus ſẽtidos, y eſta aĩa cõ todas ſus potẽcias pa cõ ellas te conocieſſe y amaſſe. Dame Señor gracia pa q̃ de tal manera ſirua yo a ti mi criador y padre celeſtial, q̃ muertas todas mis paſsiões y vicioſas aficiones buelua a reformar en mi eſta imagen q̃ tu criaſte, y a ſer ſemejãte a ti por inocẽcia de vida.

Gracias te doy por el beneficio dela cõſeruaciõ: porq̃ tu miſmo q̃ me criaſte, me eſtas ſiẽpre conſeruando eneſte ſer que me diſte, y porque para eſta miſma conſeruacion criaſte quan-

tas

tas cosas ay en este mũdo: el cielo, la tierra, la mar, el sol, la luna, las estrellas, los animales, los peçes, las aues, los arboles, y finalmẽte todas las otras criaturas: delas quales vnas heziste para mantenerme, otras para curarme, otras para recrearme, otras para enseñarme, y otras tambien para castigarme. Suplicote Señor me cõcedas, que sepa yo vsar como deuo de tus criaturas, y aprouecharme dellas para lo q̃ tu las criaste. Esto es para q̃ por ellas vẽga yo en conoscimiẽto de ti mi verdadero Dios y Señor, y por ellas se enciẽda mi spiritu y arrebate en administracion y amor de tu sancto nombre.

Gracias te doy dulce Iesu por el beneficio dela redẽpciõ: q̃ es por aquella incomprehensible bõdad y misericordia que comigo vsaste: y por aq̃lla profundissima humildad, y ardentissima charidad con que me amaste, y trabaxaste a sufrir por mi tantas y tan grandes fatigas,

Gracias

Graciaste doy por todos los pas-
sos y trabajos de tu vida sanctis-
sima, y de tu affligida y deshon-
rada muerte. Gracias te doy por
la humildad dela encarnacion,
por la pobreza del nacimiento,
por la sangre dela circuncision,
por el destierro de Egypto, por
el ayuno del desierto, por las vi-
gilias delas oraciones, por el can
sancio delos caminos, por el dis
curso delas predicaciones, por el
trabajo delas persecuciões, por
las calũnias de tus aduersarios,
y por la pobreza y humildad de
toda tu vida sãctissima. Gracias
te doy por todas las fatigas, y dis
honras, q̃ por mi causa padeci-
ste en tu affligidissima y deshon
rradissima muerte. Gracias te
doy por la oracion del huerto,
por el sudor de sangre, por la pri
siõ, por las bofetadas, por las blas
femias, por los açotes, por la co
rona de espinas, por la vestidu-
ra de purpura, por los escarnios,
por los vituperios, por la sen-
tencia del juez, por la hyel y vi-
nagre, por los clauos, por la mu-

erte, por la sepultura, y por la cruz, y de mas desto, por tu gloriosa resurrection, y ascension' y venida del spiritu sancto: pues todos estos passos, y misterios ordenaste para mi salud.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ dẽde el nacimiento y principio de mi vida me recibiste enel gremio d̃ tu yglesia, y me criaste en la fe catholica, y me heziste christiano, y sustentaste y cõseruaste mi anima y mi cuerpo hasta el dia p̃sente. Plega a tu piedad q̃ tu solo seas mãjar sabroso de mi coraçõ, y de ti solo fuẽte de vida tẽga siẽpre sed mi anima: hasta q̃ acabado el curso d̃ esta peregrinaciõ, goze en tu biẽauẽturança de aq̃l abundantissimo rio de deleytes q̃ corre de ti fuente de vida.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ hasta agora me has guardado y librado de muchos y grãdes peligros, assi de cuerpo como d̃ anima: merescidẽdo yo por mis grandes y cõtinuas maldades ser muchas vezes de ti desamparado.

Alũbra Señor mi coraçon cõ la luz

luz de tu gracia: pa q̃ conociẽdo enteramẽte la grandeza de esta piedad y de mi desagradescimiẽto llore siẽpre mispecados, y trabaje de aqui adelãte por agradar a ti vnico señor y saluador mio.

Gracias te doy dulce Iesu por q̃ estãdo yo durmiẽdo enel suzissimo muladar de mis vicios, biuiẽdo torpissimamẽte, me sufriste tanto tiẽpo cõ tãta paciẽcia, y me esperaste a penitencia. Cõcedeme Señor q̃ cõ verdadera, y biua cõtriciõ, y cõ buenas obras laue las hezes de mis peccados passados, y de aqui adelante con limpieza de coraçon te ame con ardentissimo amor.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ caminãdo yo por el camino dla perdicion, y estãdo ya en medio delas gargãtas dl infierno, no cõ sẽtiste q̃ pereciesse: mas otra vez me traxiste al camino dela vida no oyẽdo te yo: sino huyẽdo de ti, y resistiẽdo a tus sanctas inspiraciones. Concedeme, q̃ de aqui adelãte te sigua cõ humilde afficiõ, y cõ toda presteza y obedi-

encia abrace tus ſctās inſpiracio nes: y deſpida de mi coraçō el amor d̄ todas las coſas viſibles, pa q̄ todo entero ſe emplee en ti: ſin nunca jamas de ti ſe apartar.

Gracias te doy dulce Ieſu por que has gouernado, y defendido a mi viliſsimo peccador, y de tal manera has mirado cō los ojos de tu miſericordia (y aun toda via peccando yo, tā benignamē te me ſoſtienes, y tā cōtinuamē te me viſitas, y recreas) como ſi oluidado de todos los otros hōbres, dē mi ſolo tuuieſſes cuydado. Haz Señor q̄ yo tābien ardētiſsimamente te ame, y todas las coſas perecederas por ti deſampare: en ti ſolo pienſe, y con animo promptiſsimo ſiga y cumpla ſiempre tu voluntad.

Gracias te doy ſeñor ſobre todos eſtos beneficios porq̄ me redemiſte cō tantos trabajos: porq̄ ordenaſte pa mi remedio, tales y tan marouillo ſos ſacramētos: porq̄ me viſitas con tantas inſpiraciones, porq̄ me has preſeruado de tantos males, y por otros

muchos

muchos particulares y secretos beneficios que me has hecho, y por la biẽauẽturãça dela gloria, q̃ me tienes aparejada: si yo por mi grande culpa no me hiziere, indigno de ella. Dame Señor q̃ de tal manera vse yo destos beneficios, q̃ no me sean ocasiõ de suberuia, y negligencia: sino de mayor humildad, agradescimiẽto y desseos de tu seruicio.

TERCERA ORACION, enla qual offrece el hõbre los trabajos y meritos de Christo nuestro Saluador al Padre.

QVe dare yo al Señor por todo lo q̃ el me ha dado? cõ q̃ le siruire tãtos beneficios? que le offrecere por tantas misericordias? O quã mal he respõdido a tan largo y tan piadoso bien hechor. Porq̃ siẽpre fui desagradescido a tus beneficios, siẽpre puse impidimẽto a tus inspiraciones, añadiẽdo culpas a culpas, y pecados a pecados. Cõfiesso q̃ no merezco nõbre de hijo: mas

toda via te reconozco por padre Porq̃ tu eres verdaderamẽte mi padre y toda mi cõfiãça: tu eres fuente de misericordia, q̃ no desechas alos suzios q̃ corrẽ a ti, si no anteslos lauas y recreas. Pues vees aqui, o suaue socorro mio, como yo el mas pobre de todas las criaturas vẽgo a ti, sin traher cosa comigo mas q̃ la cargad̃ mis pecados. Humilmẽte me derribo alos pies de tu piedad, humilmẽte pido tu misericordia: pdona me esperãça mia certissima, y saluame por tu infinita bõdad.

Dulce Iesu yo en remissiõ de todos mis pecados te ofrezco aquella espãtable charidad por la qual tu Dios de infinita magestad no te desdeñaste hazer hõbre por nosotros, y biuir eneste mũdo treynta y tres años cõ muchos trabajos, tristezas, persecuciones, cõtradiciones, cãsancias y fatigas. Ofrezco te aq̃lla congoxa mortal, aq̃l sudor d̃ sangre aq̃lla agonia q̃ orãdo enel huerto al padre hincadas las rodillas, tu piadoso coraçon affligia. Ofrezcote aq̃l ardiente deseo q̃ de

padecer tenias, quádo tan de vo luntad te entregaste a tus enemi gos, y te ofreciste por nosotros en sacrificio. Offrezcote las pri siões, los oçotes, los denuestos, las injurias, las blasphemias, las bofetadas, los pescoçones, las sa liuas dlas torpes bocas d tus ene migos, cõ todos los otros linajes d tormẽtos q̃ enla casa d Anas, y Cayphas toda aquella noche do lorosa por nuestra causa padeci ste. Todaestas cosas te offrezco rogãdo a tu piedad sin medida, q̃ por estos merecimiẽtos perdo nes mis pecados, purifiqs mi ani ma: y la lleues ala vida eterna.

Offrezcote tãbiẽ aq̃lla inefa ble humildad y paciẽcia q̃ tuui ste quádo te coronauan cõ espi nas, y para mayor escarnio te vi stierõ vna ropa colorada, y burlãdo te saludauá, y escupiá, y he riá cõla caña q̃ enla mano tenias Ofrezcote aq̃l cãsãcio doloroso d tu sacratissimo cuerpo, aq̃llos tã cãsados passos de tus pies, y a q̃lla tã pesada carga dela cruz q̃ lleuauas en tus hõbros. Offrez cote aquel sudor, y sed que en

la cruz padeciſte, cõ otras muchas penas q̃ con manſiſsimo y prõtiſsimo coraçõ ſufriſte. Todo eſto te offrezco cõ las gracias q̃ yo te pudo dar, rogãdo a tu piedad immẽſa, q̃ por eſtos mereſcimientos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna.

Dulce Ieſu por todas mis maldades te offrezco los crudeliſsimos dolores q̃ ſuffriſte, quando quitãdote la veſtidura q̃ eſtaua pegada alas eſpaldas, ſe renouaron las llagas de tus açotes, quãdo ſe enclauaron tus pies y manos enel ſancto madero, quãdo ſe deſcoyuntauan tus miẽbros, quãdo tu precioſa ſangre (como arroyo de ſus fuentes) corria de tus heridas. Offrezcote cada gota de eſſa ſangre precioſa, offrezcote aquella benignidad y manſedumbre con q̃ ſufriſte la contradicion y vituperios de aq̃llos maluados, q̃ meneando ſus cabeças te eſcarnecian, excuſando los tu benignamente, y rogando al padre por ellos. Todo eſto te offrezco

frezco, junto con las gracias que yo te puedo dar, para q̃ por estos merescimiẽtos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna.

Dulce Iesu, por todas mis liuiandades y negligencias te offrezco aquellos incõprehẽsibles tormentos q̃ suffriste, quãdo dexado de todas partes ala fuerça delas angustias, y desamparado de todo consuelo, miserablemẽte estauas colgado enla cruz entre dos ladrones. Offrezco te la gran sed q̃ alli padeciste, y aquella piedad y reuerencia con q̃ inclinada la cabeça al padre, le encomendaste tu spiritu. Offrezco te aq̃lla piadosa y saludable sangre q̃ de tu costado herido y alãçeado salio en tanta abundãcia. Esto te offrezco junto con las gracias que yo te puedo dar, suplicandote por estos merescimiẽtos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna. Tu q̃ biues y reynas enlos siglos delos siglos. Amen.

QVARTA ORACION

a Dios y a todos los sanctos para pedir todo lo que es necessario assi para nos coma para nuestros proximos.

PAdre benignissimo, padre piadoso, y misericordioso aue misericordia đ mi. Yo por todos mis pecados y por los đ todo el mũdo te offrezco la vida, la passiõ, y la muerte đ tu vnigenito hijo. Ofrezco te quanto en este mũdo hizo y padecio por nuestra causa. Ofrezcote todos sus trabajos, ayunos, cãsancios, vigilias y oraciones. Ofrezcote sus lagrimas, su doctrina, su humildad, su mãsedũbre, su charidad, su paciẽcia cõ todas sus virtudes. Ofrezcote su sanctissimo coraçon hecho vn panal de miel por la grãdeza đ su amor. Ofrezcote los merecimiẽtos de su dulcissima madre, y đ todos los sanctos, para q̃ por todos ellos me perdones, y ayas misericordia de mi. A ti sea gloria enlos siglos de los siglos. Amen.

Piadoso Iesu redẽptor y Señor

ñor mio, aue misericordia de mi. Gracias te doy por la infinita muchedũbre de tus misericordias. Gracias te doy por las mercedes sin cuento, q̃ a mi indigno has hecho, y cada dia hazes. Gracias te doy por tu sacratissima encarnacio, por tu limpijssimo nascimiẽto, por tu perfectissima conuersacion, por tu crudelissima passion, por el derramamiẽto de tu bendita sangre, y por tu tan affrentosa muerte. Ruegote piadoso Señor me quieras hazer particionero de todos tus merecimientos, para que encorporado en ti: y hecho vna cosa contigo por amor y imitacio de tu vida sanctissima, merezca yo gozar de ti, como el sarmiento dela vid: pues tu eres verdadera vid, y vida de todos tus fieles. Ati sea loor y imperio enlos siglos delos siglos. Amen.

Spiritu Sancto consolador mio ayudame Señor. A ti encomiendo mi anima, y mi cuerpo, y todas mis cosas. En tus manos dexo el processo, y

fin de mi vida. Dame que acabe yo en tu seruicio haziendo verdadera penitencia de mis peccados, y doliendome grauemente de ellos, antes q̃ parta deste cuerpo mortal. Yo ciego y enfermo miẽtra en este mũdo biuo, facilmẽte cayo enel lazo de mis afficiones, facilmente yerro, facilmẽte soy engañado, y escarnecido. Por esto me entrego a ti y me põgo debaxo de tu amparo. Defiende Señor a este pobre seruo tuyo d̃ todos los males. Enseña, y alumbra mi entendimiẽto: gouierna mi anima, rige mi cuerpo: fortalece mi spiritu contra la desordenada flaqueza de mi coraçon, y contra los demasiados escrupulos de mi conscièçia. Dame cierta fe, firme esperança, pura y perfecta charidad. Dame q̃ con suauidad te ame, q̃ mis entrañas se afficionen a ti, y que en todo lugar y tiempo cumpla yo tu sancta voluntad. A ti lea bendicion y hazimiento de gracias enlos siglos delos siglos. Amen.

Adoro, reuerencio, glorifico

a ti

ati ſcta Trinidad Dios todo poderoſo, padre hijo y ſpiritu ſancto. Ante tu diuina mageſtad del todo me derribo, y a tu ſanctiſsima voluntad irreuocablemente me entrego. Señor aparta de mi y d todos los fieles todolo que te delagrada, y concede nos todo aquello que contẽta a tus beatiſsimos ojos, y haz que ſeamos tales quales quieres que ſeamos. Encomiendote toda eſta nueſtra compañia, todas las coſas deſte lugar, todos ſus negocios ſpirituales y temporales. Encomiẽdote a mis padres, hermanos, parientes, bien hechores, amigos, familiares, y a todos aquellos por quien deuo rogarte: y a todos los que pidieron, o piden mis oraciones. Encomiendo te a toda tu yglefia: haz que todos Señor te ſiruan, todos te conozcan, todos te amen, y le amen entre ſi. Alos errados buelue al camino, apaga las heregias, y conuierte ala fe a todos los que aun no tienen conoſcimiẽto de tu ſancto nom-

bre, Danos paz, y conseruanos enella: assi como tu lo quieres, y a nosotros conuiene. Recrea y consuela a todos los que biuẽ en tristezas, tentaciones, desastres y afflictiones spirituales o corporales. Finalmente debaxo de tu fiel amparo encomiendo todas tus criaturas, para que alos biuos concedas gracia, y alos muertos eterno descanso.

Saludo te resplandeciente lirio dela hermosa y sossegada primauera virgen Sacratissima Maria. Saludote oloriſsima violeta de suauidad diuina: Saludote fresquisima rosa de celestiales deleytes, de quien quiso nacer y mamar leche el rey delos cielos Iesu Christo resplãdor dela gloria del padre, y figura de su sustancia. Alcançame Señora mia dela mano de tu hijo todo aquello que tu conoces ser necessario para mi anima. Ayuda piadosa madre a mi flaqueza en todas mis tentaciones y necesidades, y en

la hora de mi muerte: para que por tu fauor y socorro merezca estar seguro y confiado en aquel grande y postrero trabajo.

O bien auenturados spiritus angelicos, que con suaue melodia a vna boz glorificays vn comun Señor, y gozays siempre de sus deleytes, aued misericordia de mi. Y principalmente tu sancto Angel guardador de mi anima y de mi cuerpo, a quien especialmente soy encomẽdado, ten de mi fiel y diligente cuydado. O sanctos y sanctas de Dios, que despues de nauegado el turbio y tempestuoso pielago deste siglo, y salidos deste destierro, llegastes al puerto dela ciudad celestial, sed mis medianeros y abogados, y rogad al Señor por mi, para que por vuestros merecimientos y oraciones sea yo fauorescido agora y en la hora postrera de mi muerte. Amen.

¶Sigue

Sigue se vna deuotissima oracion, para pedir a nuestro Señor su amor.

INclinadas las rodillas de mi coraçon, postrado y summido enel abismo de mi vileza, con todo el acatamiento y reuerẽcia que a este vilissimo gusano es possible, me presento Dios mio delante ti, como vna delas mas pobres y viles criaturas del mundo. Aqui me pongo ante las corrientes de tu misericordia, ante las influẽcias de tu gracia, ante los resplandores del verdadero sol de justicia, que se derramá por toda la tierra y se comunican liberalmẽte a todos aquellos que no les cierran las puertas. Aqui me pongo ante ti como vna materia prima desnuda de todas las formas, ante aq̃l que es acto puro, que da ser y virtud a todas las formas, Aqui se pone ante las manos del sapiẽtissimo y clementissimo maestro vna massa de barro, y vn tronco nudoso rezien cortado del arbol con su corteza: haz

del

del clemẽtiſsimo padre aquello para q̃ tu lo criaſte. Criaſteme para que te amaſſe: dame gracia para que pueda hazer aquello para que tu me heziſte. Grande atreuimiento es para criatura tan baxa pedir vn amor tan alto: y ſegun es grande mi baxeza, otra coſa mas humilde quiſiera pedir: mas que hare, que tu mandas q̃ te ame, y me criaſte para que te amaſſe, y me amenazas ſi no te amo, y moriſte porque yo te amaſſe: y me mãdas q̃ no te pida otra coſa mas principalmente que amor: y es tãto lo que deſſeas que te ame, que (viendo mi deſamor) ordenaſte vn bocado de marauilloſa virtud para tranſformar los coraçones en tu amor. O Saluador mio que ſoy yo a ti para que me mandes q̃ te ame: y que para eſto ayas buſcado tales y tã admirables inuenciones? Que ſoy yo a ti ſi no trabajos, y tormentos, y Cruz? y que eres tu a mi ſi no ſalud, y deſcanſo, y todos los bienes? Pues ſi tu amas a mi ſiẽdo

do el que soy para contigo, por que no amare yo a ti siendo el que eres para comigo?

Pues confiando Señor en todas estas prendas de amor, y en aquel tan gracioso mãdamiento con que al fin dela vida tuuiste por bien mandarme tan encarescidamẽte que te amasse: por esta gracia te pido otra gracia: que es darme lo q̃ me mandas q̃ te de: pues yo no lo puedo dar sin ti. No merezco yo amarte, mas tu mereces ser amado: y por esto no te oso pedir que tu me ames: si no que me des licencia para que te ose yo amar. No huyas Señor, no huyas: dexa te amar de tus criaturas amor infinito.

O dios q̃ essencialmente eres amor, amor increado, amor infinito, amor sin medida, no solo amador, si no todo amor: d̃ quiẽ proceden los amores de todos los Seraphines, y de todas las criaturas (assi como dela lumbre del sol, la de todas las estrellas) porq̃ no te amare yo? porq̃

no

no me q̃mare yo eneſſe fuego de amor, que abraſa todo el vniuerſo?

O Dios q̃ eſſencialmẽte eres la miſma bondad: por quien es bueno todo lo que es bueno: de quien ſe deriuan los bienes de todas las criaturas (aſsi como del mar todas las aguas:) ante cuya ſobre excelente bondad, no ay coſa enel cielo ni enla tierra que ſe pueda llamar buena: porque no te amare yo, pues el objeto del amor es la bondad?

O Dios que eſſencialmente eres la meſma hermoſura: de quiẽ procede toda la hermoſura del cãpo: en quiẽ eſtan embeuidos los mayorazgos de todas las hermoſuras criadas, (aſsi como enel hõbre eſtan las pfectiones de todas las otras criaturas inferiores) porque no te amare yo: pues tãto poder tiene la hermoſura pa robar los coraçones?

¶Y ſino te amo porlo q̃ tu eres en ti: porq̃ no te amare por lo q̃ eres pa mi. El hijo ama a ſu padre, por q̃l recibir el ſer q̃ tiene:

Los

Los miembros aman a su cabeça, y se ponen a morir por ella, porque por ella son conseruados en su ser. Todos los effectos aman a sus causas: porque dellas recibieron el ser q̃ tienen, y por ellas esperan recibir lo que les falta. Pues que titulo destos falta a ti Dios mio, porque no te aya yo de pagar todos estos derechos y tributos de amor? Tu me diste el ser que tengo muy mas perfectamente que mis padres me lo dieron. Tu me conseruas en este ser que me diste, mucho mejor q̃ la cabeça conserua a los miembros. Tu has de acabar lo que falta desta obra começada, hasta llegarla al postrer punto de su perfeccion. Tu eres el padre que me hezist̃e, y la cabeça que me conseruas, y el esposo que das a mi anima cumplido contentamiento: y el vltimo fin y bienauenturança para quien dende abeterno me criaste. Tu eres el hazedor desta casa, el pintor desta figura hecha a tu imagen y semejança, q̃

aun

aun esta por acabar. Lo que tiene, de ti lo recibio: y lo que le falta, de ti lo espera recibir: porq̃ assi como nadie le pudo dar lo q̃ tiene si no tu: assi nadie puede cũplir lo q̃ le falta si no tu. De manera q̃ lo q̃ tiene, y lo q̃ es, y lo que espera, tuyo es. Pues a quiẽ otro ha de mirar si no a ti? con quien ha de tener cuenta si no cotigo? de cuyos ojos ha de estar colgada, si no de los tuyos? cuyo ha de ser todo su amor, si no de aq̃l cuyo es todo su bien? Por ventura (dize Hieremias) oluidarse ha la dõzella del mas hermoso de sus atauios, y dela faxa con que se ciñe los pechos? Pues si tu Dios mio eres todo el ornamento y hermosura de mi anima, Si tu eres toda mi gloria y mi esperãça, como sera possible oluidarme de ti?

Los amores pues que deuen los hijos a su padres, y los miẽbros a sus cabeças, y las esposas a sus esposos, y los effectos a sus causas, jũtalos todos anima mia en vno, y offrece los a este Señor:

ñor: porque el solo te es todas las cosas, por muy muy mas excelente manera q̄ ellas te lo pueden ser. Pues que tengo yo q̄ ver con el cielo? ni q̄ tengo que cessear sobre la tierra? Desfaleci do ha mi carne, y mi coraçon, Dios de mi coraçō, y mi sola heredad Dios para siēpre. Ios, Ios de mi casa todas las criaturas, robadoras y adulteras d̄ mi Dios, arredraos y alexaos de mi: q̄ ni vosotras soys para mi, ni yo soy para vosotras. Mis esclauos soys y seruidores, diputados por mi Señor para mi seruicio, no es razon que yo sea adultera y desleal a tal esposo: y haga traicion con los mismos criados q̄ el diputo para mi.

Pues o Dios mio y todas las cosas, porq̄ no te amare yo con todos los amores? Tu eres Dios mio verdadero, padre mio sancto, Señor mio piadoso, rey mio grande, amador mio hermoso, pan mio biuo, sacerdote mio eterno, sacrificio mio limpio, lumbre mia verdadera, dulce-

dumbre

dumbre mia ſancta, ſabiduria mia cierta, ſimplicidad mia pura, heredad mia rica, miſericordia mia grande, redempcion mia cumplida, eſperança mia ſegura, charidad mia perfecta, vida mia eterna, alegria y bien auẽturança mia ꝑdurable. Pues ſi tu Dios mio me eres todas eſtas coſas, porq̃ no te amare yo con todas mis entrañas, y con todo mi coraçon? O alegria y deſcanſo, o gozo y deleyte mio, enſancha mi coraçon en tu amor: porque ſepan todas mis fuerças y ſentidos, quan dulce coſa reſoluerſe todo, y nadar haſta ſumirſe debaxo delas olas de tu amor. Vn rio de fuego arrebatado y encendido (dize el Propheta) que vio ſalir de la cara de Dios: haz me Señor nadar eneſſe rio, pon me en medio de eſſa corriente, para que me arrebate, y lleue em pos de ſi, donde nunca mas parezca: y donde ſea todo conſumido y trasformado en amor. O amor no criado que ſiempre

ardes

árdes, y nunca mueres. O amor q̃ siempre biues, y siempre hieres enel pecho diuino. O eterno latido del coraçõ del padre, que nunca cessas de herir enla cara del hijo, con latidos de infinito amor. Sea yo herido con esse latido, sea yo encendido eneste fuego, siga yo a ti mi amado alo altø, cante yo a ti cancion de amor, y desfallezca mi anima en tus alabanças con jubilos de inefable amor. Dulcissimo, benignissimo, amantissimo, charissimo, suauissimo, preciosissimo, amabilissimo, hermosissimo piadosissimo, clemẽtissimo, altissimo, diuinissimo, admirable, inefable, ineftimable incõparable, poderoso, magnifico, grãde, incomprehensible, infinito, immenso, todo poderoso, todo piadoso, y todo amoroso, mas dulce q̃ la miel, mas blãco que la nieue, mas deleytable que todos los deleytes, mas suaue q̃ todo licor suaue, mas precioso q̃ el oro y piedras preciosas: y q̃ digo quãdo esto digo?

Dios

Dios mio, vida mia, vnica esperança mia, muy grande misericordia mia, y dulcedumbre biẽauenturada mia: O todo amable, o todo dulce, o todo deleytable: O sanctissimo padre, o clementissimo hijo, o amatissimo Spiritu sancto: quãdo en lo mas intimo de mi anima, y en lo mas secreto della: vos padre amantissimo sereis lo mas intimo, y del todo me posseereis? Quando sere yo todo vuestro, y vos todo mio? Quando Rey mio sera esto? Quãdo vẽdra este dia? O quando? O si sera? Piẽsas por ventura que lo vere? O que grã tardãça, o que penosa dilacion. Date priessa o buen Iesu, date priessa: aguija Señor aguija, no te tardes: corre amado mio con la ligereza del gamo, y dela cabra montes sobre los montes de Bethel.

O dios mio, esposo de mi anima, descanso de mi vida, lumbre de mis ojos, consuelo de mis trabajos, porto de mis desseos, parayso de mi coraçon, centro de

mi anima, prenda de mi gloria, compañia de mi peregrinacion, alegria de mi destierro, medicina de mis llagas, açote piadoso de mis culpas, maestro de mis ignorancias, guia de mis caminos, nido en que mi anima reposa, puerto donde se salua, espejo en que se mire, baculo a quien se arrima, piedra sobre q̃ se funda, y thesoro preciosissimo en que se gloria.

Pues si tu Señor me eres todas estas cosas, como sera possible oluidarme de ti? Si me oluidare yo de ti, sea echada en oluido mi diestra, pegueseme la lengua alos paladares, sino me acordare de ti, y sino te pusiere yo Señor enla delãtera de todas mis alegrias. No descansare o beatissima Trinidad, no dare sueño a mis ojos, ni reposo alos dias de mi vida, hasta que halle yo este amor, hasta que halle yo lugar en mi coraçon para el Señor, y morada para el Dios de Iacob: qui biue y reyna enlos siglos de los siglos. Amen.

¶ Siguese

Siguenſe tres muy deuotas Oraciones a nueſtra Señora.

ORACION primera.

DIos te ſalue excelentiſsima Señora, y deſpues de Dios entre los ſanctos ſanctiſsima Maria: que con virginidad de madre, y con maternidad de virgen, marauilloſamẽte engendraſte a Ieſu Chriſto Saluador del mundo. Tu eres gracioſiſsimo templo de Dios, tu ſagrario del Spiritu ſancto, tu recamara glorioſa dela ſanctiſsima Trinidad. Por ti Señora biue la redundez dela tierra, contigo ſe recrean los biuos, y cõ la memoria de tu dulce nõbre ſe alegrá las animas delos finados Inclina Señora los oydos de tu piedad alas oraciões deſte tu vil ſieruo: y cõ los rayos đ tu ſancti

dad destierra la escuridad de mis vicios, paraq̃ assi pueda yo agradar a tus purissimos y beatissimos ojos.

Dios te salue benignissima madre de misericordia, Dios te salue reparadora đla gracia y del perdó. Quien no te amara? Quiẽ no te honrrara? Quien no se encomendara a ti? Tu eres enlas cosas dubdosas nuestra luz, enlas tristezas consuelo, enlas angustias aliuio, y enlos peligros y tẽtaciones fiel socorro. Tu eres despues đ tu vnigenito hijo cierta salud, y esperança nuestra. Tu eres la mas excelẽte delas mugeres, la mas graciosa, y la mas hermosa. Bienauenturados los q̃ te aman, y los que por sanctidad de vida se hazẽ tus familiares. A tu piedad encomiendo Señora mi anima, y mi cuerpo, rige, enseña, y defiẽdeme en todas las horas y momentos, o dulce amparo, y vida mia.

Dios te salue magnifica sala y resplandesciẽte palacio del Emperador eterno. Tu eres aquella hembra

hembra amable, piadosa, prudẽte, generosa, elegante, y digna de ser honrrada sobre todas las criaturas. Tu eres aquella reyna del cielo, que resplandeces como la mañana q̃ se leuãta, hermosa como la luna, escogida como el sol y terrible alos demonios como las hazes delos reales bien ornadas. Dame Señora que entre las tempestades desta vida siempre tẽga los ojos en ti: paraq̃ despreciadas todas las cosas visibles, cõtemple aquellos hermosos deleites, y deleytables hermosuras de las moradas dela gloria.

Dios te salue estrella resplandesciente y clarissima lumbrera Maria, de quien nacio el sol de justicia Christo nuestro saluador. Tu eres virgen sobre toda hermosura hermosa, tu eres madre sobre toda honestidad graciosa, que con benignos ojos miras alos hijos dla yglesia do quiera q̃ estan por todo el mundo. Tu dulce nombre recrea los cãsados, tu sereno resplandor alũbra los ciegos, el suaue olor de

tus virtudes alegra los justos, el bendito fructo d̃ tu virginal viẽtre harta los bienauenturados. Tu despues del Señor eres la primera q̃ mereces todos los loores delos angeles y delos hombres. Ruega por mi Señora paraq̃ ayudado con tus ruegos merezca ver al Dios delos Dioses, y a ti Señora delas Señoras en Sion: que es enla gloria perdurable

Dios te salue bienauenturada madre de soberana clemẽcia y cõsolació: porquiẽ descendio al mũdo la bendicion celestial, y la gracia dela felicidad eterna. De ti tomo carne, y de tu virginal viẽtre salio aquel niño Iesu vnico autor de nuestra salud: el mas suaue, el mas hermoso, el mas noble, de todos los hijos de los hõbres. Tu religiosa memoria cõsuela los tristes: tu casta cõtẽplació alegra los sanctos: tu pfecta innocẽcia alimpia los pecadores. Todos los hijos de Dios hallã en ti reposado descãso. Alcãçame Señora pfecta limpieza de coraçõ paraq̃ me cuẽtes enel

numero

numero d̄ aq̄llos q̄ merecē ser amados d̄ ti y d̄ tu vnigenito hijo

Dios te salue Maria virgen bellissima, virgen mas clara que el sol, mas luziente que las estrellas, mas dulce que la miel, mas suaue que el balsamo, mas hermosa que las rosas, y mas blanca que el açucena. Tu eres fuente del paraysō, tu pozo de aguas biuas, tu trono del verdadero Salomon, tu vaso purissimo vazio de toda amargura y lleno de toda consolacio. El Señor te crio virgen sin manzilla, el Señor te escogio por sierua humilde, el Señor te amo como esposa dignissima. Tu eres gloria del linaje humano, y singular hermosura y ornamēto d̄ todo el vniuerso. No bueluas Señora los ojos de mi pecador miserable: mas d̄ suzio me haz limpio, d̄ pecador justo, de perezoso diligente, y d̄ tibio y seco feruiente y deuoto.

Dios te salue esperāça segura delos que de si desesperan, y efficacissima ayudadora de todos los desamparados: aquien tanta

honrra haze tu hijo, q̃ todo quã to le pides te concede, y todo lo q̃ quisieres, se cũple. Tu tienes las llaues del tesoro celestial: tu eres mas honrrada q̃ los cherubines, mas alta q̃ los seraphines: y tu gloria y hõrra del linage humano. Todas las edades y generaciones te bendizen: y todas las criaturas alaban la gloria de tu nombre. Ensalçada eres o Señora sobre los choros delos angeles: y como ala primauera te acompañan las flores y rosas, y las frescuras delos valles. Sana me o bienauenturada y sere sano, saluame y sere saluo, y bendezirtehe enlos siglos delos siglos por siempre jamas. Amen.

¶ *Segunda oracion a nuestra Señora.*

DIos te salue alegria del cielo, y gozo dela tierra Maria. Tu eres aq̃lla serenissima madre dela luz, que amorosamente alumbras las animas delos que te aman. Tu eres aquella

aquella dulcisima madre de piedad, que dichosamente lleuas a tus fieles sieruos alas alegres moradas del cielo. Tu hermosa como paloma, subes sobre los rios delas aguas, cuyos vestidos son de ineſtimable suauidad. A ti Señora leuanto mi rostro, a ti miran los ojos de mi coraçon, en ti confia mi anima: aue misericordia de mi, porque despues de tu vnigenito hijo, en ti esta toda mi salud.

Dios te salue entera y de todo pecado limpia virgen madre de Dios. Dios te salue amparo certisimo de todos los que te llamá. Tu eres castillo fortisimo, dentro de cuyos muros estan seguros los que a ti se acojen, tu eres fidelisima defensora de todos los que te alaban, tu resplandeciente nuue q̃ téplas el ardor de nuestros apetitos: tu rocio de leitable, que apagas el fuego encendido de nuestras cobdicias: tu llaue esmaltada de perlas, que abres las puertas del parayso: tu flor entre las espinas, y rosa de

los valles, q̃ alegras los ojos de todos los que te miran. Toda eres mansa, toda deleytable, toda resplandeciente, y toda benigna. Socorreme dulcissima abogada mia: y despues delas ondas deste siglo lleuame al puerto de la bienauẽturança perdurable.

Dios te salue alabança delos Prophetas, honrra delos Apostoles, esfuerço delos Martyres, Confessores: y virgines. Tu eres palma hermosissima de justicia, tu nardo olorissimo d castidad, tu fresco jardin de celestiales deleites, tu arca del testamento dõ de esta el manna escondido, tu tierra bendita que lleuaste el fructo del arbol de vida: tu piedra spiritual de donde manaron arroyos de agua biua. O Maria, quan sancta eres tu, y quan malo yo, quan humilde tu, y quan soberuio yo: quan illustre tu, y quan escuro yo. O virgen sin manzilla, quan grande distancia ay entre tu pureza mayor que la de Angeles: y mi suziedad mayor que la de todos los

pecadores

peccadores. Alimpia Señora mi coraçon de toda fealdad de pecado: quita de mi todo lo que daſagrada a tus virginales ojos: libra mi anima delos deſseos terrenos, y leuantala al amor delos bienes celeſtiales, para gloria y honrra tuya, y de tu vnigenito hijo.

Dios te ſalue p̃cioſsima margarita y perla ſingular del linaje humano. Toda eres hermoſa (o ſacratiſsima virgen) y no ay en ti macula alguna. Tu eres vaſo de eſcogimiento, y almario riquiſsimo de todas las gracias. Tu excedes en fe alos Patriarchas, en ſciencia alos Prophetas, en zelo alos Apoſtoles, en paciencia alos Martyres, en templança alos confeſſores, en humildad y innocencia alas virgines. Tu adornada de precioſiſsimas joyas leuãtas y ſuſpẽdes en tu admiraciõ a todos los corteſanos dl cielo. Tu eres clariſsimo ſol q̃ nũca ſe eclipſa: dẽde la tierra alũbrauas los cielos: y agora dẽde los cielos alũbras la tierra,

y deshazes las tinieblas del mũdo. No me desprecies o esperança mia, sino ayuda y socorre en todas sus necesidades a este vilissimo pecador.

Dios te salue virgen sacratissima, y entre las mugeres bendi tas singularmente dotada de insigne bendicion. Tu valle deleitoso hermoseado de flores eternas. Tu rosa hermosissima q̃ da de si olor de ineſtimable suauidad, tu estrella de Iacob resplandeciente, que aclaras los cielos. Tu vara de Iesse florida que alegras el mundo. Todos los Angeles se marauillan de tu hermosura, y todos desſean ver tu cara. O muger de toda belleza y santidad. O Señora esclarcecida q̃ sobre todos los Angeles tienes tu assiẽto, atiende Señora a mis lagrimas y gemidos: visita y consuela este ſieruo inutil con tu gracia, y alcançale perdõ de sus pecados.

Dios te salue singular ornamento del Cielo y amparo dela tierra. Dios te salue madre

mil

mil vezes dichosa del rey eterno. Tu Señora despues d̄ tu vnigenito hijo tienes el imperio de todas las cosas. A ti todas lás edades y todos los linages d̄ mugeres y hombres inclinan la cabeça a tus pies se derriba toda la redondeza dela tierra. Porq̄ despues dela inefable y summa Trinidad no tiene el palacio d̄l cielo otra cosa mas hermosa q̄ tu. Oyendo tu nombre tiemblan los demonios, descubriendo se tu resplandor huyen las tinieblas, y a tu querer se abrē de par en par las puertas delos cielos. O esperança delos Christianos despues de Christo tu hijo. O reyna de misericordia, dulçura dela vida, a ti suspiro desterrado eneste valle de lagrimas hijo de Eua. Ayudame Señora en mis trabajos, defiendeme en mis peligros, esfuerça me en mis desmayos, y despues deste destierro muestra me al bēdito fructo de tu viētre Iesu Christo: el qual biue y reyna enlos siglos delos siglos, Amen.

¶ *Tercera oraciõ a nuestra Señora.*

DIos te salue limpissima recamara del Spiritu sancto, y sagrado reliquario del verbo diuino. Dios te salue sanctissima madre y virgẽ Maria, q̃ pariste al gozo đlos angeles, y ala salud delos hõbres Christo Iesu: y en su niñez le emboluieste en pañales, le apretaste en tus braços, le acallaste en tu regaço, le criaste con la leche de tus pechos, y le regalaste con besos y abraços. Ruego te Señora por esse misericordioso y virginal pecho, y por la diligẽcia y solicito cuidado con q̃ seruiste y proueiste ala niñez de tu vnigenito hijo, q̃ defiendas ante el mi causa, deshagas mis pecados, y me alcãces ꝑdõ de todos ellos. Fauorece me piadosa gouernadora mia miẽtras eneste peligroso mar nauego, y principalmẽte enel termino đ mi vida: para q̃ guiãdo me y alũbrando me tu, prosperamẽte llegue al puerto đla celestial Hierusalẽ: dõde para siẽpre te alabe en los siglos delos siglos.

Dios

Dios te ſalue ſereniſsima y ſuauiſsima madre del rey y Saluador del mũdo Maria. Tu eres aq̃lla tortola caſtiſsima, Cuya boz dulciſsimamente ſono en los oydos del todo poderoſo, tu eres aquella paloma honeſtiſsima cuyo gemido agrado ſumamente al Spiritu ſancto. O virgen gracioſa, virgẽ de marauilloſa hermoſura, aclara las tinieblas interiores de mi anima cõ el rayo de tu luz: para que quitada la eſcuridad de mis vicios, pueda yo contemplar la grandeza de tu hermoſura.

Dios te ſalue amable dõzella y hija eſcogida de Dios. O virgen honeſtiſsima, o la mas hermoſa de todas las mugeres, mueſtrame yo te ſuplico tu hermoſa cara, con cuya viſta ſe deſpierten en mi marauilloſas affeciones de caſtidad. Suene tu dulçe boz en mis oydos, por cuyo ſonido reſucite mi ſpũ dela muerte del pecado, y del ſueño dela tibia conuerſacion. Aquel ineffable olor de tu limpieza recree ſiempre mi coraçon, y ocupe

todas mis entrañas, para que ol uidado de todalas cosas transitorias siempre sospire por ti.

Dios te salue amiga dela san ctisima Trinidad, o virgē calla da, virgen humilde, virgē gracioſa, aclara el centro de mi anima conel ſereniſsimo reſplādor de tu cara: para q̄ en ti ſe deleyte y alegre. Lleuame empos de ti, y corra yo ligeramēte al olor de tus vnguentos. Alegra mi ſpiritu o piadoſa virgen, para q̄ alegremēte te ſirua, perfectamēte con todo mi coraçō, y cō todas mis entrañas te ame. Viſita al huerfano q̄ gime, y toca las cuerdas de mi coraçon para q̄ ſuauemente reſueñen tus alabanças.

Dios te ſalue hija de Syon mil vezes bienauenturada. Dios te ſalue panar de miel celeſtial. O virgen ante del parto, virgē enel parto, virgē deſpues del parto. O ſereniſsima reyna, mira a eſte pobrezillo dende la cūbre d̄ tu gloria. Acercate Señora ala region deſte pecador miſerable: y viſita mi coraçō con tu

deſſeada

desseada presencia. Regozijasse contigo mi spiritu, alabéte mis entrañas, y con la fuerça de tu cõ amor se derrita mi coraçõ.

Dios te salue virgen piadosa y suaue Maria. Dios te salue puerta de oriente siempre cerrada: por la qual vino a nuestras tierras aq̃l mas hermoso que todos los hijos delos hõbres. Buelue o clarissima, buelue a mi aquellos blãdissimos ojos de tu virginal rostro, y destierra las tinieblas de mi ceguedad cõ la claridad de tu venida. Aparta Señora mi anima de todas las cosas que estan debaxo del cielo: y suspende la en la contemplacion purissima de tu grandeza, haziendo la gustar aquellos dulcissimos liquores dela felicidad eterna.

Dios te salue amadora dela soledad, y diligẽtissima guardadora dela quietud interior. Dios te salue virgẽ dotada de marauillosa honestidad, y de inefable sabiduria. O virgen escogida, virgen la mas hermosa delas

hijas

hijas de Hierusalē, recoge los pē
samiētos derramados de tu sier
uo: y haz reposar en ti mi spiri-
tu derramado y distraydo. Tu
eres sacratissimo tabernaculo
dela diuinidad, tu vergel cerca-
do donde se cogio aq̄lla hermo
sissima y vnica flor Iesu Christo
saluador de nuestras animas.

Dios te salue violeta de al-
tissima humildad, rosa de chari
dad, y lirio purissimo de casti-
dad. Dios te salue generosissi-
ma madre del criador soberā-
no. O virgē suaue, llegue hasta
mi el olor de tus perfumes aro-
maticos: siēta te mi spiritu enla
noche, gozense cōtigo mis en-
trañas enel dia. Ati se afficione
suauemēte mi coraçon, a ti ame
entrañablemente mi anima, y
alegremente se ocupe en tus ala
bāças. Tu eres florido talamo
delesposo celestial, tu dleytable
paraiso delos Angeles, tu reca-
mara de diuinos sacramētos, tu
madre, tu hija, tu esposa de Di-
os altissimo: tu eres y seras siem
dre, mi esperança, y dulce con-
suelo

fuelo de mi vida. Amen.

¶*Sigen se vnas siete muy deuotas oraciones enlas quales breuemẽte se cõprenden todos los principales misterios dela vida de Christo: las quales podra cada vno repartir por los dias dela semana, rezando cada vn dia la suya: y procurãdo de sentir y considerar atẽta y sossegadamẽte lo q̃ cada vno de estos misterios representa.*

¶*Oracion primera dela vida de Christo.*

GRacias te doy dulce Iesu q̃ por mi tuuiste por biẽ descẽder de tu casa real y del altissimo seno del padre a este valle de miserias: y tomar carne humana enel castissimo viẽtre dla sacratissima virgen tu madre. Ruego te Señor quieras aparejar mi coraçõ para tu morada, y para esto le atauies y adornes de virtudes, para que tu solo perpetuamente le posseas. O si yo fuesse tal que, merecieſſe combidarte

darte a el humilmente, y recibir
te enel amorosamente, y tener
te enel perseuerantemente. O
si cō tā fuertes braços de amor
te abraçasse, que nūca jamas ni
con el afficion, ni conel pensa-
miento me desuiasse de ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
quesiste que la suauissima virgē
auiendo te concebido, fuesse a
visitar a Helisabeth su parienta,
para que la saludasse y siruiesse
en su preñez. En cuyas limpis-
simas entrañas no te desdenaste
estar escondido por espacio de
nueue meses. Dame gracia de
verdadera humildad, y impri-
me la enlo mas intimo de mi co
raçō: para q̄ cō enella me halles
siēpre aparejado para las cosas
de tu seruicio. Haz Señor q̄ mi
coraçon tenga siempre hastio
delas cosas mūdanas: y este siē-
pre hābriēto y cobdicioso d̄ te
nerte dentro de si por morador
y posseedor.

Gracias te doy dulcisimo
Iesu a quien la virgen sacratisi-
ma pario sin dolor y sin menos
cabo

cabo de su virginal pureza: y poniendote como a pobre y passible en vn pesebre humildmẽte te adoro y reuerencio. Plega a tu misericordia, q̃ cõtinuamẽte nascas dentro de mi por nueuo feruor de charidad, y plegate Señor ser de mi coraçõ vnico desseo, vnica suauidad, y vnica esperãça mia. O si a ti solo buscasse, en ti solo pensasse, y a ti solo amasse con ardentissimo amor.

Gracias te doy dulçe Iesu q̃ no rehusaste naciendo enel rigor del frio, ser embuelto en pobres pañales, y mamar leche a los pechos de tu madre como niño de teta. Dame Señor q̃ sea yo siẽpre delãte de ti verdadero humilde, y verdadero pobre despiritu Dame que por tu nõbre sufra de buena gana quales quier cosas asperas y trabajosas: y q̃ ninguna cosa eneste mũdo ame fuera de ti, y ninguna quiera posseer sin ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ siendo rezien nacido fuiste con alegres cantares alabado delos angeles;

angeles: a quiē los pastores deuotamēte buscaron y adoraron con grāde admiracio y alegria. Concedeme que en tus loores perseuere yo alegremente, y te busque con los pastores diligētemente, y buscado te halle, y possea perdurablemente.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ enel dia octauo quesiste (segun la general costūbre delos otros niños) ser circuncidado: y siendo aun ternezico derramar sangre: y para nuestro marauilloso consuelo llamar te Iesus. Plegate Señor tenerme señalado y cōtado enel numero delos tuyos, y circuncidar de mi anima todos los excessos y demasias: esto es, todas las malas palabras, obras, y pensamiētos. Tu señor te llamas Iesus: q̄ quiere dezir Saluador: porq̄ ati solo cōuiene dar salud. Pidote pues Señor q̄ la memoria deste suauissimo y muy desseado nombre despida de mi toda desordenada pusilanimidad y flaq̄za, y me de firme cōfiança de tu misericordia:

y

con su virtud me defiēda de todas las persecuciones y assechāças del enemigo.

Gracias te doy dulce Iesu, a quien los Magos buscādo te cō entrañable deuocion y se hallaron por la guia de vna estrella: y derribados delante ti, te offrecieron oro, encienso, y mirra, Concede me q̄ con estos dichosos varones te busque yo siempre enel pesebre de mi coraçon, y dentro de el te adore en spiritu y en verdad: y cō ellos te presente oro de resplādeciēte charidad, enciēso de deuociō, y oloroſa mirra de pfecta mortifi cāciō: y finalmēte que todas las fuerças de mi anima emplee y ocupe en hazer tu sctā volūtad.

Gracias te doy Christo Iesu, q̄ por darnos exēplo de obediēcia y humildad, q̄ siste por nosotros subjectarte ala ley: y ser lleuado al tēplo enlos braços d̄ tu sanctissima madre, y q̄ por ti se offreciesse offrēda de pobres. Dōde el justo Symeon y la prophetissa Ana alegrandose con tu

presencia

presencia, dierõ magnificos testimonios de tu persona. O si nunca tocasse lo secreto de mi coraçon ni vn solo punto de vana gloria. O si de mi se desterrasse mil leguas toda manera de presumpcion, y muriesse en mi todo apetito de fauor, y todo linage de amor proprio. Cõcedeme Señor q̃ yo huya toda honra de hombres, y todo loor humano: y que a todos los hõbres por ti me subjecte, y a todos obedezca de buena gana.

Gracias te doy dulçe Iesu niño chiquito, que con tu tierna madre luego fuiste perseguido: y no te desdeñaste de huyr y ser desterrado en Egipto. Concedeme que en todas las tempestades de mis persecuciones, en todas mis tribulaciones y tẽtaciones, a ti solo me acoja, a ti solo busque, a ti solo llame: y quanto de tu mano me veniere, alegremẽte lo reciba: y con manso coraçon lo sufra: dando te siempre gracias por todo lo que de mi hizieres.

Gracias

Gracias te doy dulce Iesu, á quien tu piadosa madre (quádo te quedaste enel templo) cõ grã de tristeza anduuo buscádo tres dias: y despues de ellos con suma alegria te hallo en medio delos Doctores oyendolos y preguntandolos sabiamente. O si de tal manera te mediesses, assi te me comunicasses, q̃ nunca mas de ti me desuiasses, ni desamparasses. Sacude Señor de mi coraçõ toda pereza, destierra del toda tibieza que a ti es muy desagradable, y dame perfecta deuocion, y ardiẽte sed de tu justicia, la qual de tal manera posseã mi coraçõ, y todo quãto esta dentro de mi, que nunca jamas me harte, ni me canse de seruirte. Pater noster. Aue maria.

℣ Segunda Oracion a Iesu.

GRacias te doy dulce Iesu que entrando enel rio Iordan quesiste ser bapti zado por la mano de tu sieruo. Ten por bien Señor de purificarme enesta vida por tus mere-

eimientos, y limpiarme de mis vicios, y embriagarme con tu amor, y con el desseo dela patria celestial. Ten por bien ante que mi anima salga desta carne, hazerme tal qual tu quieres que sea: paraque partiendo desta peregrinacion y destierro, luego me junte contigo, dõde te vea, y goze en aquella biẽauenturada gloria que durara para siempre.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ morando enel desierto antes de la p̃dicacion del Euãgelio entre los animales fieros, y p̃seuerãdo quarenta dias y quarẽta noches en ayunos, y velando ala continua en gemidos y oraciones, permitiste ser tentado de Sathanas: y despues dela victoria fuiste festejado y seruido de Angeles. Dame que con tu gracia castigue yo y subjecte todas mis afficiones viciosas: y cõ perseuerãcia me ocupe en ayunos, vigilias, oraciones, y en todos los otros spirituales exercicios, y especialmente me concede

que

que con el socorro de tu gracia sea yo librado del vicio dela gula, y de todos los otros lazos y celadas del enemigo. Ninguna tentacion me ensuzie, ninguna me aparte de ti: mas antes todas ellas me sean occasion de acudir siempre a ti, y de juntar me, y abraçar me contigo.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ por mi fuiste affligido en este mundo con muchas penas y necessidades, con frio y con calor, con sed y con hambre, y con cansancios y sudores. Dame Señor que todas las aduersidades reciba yo alegremente, como dadas de tu mano: y cõ paciente coraçon las sufra por tu honrra: y en qualquier plazer o pesar, y en qualquier desastre o acaescimiento perseuere yo en ti sin mouer me, procurando siempre que se haga tu voluntad y no la mia.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ fuiste muchos trabajos buscãdo (como verdadero pastor y salua-

dor del mundo) la conuersion delas animas, desuelando te en oraciones, fatigandote en caminos, publicando la doctrina celestial, discurriendo de tierra en tierra, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, y de castillo en castillo. Dame Señor gracia paraq̃ nunca jamas empereze enlas cosas de tu seruicio, mas antes este siempre presto y ligero para todo lo bueno. Dame que con ardentissima sed codicie la salud de todos, (y quanto en mi fuere) la procure, y siempre y en todo lugar tẽga zelo de tu honrra, y en ella me emplee todo.

Gracias te doy dulce Iesu que conuersando cõ los hõbres que siste benignissimamẽte cõsolar los, y con muchos milagros curar misericordiosamente sus enfermedades. Dame coraçon lleno de afficion piadosa con todos, y de sancta compassion, para que me compadezca delas afflictiones de todos, y sienta las miserias agenas como las mias proprias: y sufra con ygual cora

çon

çõ las imperfectiones de todos, y ſocorra alegremente quanto pudiere a ſus neceſsidades. Limpia Señor y ſana mi anima perfectamente de todas las viciosas paſsiones y malos deſseos de q̃ eſta enferma: paraque curada de todos eſtos males, y ſuelta de todos eſtos impedimentos, ſe leuãte libremente alo alto, y no deſcanſe haſta que por amor puriſsimo merezca llegar a tus diuinos abraços.

Gracias te doy dulce Ieſu que por mi padeciſte muchas injurias, blaſphemias, denueſtos, calumnias, y perſecuciones de aquellos miſmos a quien hazias tan grandes bienes. Dame coraçon verdaderamente innocente y ſimple: para que puramente ame a mis enemigos, y me duela dellos en mis entrañas, y dentro de mi los eſcuſe: para que dando bien por mal, ſea imitador de tu perfecta charidad y paciencia.

Gracias te doy dulce Ieſu q̃ viniendo a Hieruſalem manſo y

humilde sentado sobre vna asna, y cantando los que solennemente te recibieron glorioſos loores; tu derramaſte doloroſas lagrimas, ſintiendo la deſtrucio de aquella ciudad, y la perdicion de tantas animas. Concedeme Señor entrañable conocimiento de mi miſmo: paraque vea claramẽte mi indignidad, y aſsi profundiſsimamente me humille y deſprecie. O ſi nunca me deleytaſſen los fauores y alabãças de los hõbres: mas entendieſſe ſiẽpre en llorar mis proprias miſerias y peccados. O ſi los dañós agenos tuuieſſe por mios, y por los peccados agenos lloraſſe como por los proprios. Pater noſter. Aue maria.

¶ *Tercera Oracion a IESV.*

GRacias te doy dulce Ieſu que para dar fin ala ley comiſte el cordero paſcual en Hieruſalem con tus diſcipulos, y dandoles exemplo de ineffable humildad y amor, lauaſte ſus pies hincado de rodi-

llas

llas, y los limpiaſte con la toalla que eſtauas ciñido. Plegate Señor que eſte exemplo penetre mi coraçō y derribe qualquiera preſuncion y ſoberuia que aya enel. Dame Señor humildad profundiſsima, con la qual ſin alguna alteracion huelgue yo de ſubjectarme a todos. Dame perfecta obediencia con que guarde enteramente tus mandamiētos, y los de aquellos que nos gouiernan y mandan en tu nombre. Dame charidad feruentiſsima cō la qual puramente ame a ti, y todos los hombres por amor de ti.

Gracias te doy dulce Ieſu, q̄ con altiſsima charidad inſtituiſte el Sacramēto de tu cuerpo y ſangre: y con liberalidad eſpantoſa te nos diſte por manjar: y quedaſte deſta manera corporalmēte eō noſotros haſta la fin d̄l mundo. Deſpierta, yo te ſuplico dētroḋ mi d̄ſſeos biuos, yvna en cēdida hābre deſte venerable ſacramēto. Dame q̄ cō caſto amor eō ꝓfunda humildad, con pure-

za de coraçon me allegue a recibirte en esta mesa de vida, y tanta sed tenga de ti mi anima, tanto este llagada de tu amor, que despues en tu reyno merezca gozar de tus eternos deleytes para honrra y gloria de tu sancto nõbre.

Gracias te doy dulce Iesu que queriendo partir deste mundo amonestaste y consolaste a tus discipulos cõ palabras llenas de ineffable amor, y cõ oracion no menos encendida los encomendaste al padre: declarando manifiestamente con quan tiernas entrañas amauas a ellos, y a todos los que por su doctrina auiamos de creer en ti. Haz que mi coraçon tome saboren tus palabras, y siempre las halle dulces mas q la miel y el panar. Infúde Señor en mi pecho el spiritu de aquella tu abrasada amonestacion, para que todo yo sea transformado cõella en tu amor. Endereça me Dios mio en todas las cosas: paraque en mi y por mi se haga siempre tu sancta voluntad.

Gracias

Gracias te doy dulce Iesu que quando se acerco tu passion començaste a espantarte y congoxarte, y tener tristeza: significando en ti la flaqueza natural de tus spirituales miembros, para consolarlos, y esforçarlos cõ esta ternura, quando ellos temiessen o esperassen la muerte. Defiendeme Señor por este trabajo tuyo assi dela viciosa tristeza, como dela vana alegria. Dame que todas las penas y tristezas que hasta agora he tenido, y adelante tendre, se endereçen a gloria de tu sancto nombre y a perdon de mis pecados. Aparta de mi toda desconfiança, y toda desordenada pusilanimidad: y sustenta siempre contigo mi spiritu.

Gracias te doy dulce Iesu que derribado en tierra heziste oracion al padre, y te offreciste todo a su disposicion diziẽdo, q̃ en todo se cumpliesse su voluntad, y no la tuya. Dame que en todas mis necessidades a ti me socorra por oració: y todo me entregue a tu prouidencia, sin election de

mi propria voluntad, ni de algũ interesse proprio. Nunca huya las aduersidades, ni por ellas buelua atras del bien començado: mas todas las cosas reciba con animo sossegado, como dadas de tu mano piadosa: y todas las sufra por tu amor con coraçon más so y humilde.

Gracias te doy dulce Iesu que consentiste ser lleuado con gente armada, atado como ladron y mal hechor a casa de Anas, y parecer en juyzio delante de el. O marauillosa másedumbre de mi redẽptor, siẽdo preso, siẽdo mal tratado, siendo arrastrado, no te quexas, no murmuras, no resistes: mas callado sigues los passos delos que te lleuá, obedesces alos que te mandan, y sufres con summa paciencia alos que te atormentan. Haz Señor mio que los exemplos de tantas y tan excelentes virtudes resplandezcá en mi, para gloria y honrra de tu sanctissimo nombre.

Gracias te doy dulce Iesu rey del cielo y dela tierra que estando

do ante el soberuio pontifice cō mo vn hombrezillo vil y despreciado sufriste con mansedumbre la cruel bofetada q̄ vno de sus ministros te dio en la cara. Refrena Señor en mi todos los impetus de ira y braueza, amata todas las repuntas de indignacio y rācor, y apaga todas las cē tellas de cobdicia, de vengança: paraque siendo yo injuriado no por esso me turbe, ni riña, ni me altere: mas sufriendolo todo mā samēte, haga bien a todos los q̄ mal me hizierē. Pa. no. Aue ma.

¶ Quarta Oracion a Iesu.

GRacias te doy dulce Iesu, q̄ por toda aq̄lla noche fuiste por mi escarnecido y acossado de tus enemigos, y herido cō bofetadas y puñadas, y cō diuersas maneras de injurias y baldones deshonrrado. Biē sabes Señor mio quā duro me es sufrir aun cosas muy pequeñas. Biē sabes q̄ ninguna virtud tēgo, q̄ mi voluntad es pezosa, y mi desseo frio. Ayuda Señor misericordiosamēte a mi flaq̄za

y dame gracia paraq̃ ningun im
peto de aduersidad me derribe
ni me espáte. Da me que no re-
sista alos males que me sobreui-
nierē, ni me altere por las injuri
as recibidas: mas dādo te gracias
en todas las cosas, todo lo refie-
ra a gloria y honrra de tu nōbre

Gracias te doy dulce Iesu que
estando en la audiencia de Pila-
to callauas a todas las fallas ac-
usaciones y deshonrras que te
ponian, como manso cordero q̃
no abre su boca, ni resiste alos q̃
le tresquilan. Cōcede me Señor
que no me turben las murmu-
raciones y infamias que de mi se
dixeren, mas callando vēça a to-
dos los que me hazen injuria.
Dame gracia de perfecta humil
dad, por la qual ni codicie ser loa
do, ni huya de ser disfamado por
tu amor.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃
con grande abatimiento, y con
grande ruydo de pueblo fuiste
lleuado por medio dela ciudad a
Herodes del juzgado de Pilato.
Concedeme fortaleza paraque

no

no me quebranten las persecu
ciones de mis enemigos, ni me
embrauezcan sus injurias, ni
me afrenten sus desprecios:
mas todo lo sufra con man-
sedumbre, y callando passe por
todo: para que conforme ala ley
de tu sancto mandamiento, en
mi paciencia possea mi anima.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
preguntado por Herodes con
muchas palabras, y acusado por
los pōtifices y sacerdotes de mu
chas maneras a ninguna cosa
respondiste: si no todo lo vēcis-
te callando. Dame Señor gra-
cia para refrenar mi lēgua, y no
me consientas hablar palabras
viciosas, ni perder tiempo en fa
bulas ociosas: mas concedeme
que siempre hable lo q̄ es justo
y honesto, y prouechoso, segun
tu voluntad. Dame q̄ aborrez-
ca el vicio de mal dezir, y ame
hablar y sentir bien de todos.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
siēdo comparado conel famoso
ladron Barrabas, fuiste juzgado
por mas malo, y menos digno d̄

la vida, y assi perdonaron al homicida, y a ti autor dela vida pidierõ para la muerte. Bien parece Señor que tu eres aquella biua piedra que reprouaron los hõbres y escogio Dios para si. O si ninguna cosa yo antepusiesse a ti, y por ninguna te trocasse: mas todas las cosas tuuiesse por estiercol en comparacion de ti. Concede me Señor que el veneno dela embidia nunca inficione mi anima: sino que en ti solo repose, y en ti solo halle toda mi salud.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ consentiste desnudar tu sacratissima y virginal carne, y atarla a vna coluna, y alli ser açotada con terribles açotes: para q̃ con tus heridas sanasses las nuestras. Desnuda Señor mi coraçon de todo pensamiento feo, despojame del hombre viejo con todas sus obras, y vistame del nueuo que a semejança tuya es criado en justicia y verdadera sanctidad: y concedeme que sufra yo

con

con toda humildad y paciencia los açotes de tu paternal correction.

Gracias de doy dulce Iesu a quien despues de tantos açotes recebidos, y tanta sangre derramada injuriaron cõ diuersas maneras de baldones y vituperios. Porque para mayor desonrra te vestieron vna ropa colorada, y apretarõ a tu diuina cabeça vna corona de espinas, y pusierõ en tu mano vna caña en lugar de cetro, y hincando fingidamẽte las rodillas delãte de ti, te saludauan diziendo, Dios te salue rey delos judios. Enclaua *Señor* en mi coraçon la continua memoria de este passo doloroso, y hierelo con las saetas agudas de tu ardentissima charidad. Dame que a ti solo ame, en ti solo piense, y en ti solo seguramente reposeninguna tribulacion, ninguna angustia, ninguna persecucion, y ningun tormento me aparte de ti: ni tenga

yo por mengua ser amenguado y despreciado contigo.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ demas delos otros denuestos y injurias q̃ por mi sufriste, quesiste lleuar la Cruz hasta el mõte caluario con mucho trabajo y fatiga de tu cuerpo, y de tus hombros muy quebrantados: Dame *Señor* que con esforçado y deuoto coraçon abraçe yo tu Cruz, negando a mi mismo: y imitando con feruiente charidad los exemplos de tus virtudes, merezca humilmẽte seguir te hasta la muerte.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ en aq̃l tristisimo camino (quãdo yuas a ser crucificado) benignamente amonestaste alas mugeres que te llorauan, q̃ por si mismas y por sus hijos y no por ti llorasen. Dame *Señor* lagrimas de piadosa compasion y de sancto amor, que derritan la dureza de mi coraçon: y le hagan gracioso delante de ti. Concedeme tambien que encẽdido con tu ardẽtisimo amor, todas

las

las cosas por ti me den en rostro, a ti solo ame, y en ti solo descanse perpetuamente. Pater noster. Aue Maria.

Quinta oracion a Iesu.

GRacias te doy dulce Iesu, q̃ fatigados los hombros con el peso dela Cruz, llegaste cansado al lugar del tormento: dõde estando sediento y afligido, te dieron a beuer vinagre mezclado con hiel. O si con esto mataises en mi el regalo dela gula, y los deleytes dela carne: y hizieses q̃ en ningun tiẽpo consintiese a ninguna fea delectacioõ. Dame pues Señor aq̃lla honestissima y muy necessaria virtud d̃la tẽplança enel comer para que refrenados todos los desordenados appetitos dela gula, de ti solo tenga hãbre y sed: y en ti solo sean todos mis deleytes.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ enlos ojos de todo el pueblo cõ sentiste q̃ te desnudassen, dõde al quitar delas vestiduras al rebro pelo, se renouaron tus llagas

gas, y torno a manar ſangre de ellas, y a renouarſe tus dolores. Concedeme Dios mio verdadero amor dela pobreza, y dame gracia para que nunca me entriſtezca por coſa que me falte. Dame paciente ſufrimiento delas neceſsidades y deſaſtres de eſta vida: deſnuda mi coraçon de todas imaginaciones y afficiones terrenas: y renueua cada dia en mi ſanctos propoſitos y deſſeos verdaderos de tu ſancto amor.

Gracias te doy dulce Ieſu que no rehuſaſte ſer eſtirado cruelmente enel madero, y ſer deſcoyuntadas todas las junturas de tus ſacratiſsimos miembros: y ſer traſpaſsado con agudos clauos, y affixado enla miſma Cruz. Concedeme Señor que con anima fiel y agradecida tenga yo ſiempre memoria deſta tu exceſsiua charidad, con la qual tan benignamente eſtendiſte tus braços, y abriſte tus manos, para que

fueſſen

fuessen enclauadas: y entregaste tus pies para que fuessen barrenados. Ea pues Señor ensancha mi coraçon con perfecta charidad, traspassa y enclaua conel mismo clauo de tu amor todos mis sentidos, y encierra dentro de ti sólo todos mis pensamientos y afficiones.

Gracias te doy dulce Iesu que tres horas estuuiste colgado enel affrentoso madero de la Cruz, y derramando copiosamente tu sangre, sentiste gratissimo dolor en todos tus miembros. Cuelga Señor dessse mesmo madero esta miserable anima que yaze en la tierra: y limpia la dela suziedad de sus peccados, y apetitos con los arroyos de essa sangre. O sangre dadora de salud, y dadora de vida. Ten por bien Señor, ten por bien de lauar me con essa preciosa sangre, y purificarme y santificarme con ella. Ten por bien

bié Señor offrecerla a tu padre para perfecta satisfacion y remedio de todos mis males. Suplicote que con afficionadissimo amor merezca yo chupar con mi coraçon, y lamer con la lengua de mi anima las preciosissimas gotas de essa sangre diuina: y aqui guste yo quan suaue es tu spiritu, y quan dulce este precioso liquor.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ por mi quesiste ser puesto en medio de dos ladrones, y tenido por vno dellos: para que cõ tu increyble humildad y paciẽcia curasses nuestra impaciencia y soberuia, y del todo la destruyesses. Leuãta Señor mi spiritu alo alto: para que dende alli desprecie todas las cosas que en este mundo se veen: y en ti solo ponga mis ojos, a ti solo ame, en ti solo piense, por ti solo suspire, de ti hable, a ti sueñe, a ti sepa, y en ti me deleyte, y fuera de ti no quiera tener otro contentamiento.

Gracias te doy dulce Iesu

que

que tan bueno fuiſte aun para con los muy malos: que por los meſmos que te crucificaron heziſte oracion diziendo. Padre perdona los que no saben lo que hazen. Dame Señor gracia de verdadera paciencia y manſedumbre: con la qual (conforme a tu exemplo y mádamiento) ame yo a mis enemigos, y haga bien a los que me hizieren mal, y humilmente te ſuplique por ellos, y los perdone de coraçon.

Gracias te doy dulce Ieſu a quien eſcarnecieron tus peruerſos enemigos con grandes blaſfemias, mientras ſufrias intolerables dolores y anguſtias en la Cruz. Dame Señor que acordandome dela inefable humildad y paciencia con que ſufriſte tantos dolores y vituperios, pacientemẽte ſufra coſas ſemejantes, y cõtigo perſeuere en la Cruz dela paciẽcia haſta la muerte. Ningun impetu de tentaciones, ninguna tempeſtad de tribulaciones, ningun toruellino

sino de injurias me desuie del buen proposito començado: ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo venidero, ni alguna otra criatura me aparte de ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ sufriste a vno delos dos ladrones te escarneciesse: y al otro que confesso su injusticia, y con piadosa fe te confesso, prometiste benignamente la gloria del paraiso. O quien fuesse tan dichoso, que mereciesse ser mirado con aquellos misericordiosos ojos q̃ miraste este dichoso ladron: para que ayudando me tu gracia, biuiesse vida tan inocẽte, que enel termino dela vida mereciesse oyr de ti esta tan dulce palabra, Oy seras comigo enel paraiso. Pater noster. Aue Maria.

¶Sexta oracion a Iesu.

GRacias te doy dulce Iesu que viendo dende la Cruz a tu dulcissima madre llena de dolor y de lagrimas, compadesciendose tu coraçon de su angustia, la encomendaste a

tu discipulo sant Iuan: y luego a ella encomendaste al mesmo discipulo y enela todos nosotros. Pues concedeme que yo ame y honrre a esta Señora con ardētisimo y castisimo amor: para que teniendo la yo por madre, merezca que ella me tenga por hijo, y me trate como a tal. Dame la Señor por ayudadora en todas mis necesidades, mayormente enla hora de mi falecimiento. Amen.

Gracias te doy dulcisimo Iesu que aun teniendo tus llagas abiertas, y la cabeça rodeada de espinas, y colgado miserablemente delos braços dela Cruz, te quexaste protestando que eras desamparado del padre. Dame que en todas mis aduersidades y tentaciones, y desemparos, me socorra a ti padre piadoso: y descōfiādo de mi, en ti solo cōfie: y todo me pōga en tus manos. Llaga Señor lo interior de mi anima cō la memoria d̄ tus llagas: imprimelas ē lo ītimo d̄ mi coraçō, y ébriagame

de

de tal manera con tu sangre, que ninguna otra cosa piense ni busque sino a ti: a ti halle, y a ti tenga, y a ti possea perdurablemente.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ gastado y seco ya tu cuerpo por la grandeza delos tormentos, y por el derramamiento de tanta sangre, y açezando con vehemẽtissima sed, y con ardor del desseo que tenias de nuestra salud, dixiste. Sed hé. Dame Señor vna sed encẽdidissima de tu honra, y dela saluaciõ delas animas: para que conforme a tu sancta voluntad, me emplee todo en su prouecho, en quanto (segun la medida de mi estado) me fuere concedido. Dame que ningun amor delas cosas perecederas me prenda, ninguna criatura me enlaze: y las cosas que fuerẽ para amar, en ti las ame: y a ti ame sobre todas ellas, y en ti solo sea todo mi descanso.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ ala hora de tu muerte quesiste que para matar la sed te pusiessen

sen enla boca vna esponja llena de vinagre: para que gustádo en passo tan trabajoso ese tã amargo refrigerio, satisfiziesses al padre por todas nuestras golosinas y deleytes, y nos dexasses exemplo marauilloso de pobreza y aspereza. Dame señor que por tu amor desprecie yo qualesquier sabores de comeres y regalos exquisitos: y delo que me cõcedes para sustentar este corpezuelo, vse medidamente, dando te por ello muchas gracias. Limpia Señor y sana el paladar de mi anima, para que todo lo q̃ ati agrada me sea sabroso: y todo lo que te desagrada, desabrido.

Gracias te doy dulce Iesu amador feruentissimo del linage humano q̃ tan cũplida y ordenadamente acabaste la obra de nuestra redẽpcion, offreciendo a tĩ mesmo en sacrificio biuo enel altar dela Cruz por los pecados del mũdo. Dame Señor que tu solo seas el blanco y el paradero de todos mis pensamiẽtos, palabras, y obras: para q̃ en todas las

cosas con derecha y casta intencio busque sola tu honrra: y fuera de ti ninguna cosa busque ni desse. Dame que en tu seruicio nũca afloxe, nũca desmaye: mas renouando cada dia el feruor del spiritu, me apressure mas y mas a seruirte y alabarte.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ de tu voluntad llamaste la muerte, abaxando tu venerable cabeça, y encomendando tu spiritu en las manos del padre, le despediste de tu carne: dõde claramẽte nos enseñaste, como eras tu aquel buẽ pastor que pusiste tu vida por tus ouejas. Cõcedeme Señor q̃ muera yo a todos mis vicios y malos desseos, y a ti solo biua, a ti solo sienta, para que acabado el curso desta vida en charidad verdadera, luego entre en ti, q̃ eres el verdadero paraysso de nuestras almas.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ con lança de vn cauallero quesiste que tu suauissimo coraçon fuesse abierto: de donde manasse agua y sangre para lauar y dar

vida

vida a nueſtras animas. O ſi llagaſſes mi coraçon con la lança de tu amor: de tal manera que ninguna coſa pudieſſe ya querer, ſino lo que tu quieres. Entre Señor entre mi anima por la llaga de tu coſtado al ſecreto de tu charidad, y al theſoro de tu diuinidad: para que alli adore a ti mi Dios verdadero por mi crucificado y muerto: y raydas de mi memoria todas las figuras delas coſas viſibles, a ti ſolo entiẽda y vea ſiempre en todas las coſas.

Gracias te doy dulce Ieſu q̃ con grande llanto de tus amigos fuiſte quitado dela Cruz, y vngido con oloroſos vnguentos, y embuelto en vna ſauana, y pueſto en agena ſepultura. En tierra Señor cõtigo en tierra todos mis ſentidos, todas mis fuerças afficiones, para que ayuntado contigo con fuerte vinculo de amor, quede como fuera de mi para todo lo que es a ti cõtrario: y a ti ſolo ſiẽta vnico re

dentor mio, vnico bien y theſoro mio. Pater noſter. Aue Ma.

¶ Septima oracion a Ieſu.

GRacias te doy dulce Ieſu, q̃ poderoſamente deſcendiſte alos infiernos: dõde quebrantádo el poder del diablo, alegraſte cõ tu preſencia alos antiguos padres que eſtauã alli catiuos: y ſacandolos de ſus tinieblas y priſiones, los lleuaſte alos deleytes del paraiſo. Pues decienda agora yo te ſuplico la virtud de tu ſangre y de tu paſsion ſobre las animas de mis padres, pariẽtes, amigos, y bien hechores, y de todos los fieles defuntos: para que ſuelras delas penas de purgatorio ſean recebidas enel ſeno dela eterna felicidad.

Gracias te doy dulce Ieſu que ſaliẽdo victorioſo del ſepulchro cerrado con nobiliſsimo triũfo, vencida la muerte, reſucitaſte de entre los muertos: y boluiendo ſu hermoſiſsima claridad a tu cuerpo precioſo, diſte ineſtimable gozo con tu viſitacion

a tus amigos. Dame Señor q̃ resucitando yo dela muerte delos vicios, y dela vieja cõuersacion, ande de aqui adelante en nouedad de vida: y busque las cosas altas y no las baxas: para que quãdo tu mi vida aparecieres otra vez enla tierra, yo tambien aparezca contigo en la gloria.

Gracias te doy dulce Iesu que cumplidos quarẽta dias despues de tu resurrection, delante tus discipulos subiste glorioso triũphador alos cielos: donde assentado ala diestra del padre biues y reynas por todos los siglos. O si mi anima estuuiesse enferma de tu amor, o si de todas las cosas mundanas tuuiesse hastio, y por las celestiales siempre suspirasse, y dellas tuuiesse vn continuo y encẽdido dsseo. O si ninguna cosa me afficionasse, ninguna me alegrasse, sino tu solo mi Señor y mi Dios.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ embiaste tu spũ sobre tus escogidos, que perseuerauan en oracion, y los embiaste a enseñar

las gentes por toda la redondez del mundo. Limpia Señor lo interior de mi coraçon, dame verdadera pureza y limpieza de consciencia: para que el mesmo consolador hallando enella agradable posada, la hermosee con los abundantes dones de su gracia: y el solo me consuele, me confirme, me ocupe, me rija, y todo me posea.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ quando boluieres enel dia postrero a juzgar el mundo, daras a cada vno segun sus obras, o galardon, o castigo. Piadosissimo Señor Dios mio, cõcedeme que passada inocentemente (segun tu sancta volũtad) la carrera desta miserable vida, salga mi anima dela carcel deste cuerpo tan adornada de merescimientos y virtudes, que sea recebida misericordiosamente en las moradas de tu gloria: donde con todos los sanctos te alabe y bendiga enlos siglos delos siglos. Amen. Pater noster. Aue Maria.

¶ Sigueſe

¶ *Sigue se vna muy deuota oracion, en la qual breuemente se contiene toda la vida de nuestra Señora. La qual podra cada vno rezar todos los sabbados: que son dias dedicados a esta virgen.*

DIos te salue suauissima virgen Maria: a quien Dios escogio por madre suya ante de todos los siglos. Tu eres aq̃lla bienauenturada hembra de quien el rey del cielo y de la tierra quiso tomar carne, para redemir el linage humano. Tu eres aq̃lla piadosa medianera entre Dios y los hõbres: porla q̃l se jũto el cielo cõ la tierra: y las cosas altas con las baxas. Tu eres entrada d̃ nuestra vida, tu puerta dela diuina gracia, tu puerto deste siglo tẽpestuoso. Alcãçame Señora p̃fecto perdõ de mis pecados, y p̃fecta gracia d̃l spũ sc̃to: para q̃ cõ todo cuydado hõrre y ame a tu hijo mi saluador, y a ti madre de misericordia.

Dios te salue virgen suaue, a quien los padres antiguos dessearon, con entrañables desseos

y repreſentaron con diuerſas figuras, y prometieron con muchas reuelaciones q̃ les fueron hechas. Recibeme *Señora* por tu ſieruo: porhijame madre de gracia, y cõcedeme q̃ ſea yo del numero delos que amas y tienes eſcritos en tu pecho virginal: alos quales enſeñas, endereças, recreas, y defiẽdes en todas las coſas.

Dios te ſalue virgen ſuaue, a quien Dios hermoſeo marauillоſamente enel viẽtre de tu madre, y adorno de todas las perfectiones y gracias. O virgen clariſsima, virgen reſplandeciente, virgẽ puriſsima, eſcogida donzella entre millares: no me deſeches *Señora* aunque ſea el que tu ſabes que ſoy: ſino oye al miſerable que te llama: conſuela al que te deſſea ſeruir, y ayuda al q̃ en ti tiene pueſta ſu eſperança.

Dios te ſalue Maria ſuaue, cuyo nacimiento eſperado tãtos ſiglos, y deſſeado de tantas gẽtes alegro el mũdo con nueua luz, y nueuo gozo. O virgen inocẽtiſsima hazme de ver-

dad

dad inocente, y desfaz todo lo q̃ en mi desagrada a tus limpissimos ojos. Aue misericordia de mi, pues dende tu niñez por todas las edades crecio contigo la misericordia.

Dios te salue Maria suaue, en quien Dios derramo toda hermosura corporal, y toda gracia spũal: con la qual te hizo amable a todas las gentes. O elegantissima y bellissima virgẽ, atauia (yo te suplico) mi anima con ornamentos spirituales: planta en mi coraçó biuas afficiones d̃ pureza y castidad, pa q̃ assi te agrade yo ẽ todas las cosas, y sea verdadero imitador y sieruo tuyo.

Dios te salue Maria suaue, a quien tus sanctissimos padres traxeron al tẽplo, y presentaron al Señor, y offrecieron a su sancto seruicio. Dõde hezist̃e vida d̃ Angel, en todo humilde, en todo piadosa, en todo mãsa, en todo benigna, en todo suaue, en todo agradable al Señor: Concedeme q̃ reciba yo el olor de tu sanctissima conuersacion, para que

quanto en mi fuere, a nadie sea pesado, a nadie escándalize, a nadie offenda, mas a todos cõsuele, y a todos prouoq̃ al amor de Dios y desprecio del siglo.

Dios te salue Maria suaue, alferez delas virgines: q̃ consagrãdote toda para Dios heziste voto de virginidad con alegre y determinada volũtad. Tu eres perfecto dechado de castidad, tu eres aq̃lla hermosissima de quien nadie sintio ni desseo sino toda honestidad: cuya sanctissima y castissima cõuersacion penetraua los coraçones ẽlos q̃ te miraan cõ vna lũbre celestial, y criaua en ellos amor de limpieza y castidad. Alcãçame Señora verdadera limpieza del aĩa y del cuerpo, de tal manera q̃ ninguna fealdad me ensuzie, ningun vicio me posea, ya ningunos deleytes consiẽta: mas despreciãdo todos los regalos dela carne, y todas sus codicias, en solo Dios me deleyte y descanse:

Dios te salue Maria suaue, a quien en sus sagrados estudios y exercicios

exercicios de contẽplaciõ conſo laua Dios cõ familiar mineſte- rio delos Angeles, y cõ marauil- loſo gozo dela pura conſciẽcia. Alcançame por tus merecimiẽ- tos amor del ſilẽcio y repoſo, y ocupacion en ſctãs oraciones, y ſagrada liciõ, y en otros ſpũales exercicios cõ ſinceridad y ſoſsie goõ mi aĩa y q̃ eſtos ſeã mis ãley testodo el tiẽpo q̃ fuere ãtenido ẽla miſerable carcel ãſte cuerpo

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ ſiendo virgen fuiſte deſpoſada conel ſctõ virgen Ioſeph por di- uino cõſejo. No me conſintas, o cõſoladora mia, no me conſiẽtas apartar de ti: mas mira me ſiẽpre con benignos ojos: Porq̃ como no puede biuir para ſiẽpre aquel a quien tu mirares con offendi- dos ojos: aſsi no podra perecer para ſiempre aquel a quien mi- rares con ojos benignos. Reci- be *Señora* mia al anima que te buſca, endereça al que te ama, y conſerua al que confia en ti. *Sey* comigo ſiẽpre piadoſa, pa- ra que por ti halle gracia enlos

ojos

ojos del Señor que te escogio.

Dios te salue Maria suaue, a quien estando en altissima contemplacion el Angel Gabriel saludo humilmente dentro de tu secreto retraymiento, y ay te dio parte delos misterios del cõsejo diuino. O si toda mi alegria fuesse saludarte muy amenudo, y presentarte muy deuotos seruicios. O si ninguna cosa en mi vuiesse q̃ offendiesse tu vista mas pura que de Angeles.

Dios te salue Maria suaue q̃ en tus castissimas entrañas concebiste al hijo d̃ Dios. O la mas dichosa delas mugeres, dime q̃ sentiste en aq̃lla ora en lo secreto de tu coraçon: con quãta dulçura tu bien auẽturada anima se derritio: quãdo aq̃lla vena de aguas biuas y principio de toda dulcedũbre entro en tu sct̃atissimo talamo, y se vistio d̃ tu purissima carne? Alabo y glorifico virgẽ gloriosa y humilmẽte reuerẽcio tu sacratissimo viẽtre: y tu tẽ por bien de guardar y acrescentar siempre en mi anima el don

dela

dela pureza y castidad,

Dios te salue Maria suaue, q̃ lleuando al rey dela gloria encerrado en tu vientre, subiste alos montes de Iudea: y visitaste y seruiste a Elisabeth tu parienta. Visita Señora mi anima: y haz q̃ en todos los dias de mi vida fidelissimamente te sirua, y con afficion castissima te ame.

Dios te salue Maria suaue, q̃ cõ tu sanctissimo esposo Ioseph donzella delicada y preñada te partiste para Bethleem a pagar el censo comun que todos pagauan. Dame gracia para sufrir pacientemẽte las miserias deste destierro, y pa anhelar siẽpre ala celestial Betleem, dõde esta el pã de vida Christo Iesu nuestra salud.

Dios te salue Maria suaue, q̃ cansada del camino quando llegaste ala cibdad, no hallaste posada, y escogiste vn establo donde morasses y pariesses al rey dela gloria. Gouierna Señora todas las afficiones de mi anima: para que ninguna cosa viciosamente ame: y ninguna me prenda, sino

que como peregrino y estranjero eneste mundo sospire con todos mis desseos por las eternas moradas, y en solo Dios ponga mi descanso.

Dios te salue Maria suaue, q̃ sin dolor y sin detrimento de tu purissima virginidad pariste al Saluador del mundo, y alegria del cielo. Tu eres virgen y juntamente madre, tu templo del verdadero Salomon, tu archa y sanctuario de Dios, tu la puerta cerrada q̃ vio Ezechiel, tu el huerto cercado, y fuente sellada del Esposo celestial. Hinche Señora mi coraçõ y todos mis sentidos de tu gracia, para que renouado con este socorro, biua vida agradable a tu hijo, y a ti.

Dios te salue Maria suaue, q̃ emboluiste a IESV fructo de tu castissimo vientre, en pobres pañales, y le reclinaste en vn pesebre. O si tu amor tanto occupasse mi espiritu, y tu pureza de vida tanto hermoseasse mi anima, que viniesse a ser como vn niño rezien nacido, para que en

quales

qualesquier tribulaciones mereſciesſe ſer de ti ayudado, y recreado con tus beneficios.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ al niño IESV diſte a mamar leche de tus virginales pechos, y teniendole dulcemente en tus braços, humilmente le beſaſte y adoraſte. Dame Señora q̃ quãdo viniere fatigado delos trabajos y miſerias deſte mũdo, me ſocorra al ſeno de tu maternal piedad, y recreado por ti con leche de ſpiritual conſolacion, deſprecie todas las otras conſolaciones deſte ſiglo.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ alos quarenta dias preſentaſte el niño enel templo, y deſpues huyſte con el a Egypto, y alos doze años deſpues de perdido le hallaſte enel miſmo templo con ineſtimable alegria. Dame gracia para que ſpiritualmẽte ande yo contigo todos eſtos caminos, que por ti ſea preſentado enel templo biuo, y contigo halle yo el niño perdido.

Dios

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ diligentemente curaſte dela niñez y tierna edad del Saluador: y deſpues en ſu juuentud y edad de varó (quando predicaua) deuotamente le ſeguiſte. Dame q̃ deſpreciadas todas las coſas trãſitorias, a ti ame, a ti ſigua y ſiempre ſoſpire por tu preſencia.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ ſentiſte graue dolor por los crudeliſsimos dolores, y perſecuciones de tu amado hijo, y enlas entrañas de tu coraçon te compadeciſte de ſu terrible y affrentoſa muerte. Dame que al miſmo Dios mio ſiempre alabe por todas las coſas que por mi hizo y padeſcio, y por el me compadezca de todos quantos fueren puſtos en trabajos y anguſtias.

Dios te ſalue Maria ſuaue cuya anima bienauẽturada traſpaſſo el cuchillo de dolor quando eſtuuiſte vañada de lagrimas al pie dela cruz, mirando con piadoſos ojos las heridas y la ſangre del hijo q̃ padecia. Dame Señora que yo fielmente perſeue-

re

re contigo al pie dela cruz, y cō deuoto coraçon celebre la paſſion y muerte de tu vnigenito hijo mi redemptor.

Dios te ſalue Maria ſuaue a quien Ieſus alegro con ſu triumphal reſurrection: y deſpues de ſu glorioſa aſcenſion alos cielos, lleuo conſigo, y aſſento ſobre todos los choros dlos Angeles en trono real como reyna y Señora de todo lo criado. Rogamos te pues humilmente Señora, y madre nueſtra quieras tener fiel cuydado d̄ noſotros, yabogar por nos ante el tribunal de tu muy amado hijo, para q̄ quādo viniere a juzgar biuos y muertos, ſeamos por tu interceſsiō librados dla muerte, y colocados a ſu dieſtra en compañia de aquellos q̄ han de reynar en los ſiglos delos ſiglos. Amen.

Pater noſter.

Aue maria.

¶Segunda

Segunda parte deste tercero libro enla qual se trata dela Meditacion, o Consideracion.

EN EL principio deste libro tocamos algo de los prouechos grandes dela Meditacion y consideracion: declarando como ella era causa dela deuocio: q̄ es estimulo de todas las otras virtudes, y otras cosas semejantes. Tambié diximos q̄ esta Meditació no era facil a todo genero de personas: porq̄ presuponia algun conoscimiēto de las cosas spirituales (q̄ es la materia dela Meditacion) y presuponia tábien alguna deuocion, sin la qual a penas sabe el hōbre hablar

blar con Dios. Desta pues trataremos agora enla segunda parte deste libro: proponiédo sumariamẽte algunas meditaciões y cõsideraciones deuotas en q̃ el hõbre se pueda exercitar. Para la qual aprouechara muy mucho la licion de libros spũales (q̃ dã materia copiosa de meditar) y señaladamẽte la doctrina del Symbolo: q̃ trata đlos principales misterios de nuestra fe, cuya consideracion es vno delos principales frenos y fundamentos dela vida Christiana.

Mas aqui es đ notar q̃ esta cõsideracio a vnos es enseñada por el spũ sancto, maestro delos Apostoles y ꝓphetas: el qual muchasvezes leuãta y suspende los coraçones delos hombres enla consideracion delas cosas celestiales: y los guia y enseña en este camino, como se dize en figura de aq̃llos misteriosos animales de Ezechiel, que donde los mouia el impeto del spiritu, alli se mouian. Estos pues sin auisos y sin reglas humanas andan

prospera-

prosperamẽte por este camino, para los quales no sera tan necessaria la doctrina de este libro.

Otros ay q̃ enseña Dios por ministerio delas causas segũdas (que son los maestros de su ygle sia) los quales suplen con doctrina la falta d̃ esta gracia: o por mejor dezir, ayudan ala gracia con la doctrina: assi como se ayuda con arte la naturaleza. Pues a estos conuiene declararla materia desta consideracion: y el modo que enella han de tener, para q̃ con mas prouecho y deuocion se ocupen en ella: y para que ni por demasiada floxedad y regalo dexen de aprouechar: ni por demasiada diligencia y trabajo indiscreto pierdan la salud y el fructo de sus trabajos.

La materia pues d̃la meditaciõ son todas aq̃llas cosas cuya cõsideraciõ nos puede mouer a algũ affecto deuoto: como es amor o temor d̃ Dios, admiraciõ d̃ sus marauillas, agradescimiẽto de sus beneficios, dolor de nuestras culpas, aborrescimiẽto de

pecado

pecado menosprecio del mũdo &c. Y como para esto sirua la materia de toda la escriptura sagrada: y toda la fabrica deste mũdo, cõ todas las obras q̃ ay enel: pero señaladamente sirue la cõsideracion delos beneficios diuinos: y de todos los passos y misterios dela vida de Christo: que es la summa d̃ toda esta Philosophia celestial. Estas dos cosas son la principal materia desta consideracion: de cuyas alabançan estan llenos los libros de todos los santos: y por esso no ay necessidad de gastar agora tiempo en alabar esta materia: pues tan aprouada es, y tan recibida, y celebrada de todos.

Y assi como damos dos refectiones al cuerpo cada dia: assi sera bien que los que mas desocupados estuuieren: tengan dos tiempos señalados cada dia, en los quales se puedá exercitar en la consideracion destas dos cosas: con las quales se pueden tambien juntar otras que estan anexas a ellas. Porque antes dela cõ

ſideracion delos diuinos beneficios, puede preceder vna deuota preparacion: con que aparejemos el animo para orar: y deſpues de ella ſe pueden ſeguir otras dos, que ſon: Offrecimiento, y Petició: de que trataremos en ſu lugar.

Eſto dezimos, no para hazer ley general, ni poner edictos publicos, q̄ ſiempre ſe ayan de guardar: ſino para introduzir alos nueuos eneſte camino, porque deſpues de vna vez entrados en el, y admitidos ala recamera del eſpoſo, y ala bodega de ſus vinos precioſos, la experiencia, y la deuocion les anſeñara mejor lo q̄ han de hazer. Porque por experiencia ſe ſabe, que ſi aun nouicio principiante, no hazeis mas que alabarle en comun la oració o la meditacion, ſin emponerle enel camino, y ſeñalarle en particular la materia, y la manera deſte exercicio, que con lo que reſpondera al fructo de vueſtra exhortació, ſera con tomar vnas cuentas, y rezar ſeys, o ſiete mil

Aue

Aue marias, muy de corrida: pareſciendole que todo el fruto de la oracio eſta enel numero delo q̃ ſe reza, o a biẽlibrar, reſpõder os ha con poner ſe a meditar ya eſto, ya lo otro con vn coraçon vagabundo, ſin firmeza, ni eſtabilidad en alguna, cierta y piadoſa inquiſicion. Lo qual aun que ſea conſideracion, no es de las mas fructuoſas y prouechoſa de que aqui queremos tratar.

Para lo qual es de ſaber (como dize Ricardo) que debaxo deſte nombre de cõſideracion, ſe comprehendẽ tres coſas: conuiene ſaber. Cogitacion, meditacion, y contemplacion: las quales differen entre ſi deſta manera, que la cogitacio diſcurre ſin trabajo y ſin fructo, o alomenos con poco trabajo, y poco fructo: la meditacion inſiſte en vna coſa con trabajo y con fructo: mas la cõtemplacion permanece fixa en vna miſma coſa, ſin trabajo y con fructo. Por la qual diſtinction ſe collige lo poco qne aprouecha eſta manera

de

de cogitacion: que es la que sin tener materia ni intento cierto, discurre por diuersos pensamiẽtos, dexando se lleuar ya de vno ya de otro, sin firmeza, sin estabilidad, y sin atencion solicita y diligẽte: estádo ya aqui, ya alli: y tratando este negocio tan tibiamente, que facilmente es lleuada de qualesquier otros pensamientos peregrinos.

Por esto pues es cosa conueniente que aya alomenos alos principios materia determinada para este exercicio, y tiempos tãbien señalados para esto, exemptos y sequestrados delas otras ocupaciones del dia, y diputados para Dios: assi como los tiene la yglesia para las oraciones publicas y officios diuinos. Aun que ni tan poco esto se pide con tanto rigor, que sea luego peccado hazer lo contrario. Porque fuera de aq̃llos tiẽpos y lugares señalados puede el hombre leuãtar su spũa a Dios: assi cõ aq̃llas meditaciones como cõ otras que le mueuan a deuocion. porque como

mo este sea el fin principal que se pretende, qualquier cosa que sirua para esto no se ha de tener por estraña d este exercicio. Por donde vno delos mas comunes auisos que enesta parte se dá, es que quando estando el hombre en vna consideracion, sele ofrece euidentemente mas fructo y mas miel en otra, q̃ siempre deue preceder esta ala otra, pues por ella se consigue mejor el fin que se pretende, que es la deuocion.

¶ Como se aya de enseñar esta doctrina. §. j.

¶Y por tanto los Confessores, y padres espirituales, o maestros que desean enseñar esta manera de Philosophia celestial: y quieren introduzir enese sancto exercicio alos desseosos de aprouechar enel: la manera q̃ para esto podran tener sera esta. Primeramente deuen les yr poco a poco leyendo, o platicando esta segũda parte del presente libro: (que trata dela materia dela consideracion) y especialmẽte enseñar

les la hiſtoria d todos los paſſos principales dela vida d Chriſto: y deſpues los puntos ſobre que podran philoſophar eneſſa miſma hiſtoria como adeláte ſe platica. Y para que mejor eſto ſe les q̃de en la memoria, es muy buen auiſo pedirles cada dia cuẽta de la licion paſſada: mandandoles q̃ digan primero la hiſtoria del miſterio, y deſpues los puntos ſobre que podran philoſophar en el: porque deſta manera ſe ha viſto por experiencia quedan los hombres en pocos dias muy biẽ enſeñados ya, puechados. Y aſsi introduzidos por eſta via, facilmente podran ellos por ſi aduertir y notar algunos puntos y cõſideraciões ſobre los dichos paſſos, con que vnas vezes ſe mueuan a imitacion delos exemplos de Chriſto: otros a agradeſcimiẽto de ſus beneficios, atras a compaſsion de ſus trabajos, otras al amor y deuocion de vn Señor q̃ tãto los amo, y otras, o otros affectos y documẽtos ſemejãtes.

Enſeñada y platicada deſta manera

manera la materia dela consideracion, proceda luego a enseñar el modo q̃ se deue tener en ella para que se haga con mas fructo y deuocion: y para dar los auisos que para este camino son necessarios para euitar los engaños dl enemigo, los peligros delas tentaciones, y las indiscreciones q̃ puede auer enel. Delo qual todo se trata sumariamente enel resto de este tercero libro.

Y despues destos rudimentos podra el piadoso Lector nadar ya (como dizen) sin corteza: y estender mas libremente la materia dela meditació a todas las escripturas sagradas: y a todo aquello en que su anima hallare mas gusto y aprouechamiento.

Bien se que otros añaden a esta materia otras algunas (como nos añadimos las meditaciones dela tarde enel libro de la oració) y assi se podriã señalar otras muchas (pues la materia deste exercicio es quasi infinita) pero yo trate aqui dela materia mas conueniente, y del mo

do mas facil que se podia tener para ensoñarse esto alos q̃ de nueuo quisiessen començar a philosophar enesta philosophia celestial.

Presupuesto este breue preambulo, començaremos agora a tratar delos dos exercicios susodichos: cõuiene saber dela cõsideracion delos beneficios diuinos (que podra seruir para el tiẽpo dela natura: porque es exercicio mas vehemẽte) delos principales passos y misterios dela vida de Christo, que podra seruir para la tarde, porque es de mayor facilidad, y menor trabajo, por razon dela variedad y suauidad q̃ ay enel discurso y consideracio destos misterios tan glorioſos.

¶ Exercicio

Exercicio primero enla consideracion delos beneficios diuinos, y de quatro partes que pueden entreuenir enel.

TRES cosas señaladamẽte deue el hombre hazer enla oracio. La primera, dar gracias a nuestro Señor por los beneficios recibidos. La segunda offrecer a si, y a todas sus cosas junto con los trabajos y merescimientos de Christo en sacrificio, por nuestros peccados. La tercera, pedir el socorro y fauor diuino assi para todas sus necessidades spirituales y corporales, como para las de sus proximos: y de todo el mundo.

Entre estas tres partes la primera (que es el hazimiento de gracias) es vna cosa muy deuida muy dulce y muy copiosa para meditar. Muy deuida: porq̃ que

cosa mas deuida, q̃ dar gracias a nuestro Señor por tantos millares de beneficios como cada dia llueue sobre nosotros? Muy dulce: porque cada vno destos beneficios bien considerado, es como vna saeta, o como vna brasa q̃ nos enciẽde en el amor d̃ Dios: q̃ es el mas dulce pasto q̃ ay pa nuestras animas. Muy copiosa: porq̃ como estos beneficios sean tãtos y tã grãdes (especialmẽte el beneficio dela redẽpcion, q̃ incluye todos los passos y trabajos dela vida d̃ Christo: y el dela glorificaciõ, q̃ cõphẽde todos los gozos delos biẽauẽturados) ay tanto que rumiar y que considerar en ellos, q̃ si el hõbre quisiere (a imitaciõ delos Sanctos) estarse la mayor parte dela noche o d̃l dia en oraciõ, nũca le faltara materia ni cosas en que pensar.

La segũda parte (q̃ es el offrecimiẽto) es vn linaje d̃ sacrificio biuo, q̃ el hõbre offrece a Dios: entregãdo todas sus cosas y a si mismo con ellas en sus manos y resignãdose todo en el beneplacito

cito de su diuina volũtad: paraq̃ el haga d̃ el y d̃ todas sus cosas lo q̃ fuere seruido: y el hóbre de ay adelante no biua ya para si, sino para dios ni tẽga mas cuẽta cõ su voluntad y ꝓuecho, sino cõ sola la volũtad y gloria de Dios. Hazer esto, es vno dlos principales actos de aq̃lla piedad y religiõ q̃ deuemos a Dios: y es vna renouaciõ quotidiana d̃ nuestra ꝓfessiõ: y dela ley en q̃ auemos de biuir: y es vn freno cõ q̃ nos podemos darvna grã sofrenada todas las vezes q̃ intẽtamos hazer nuestra volũtad cõtra la d̃ dios: acordãdonos d̃ aq̃l assiẽto y determinaciõ q̃ cõ el capitulamos: y d̃ aq̃lla offrẽda q̃ le offrecimos: cõtra la qual cometemos vn linaje d̃ furto spũal, boluiẽdo a tomar y enagenar lo q̃ tãtas vezes le entregamos. Y porq̃ todo esto en fin es poco (porq̃ es nuestro) deuemos tãbiẽ offrecerle jũto cõ esto todos los meritos y trabajos d̃ Christo: que es la mayor y mas agradable offrenda que le podemos offrecer.

La tercera parte (que es la peticion) es tábien acto desta misma religion: enla qual podemos exercitar en su manera las obras de misericordia: rogádo a Dios por las necesidades dla yglesia: y podemos tambien exercitar actos de amor de Dios, deteniédonos enel fin de esta parte enla peticion de este amor: pidiendo lo con muy entrañables, y encédidos desseos.

Estas son las tres cosas mas principales que deuemos tratar enla oracion. Mas porq̃ el sabio nos acõseja que aparejemos nuestra anima antes dela Oracion, sera necessario presuponer antes de estas tres partes la quarta, que es vna humilde, y deuota preparacion para orar. Y assi vẽdran a ser quatro partes las de este exercicio: conuiene saber. Preparacion, Hazimiẽto de gracias, Offrecimiento, y Peticion de las quales trataremos aqui agora por su orden.

¶ Dela vtilidad deste exercicio suso dicho, y delas partes del. Cap. ij.

¶ Que

QVe tan grãde sea la vtilidad deste exercicio suso dicho Christiano Lector, no se palabras con que te lo pueda explicar, Alomenos vna cosa te puedo dezir de cierto, que muchos años anduue buscando entre las escripturas d̃ muchos libros deuotos, alguna manera y orden q̃ se pudiesse tener en esta sancta occupacion, para que se pudiesse enseñar palpablemente alos q̃ de nueuo comiençan a recogerse, y tener comunicacion y trato con Dios, y apenas halle cosa q̃ tanto me satisfiziesse como esta: por razon de cinco commodidades que enella ay.

La primera, porq̃ aquí entreuienen expressamente muchos actos de aquellas altissimas virtudes que arriba diximos: porq̃ aqui entreuienẽ actos de amor, de temor, de dolor delos peccados, de agradescimiẽto delos beneficios diuinos, de humildad, y reuerencia, y obediencia, y religion, y de otras virtudes semejantes q̃ en este exercicio se pla-

tican: como enel proceſſo claramente ſe vera.

La ſegunda, por la orden que eſtos miſmos actos lleuã entre ſi: porque ſi bien lo miras, hallaras que cada vno deſtos parece que demanda luego por ſu miſma orden el que ſe ſigue. Porq̃ primeramente la Preparacion d̃ ſuyo eſta que ha de preceder a todo eſto exercicio: y q̃ la mas conueniente es, la que comiença por la accuſation delos peccados, y por la humildad y abatimiẽto de ſi miſmo: que es como quien haze vna profunda reuerencia primero que ſe ponga a hablar con vn ſeñor de tanta mageſtad. Eſto hecho, conuenientiſsimo principio es para pedir nueuas mercedes, intrar reconoſciendo, y dando gracias por las viejas. A la qual manera de entrada nos cõbida el Pſalmiſta quãdo dize. Començemos a preſentarnos ante la cara de Dios con hazimiẽto de gracias: como traſlada S. Hieronymo eneſte paſſo. Tras eſto, parece q̃ luego (como

ya diximos) se sigue aquel affecto q̃ significo el mismo Propheta quãdo dixo. Quedare yo al Señor, por todo lo q̃ me ha dado? Al qual se respõde cõel offrecimiento y resignacion que luego se sigue.

¶ Y tras de tal offrecimiento (como sõ los trabajos y merescimiẽtos de Christo) q̃ se pueden mejor seguir, q̃ pedir mercedes por ellos, que es la quarta parte deste exercicio. ¶ Y en esta petició, en q̃ podemos mejor parar y reposar, q̃ en pedir el amor de Dios, q̃ es la cosa q̃ el mas huelga d̃ dar, y mas nos conuiene recibir, la qual es de tal qualidad, q̃ el mismo pedirla y desearla, es ya principio d̃ possearla? ¶ Pues esta es vna delas principales cómodidades q̃ tiene este exercicio, que la vna parte demanda ala otra, y el affecto q̃ procede, pide luego al q̃ se sigue. Porq̃ la condicion de nuestro coraçon es esta, q̃ quando esta tocado del affecto y sentimiento de alguna cosa, no querria soltar la de las manos,

y tener quasi por tormento salir de ella para otra, sino es tan cõsequente y tan vezina a ella, que salir a ella sea como quedarse en la misma que antes estaua.

La tercera comodidad es, q̃ como sea verdad q̃ todos los q̃ cessan en estos exercicios, principalmẽte cessen por falta de materia, (que es por agotar seles y acabarseles el hilo dela meditacion) aqui no ha lugar este incõueniente: porq̃ en cada cosa destas ay tanta materia de meditacion, q̃ si el hombre quisiere dia y noche entẽder en esto, nunca le faltara materia de meditar. Si no mira quãto ay q̃ pensar enla preparacion acerca dela grandeza de Dios, y de nuestra vileza? Quanto enlos beneficios diuinos, que son mas que las arenas dela mar? Quanto enel offrecimiento, especialmente delos trabajos y meritos de Christo, que abraçan todos los passos y misterios de su vida sanctissima? Quanto enla materia dela Peticion, que comprehende todos

todos los vicios y virtudes, y todas las neceſsidades y miſerias de nueſtra vida, para las quales pedimos aqui remedio? Quanto enel exercicio del amor diuino, donde tátas razones y conſideraciones ay para deſpertarlo, y tantas maneras para deſſearlo y pedirlo? Verdaderamente cada vna deſtas partes por ſi ſola, baſta para dar materia de meditacion, a vezes todo el tiempo del exercicio: y aun aſsi cõuiene hazerſe, quando el Spiritu ſancto nos abriere mas la puerta del ſentimiento en vna coſa que en otra: aunque ſe gaſte enella toda la hora.

La quarta y muy principal commodidad es, q̃ todo el exercicio (ſi bien ſe mira) de tal manera va ordenado, que aunque vamos por todo el meditando, ſiempre podemos yr hablando con Dios: que es vna delas coſas que mas ayudan a tener el ſpiritu attento y leuantado alo alto. Porque la meditacion) quando ꝺ otra manera por ſi ſola diſcur-

re considerando diuersas cosas con que despierte el affecto de la deuocion) suele ser por parte de nuestra flaqza natural muy instable: porque tiene mil salideros y prendederos: por donde vnas vezes desaparece, otras se prende en cosas que ya salen dela materia d̃ meditació fructuosa: y a vezes en lugar de meditar se pone el hõbre a estudiar, y especular no tãto para encẽder la vo lũtad, quãto por enseñar el entẽdimiẽto: que es cosa muy differente del fin que aqui se pretende. Mas quando de tal manera se ordena esto, que siempre vamos hablando y praticando con Dios, entõces va el Spiritu con mayor attencion y eleuacion, y con mayor acatamiento y reuerencia dela diuina magestad con quien va hablando: y assi no va tan floxo, ni tan tibio, ni tã instable, no se derrama tanto por diuersas cosas como, acaesce en la meditació. Por donde es mucho mas ,prouechosa esta manera de proceder, que la otra, por esta razon.

razon.

Lo quinto, tiene tábien otra cosa este exercicio: q̃ no menos conuiene a perfectos que a principiantes: porque todas estas son cosas generalmente son proporcionadas a todas: sino que alos principiantes conuiene parar mas en la preparacion, que trata dela propria cõfusion y dolor de los pecados: y menos en la postrera, q̃ trata del amor diuino: mas alos que estan ya de algunos dias mas exercitados conuiene mas el exercicio dela postrera, que trata del amor diuino: que es materia mas conueniente para los tales: aunque ni el exercicio delos penitentes ha de carecer de amor (pues el verdadero dolor nasce del amor) ni el delos mas aprouechados ha de carecer de dolor (pues todos offendemos cada dia en muchas cosas) las quales con amoroso dolor deuen ser purgadas y lloradas.

Vna sola cosa cõuiene aqui auisar

far, y es q̃ entre estas cinco partes suso dichas, la mas prouechosa es el exercicio enel amor diuino, que se pone al cabo. Y por esto deuemos mirar que de tal manera partamos al tiempo con las otras, q̃ siẽpre quede algo para esta: porque assi como la charidad es fin de todas las virtudes, assi el exercicio della es el fin de todos los otros exercicios: y por esto tratar delos otros, y no deste, seria vsar delos medios, y no conseguir el fin. Presuppuesto pues este pequeño preambulo, començemos a tratar de cada parte de estas por su orden.

Preparaciõ y principio del exercicio.

Cap. iij.

PRimeramente antes que comẽçemos a hablar con nuestro Señor, sera muy bien aparejar el coraçon para este negocio d̃ tãta dignidad: para lo qual deuemos hazer las tres cosas siguientes.

La.

La primera(porque no penſemos que hablamos al ayre, y que eſta muy lexos de noſotros el que nos ha de oyr)pongamos ante los ojos la preſencia de Dios:que hinche cielos y tierra, y eſta en todo lugar preſente: no ſolo por potencia y preſencia: ſi no tambiẽ por verdadera y real eſſencia. Porque donde quiera que ay algo que tenga ſer, ay eſta el, como cauſa y fuente del ſer, dãdolo a todas las criaturas:porque la cauſa y el effecto de neceſsidad han de eſtar jũtos, y tocarſe vno a otro. Y por eſto en todo lugar es neceſsario que eſte Dios preſente. y aſsi lo contemplaua el Propheta Helias quando dezia, Biue el Señor Dios de los exercitos, en cuya preſencia eſtoy.

Pues aſsi has de preſupponer que eſta Dios preſente a tu oracion tan entero y tan grande como eſta enel cielo:y penſar que no hablas alas paredes:ſino a Dios, que realmẽte eſta delante de ti:oyendo tus palabras, y miran

do

do tu deuoció, y tus lagrimas, y delectádose y mãteniẽdose de ellas, porq̃ aunq̃ vniuersalmẽte assista el a todas las criaturas, mas particularmẽte assiste alos q̃ orã, como expressamento nos lo denũcio vn Propheta diziẽdo, No ay nacion enel mũdo tan grande, que tenga sus Dioses tan cercanos a si: como nuestro Señor Dios assiste a todas nuestras oraciones. Pues que mas biẽ quieres tu, q̃ saber tan de cierto (aunque no lo veas con ojos de carne) que te vee, y te oye desta manera, aquel que tã piadoso y poderoso es para remediar tu vida?

La segũda cosa que deues hazer (despues que assi te veas en su presencia) es vna profundissima reuerencia de todo coraçon. Y llamo aqui reuencia, vn reconoscimiento dela magestad de aquel a quien vas a hablar, y dela baxeza de ti que le vas hablar: como lo reconoscia aq̃l sancto Patriarcha, que dezia, Hablare a mi Señor: aunque sea poluo y ceniza. Para esto deues leuantar

vn poco los ojos dela considera cion a pensar la grandeza, la magestad, la infinidad, la immensidad, la omnipotencia, la sabiduria, la bõdad, la hermosura, y las otras perfectiones deste soberano Señor: las quales son tan grãdes, y sobrepujan tanto el entẽdimiẽto assi humano como Angelico (q̃ como dize vn religioso Doctor) si todo el vniuerso mũdo estuuiesse lleno d̃ libros, y todas las criaturas d̃l fuessẽ escritores, y toda el agua dela mar fuesse tinta: antes se acabariã todos los libros, y se agotaria la mar, y se cãsariã los escritores, q̃ pudiessen cũplidamẽte explicar vna sola d̃ sus pfectiones. Y añade mas diziẽdo, Que si d̃ todos los coraçones d̃los hõbres se hiziessẽ vn solo coraçõ, q̃ tuuiesse la virtud y capacidad d̃ todos: y este llegasse a sentir algo de q̃lquiera d̃stas pfectiones, como ella es en si: no seria posible q̃ ala hora no rebẽtasse, por especial milagro d̃ Dios no fuesse paello cõfortado. Finalmẽte es tã grãde la magestad

y imẽ-

y imenſidad deſte Señor que toda eſta tan grã machina del mũdo, con todo quanto ay enella, apenas es vna pequeñita hormiga delante de el. Pues ſi todo el vniuerſo mundo no es mas que eſto en ſu preſencia: tu que tan pequeña parte eres del mundo, que pareceras delante del? Pues eſte prouecho (entre otros) te trayara eſta conſideracion: que mas claramente veras por ella lo que eres. Porque muchas vezes en leuantando los ojos a aquella beatiſsima luz, la primera coſa q̃ veras, ſera tu nada: y aſsi veras como todas las coſas ſon de ſuyo ſon nada: y como el les da todo el ſer y hermoſura que tienen: y como enel y del, y por el ſon y ſe conſeruan todas ellas.

Eſta conſideracion baſta para que el hombre ſe humille haſta el poluo dela tierra, y encoja ſus alas, y ſe ſumma enlos abiſmos en preſencia de tan grande mageſtad. Y eſta miſma conſideracion baſtara para hazerle eſtar con temor y temblor delante de

eſte

este Señor: y quanto su coraçon estuuiere mas tomado deste temor, tanto menos se descuydara ni derramara en otros pensamiẽtos peregrinos: porque el freno del temor no le consentira desmandarse, ni descuydarse en presencia de tan grande magestad.

Hecha esta reuerencia, la tercera cosa que deue hazer es, que (porque el justo al principio es acusador de si mismo) comiẽçe luego a acusarse de todos sus pecados, trayendo ala memoria de la manera que biuio antes que el Señor le abriesse los ojos: y dela que biue agora enel tiempo presente. Porque en aquel tiempo hallara auerse derramado por todos los vicios del mundo, y dexandose lleuar (como vna bestia bruta) de todos sus appetitos y pasiones: biuiendo como vn Gentil, que ningũ conoscimiẽto tiene de Dios. Mas agora de presente cõsidere quan mal respõde alas inspiraciones diuinas, quan mal se aprouecha delas oportunidades y aparejos q̃ el Señor

ñor le dio para bien biuir: quan facilmente quebrãta ſus buenos propoſitos por qualquier ocaſion que ſe le offrece: quan amigo es de ſi miſmo, y de ſu propria voluntad, quan poco ha mortifi cado ſus paſsiones, quan poco ha aprouechado enlas virtudes, quan ſubjecto eſta toda via ala vana gloria, y ala yra, y ala inuidia, y ala gula, y ala liuiandad de coraçõ, y alas riſas demaſiadas, y alas palabras, vanas. Quan poco amor y temor tiene para con Dios, quan poca piedad para cõ los proximos, y quan poco rigor para conſigo: finalmente quan poca guarda tiene en ſu coraçõ, en ſus ojos, en ſus oydos, y en ſu lengua: y aſsi en todo lo demas.

Conſiderando pues todas eſtas miſerias y culpas, arrojeſſe a los pies del Señor, y mirando la inſufficiẽcia que de ſu parte tiene para preſentarſe delante del, entre por aquellas roſadas y amoroſas llagas de ſu ſacratiſsimo cuerpo: para que con la efficacia

de

de ellas, y con aquella ardentisí ma sangre que de ellas mana, seá lauadas sus manchas, y quede su spiritu limpio y abil para paresçer delante del: arrojádo todas sus miserias y imperfectiones, y todo lo que ay enel (que desagrade a sus limpisimos ojos, y le haze de semejante a el) enestas sacratisimas fuentes: y enel abismo de su infinita bondad, para que alli sean consumidas y abrasadas, y el cõ ellas: porque su anima sea purificada y limpia: y no aya enella cosa que põga impedimento alos rayos de su beatisima luz.

Desta materia pues se arrepienta de sus peccados, y diga su culpa de ellos, y propuesta la enmienda de ellos, pida perdon al Señor, para que con estos actos de penitencia haga propicio al juez con quien ha de negociar sus negocios. Para lo qual podra dezir con toda deuocion la confesion general: o el Psalmo de Miserere mei Deus: o otra cosa semejante

jante, para despertar con estas santas palabras la tibieza que el coraçon suele tener al principio dela oracion.

Y no solo pida al Señor perdõ delos pecados, sino tambiẽ ayuda para que aquel poco de tiempo que quiere llegarse a hablar conel este alli con aquel temor y reuerencia que se deue a tan alta magestad: y con aquella attencion y humildad que se requiere para recebir el Spiritu sancto, y la gracia dela deuocion, que en aq̃l exercicio se reparte a todos los que religiosamente perseueran enel. Esto basta para la preparacion: enla qual puede el hombre estender las velas todo quãto quisiere enel conoscimiẽto de si mismo y de sus proprias miserias, segun que adelante se declara.

Tambien ayudara mucho para esta misma preparaciõ (quando el animo estuuiere muy derramado) recogerlo con la licion de algun libro deuoto, o con algunas oraciones vocales: porq̃ estas

deuotamente dichas: suelen ayu
dar mucho a recoger el coraçon
derramado.

Hazimiento de gracias.

Cap. iiij.

DEspues dela Preparacion po
demos luego começar a dar
gracias a nuestro Señor por los
beneficios recebidos: q̃ es vna
delas principales partes deste ex
ercicio, como ya diximos.

Y como sea innumerables los
beneficios diuinos reduziremos
los aqui diez maneras de benefi
cios: delos quales podemos ha-
zer vn psalterio d̃ diez cuerdas:
enel qual cõ el Propheta Dauid
cantemos y alabemos a Dios.
Entre estos beneficios el prime-
ro es dela Creació: el.ij. dela cõ-
seruacion: el.iij. dela redempciõ:
el.iiij. del bautismo el.v. del lla-
mamiento: el vj. delas inspiracio
nes diuinas: el.vij. delas perserua
ciones de males: el.viij. delos Sa-
cramẽtos: el.ix. delos beneficios
particulares: el.x. dela bienauen
turança dela gloria que nos esta
prometida. En cada vno destos

beneficios auia mucho que encareſcer y que dezir: mas yo no hare por agora mas que correr ſumariamente por todos ellos: paraque ſe entienda la importãcia del beneficio, y el agradeſcimiento que ſe deue por el.

§. j.

¶Pues ẽtre eſtos bñeficios el primero, y el fũdamẽto d todos es auer nos dios criado y hecho aſu ymagẽ y ſemejãça. De manera q̃ oy ha tãtos años q̃ (quãto ala principal parte de ti q̃es el anima) eres nada: y fuiſte ab eterno nada, (q̃ es menos q̃ vna hormiga, menos q̃ vna piedra, finalmẽte nada) yaſsi pudieras ſer eternalmẽte nada: y tã hõrado ſe q̃dara al mũdo q̃ fueras tu enel, como q̃ dexaras de ſer: y plugo a aq̃lla diuina bondad ante todo mereſcimiẽto tuyo, por ſola mi ſericordia y nobleza ſuya, ſacarte d aq̃l abiſmo, y d aq̃llas ,pfundiſsimas tinieblas ẽ q̃ ab eterno morauas: y darte ſer: y hazerte algo: y no qualquier algo: eſto es, no piedra, ni aue, ni ſerpiẽte, ſino hõbre: q̃ es vna delas mas

nobles criaturas del mundo: E-
nel qual beneficio nos dio este
cuerpo con todos sus miẽbros y
sentidos (delos quales quanto
valga cada vno, la falta dl lo mu-
estra quãdo la ay) y esta anima
racional cõ todas sus potencias,
hecha a su ymagen y semejança
conuiene saber, imortal, incor-
ruptible, intellectual, y capaz dl
mismo Dios, y d su misma biẽa
uẽturança. Por dõde veras que
si tanto deues alos padres, porq̃
fuerõ instrumẽtos dDios pa for
mar tu cuerpo: quãto mas d ve-
ras al q̃ cõ ellos formo tu cuer-
po, y sin ellos crio tu alma, sin la
qual el cuerpo no fuera mas que
vna bestia muerta, o vn pedaço
de carne podrida. §. ij.
¶El. ij. beneficio es dela conser-
uaciõ: porq̃ no solo te saco de no
ser a ser mediãte el beneficio de
la creaciõ: si no tãbiẽ te cõserua
en esse ser q̃ te dio: d tal manera,
q̃ si vn solo pũto desuiasse sus
ojos de ti, luego desfalecerias, y
te boluieras en aquella mis-
ma nada de q̃ fuiste criado. De

ſuerte q̃ aſsi como el Sol produze de ſi los rayos dela luz eneſte ayre: y el miſmo q̃ los produze los cõſerua enel ſer q̃ les dio: aſsi tãbien lo haze eſte miſmo Señor con noſotros, ſacandonos de no ſer a ſer. y deſpues conſeruandonos en eſſe miſmo ſer: de manera q̃ lo que vna vez nos dio, ſiempre nos lo eſta dando y conſeruando: que es como ſi de nueuo ſiempre nos eſtuuieſſe criando.

Para eſto crio todas quantas coſas ay enel mũdo; pues todas vemos q̃ ſiruẽ ala conſeruacion del hõbre: cada qual en ſu manera. Porq̃ vnas ſon ꝑa mãtenerle, otras para veſtirle, otras para curarle, otras para recrearle, otras para enſeñarle, y otras para caſtigarle: porq̃ de todo es razõ que aya enla caſa del buẽ padre: y es coſa muy para conſiderar, ver la largueza y abũdãcia con q̃ eſte Señor nos ꝓueyo de todo eſto. Que de manjares crio para ſuſtẽtarnos? q̃ d̃ coſas para veſtirnos? q̃ de jeruas ꝑa curarnos, y ſobre todo,

todo, q̃ de differencias de cosas para recrearnos? Porq̃ vnas siruen para recreacion dela vista, (q̃ sõ todas las flores y colores) otras pa los oydos (q̃ son todas las musicas y cantos de aues) otras pa las narizes (q̃ son todos los olores y especies aromaticas) otras para el gusto (que son quasi infinitas maneras d̃ frutas, d̃ pesces, y aues, y animales) por q̃ todas estas cosas son mas para el hõbre, q̃ para si mismas: pues mas goza el hõbre del seruicio y vso fructo dellas, q̃ ellas mismas. Mira pues quá largamẽte, y quá irregaladamente se vũo Dios cõ tigo en esta parte: y quantas maneras de beneficios te hizo en este beneficio. Porq̃ en el se comprehẽden todas las criaturas del mundo, q̃ fueron criadas para tu seruicio: pues Dios para el suyo no tenia d̃ ellas necessidad. Y no solo las dela tierra, sino tãbiẽ las del cielo (como son el Sol, y Luna, Estrellas, y Planetas) y aun las q̃ está sobre los cielos: como son los Angeles q̃ veen su cara:

los quales tambien diputo para nuestra guarda y compañia.

f. iij.

¶El.iij.beneficio es dela redẽpcion: el qual excede todo lo que la lengua mortal puede encarescer y dezir. Porque si consideras enel estas cinco cosas. conuiene saber lo que el *Señor* por este beneficio nos dio, el medio por dõde lo dio: el amor con que lo dio: la persona que lo dio: y la persona que lo recibio: cada cosa destas te pondra nueuo espanto y admiracion: y entenderas, que ni la dadiua pudo ser mayor, ni el medio mas excellente, ni el amor mas subido, ni la persona que lo dio mas digna, ni la que lo recibio (quitando a parte los demonios) mas indigna.

En cada cosa destas ay mucho q̃ cõsiderar: y particularmẽte enla grãdeza del amor con q̃ el *Señor* obro todo esto (q̃ baltara pa padescer mil vezes mas de lo q̃ padescio, si nos fuera necesario) y assi mismo, enel medio

dio q̄ escogio para hazer esta obra, q̄ fue tomar sobre si todos nuestros males, para hazernos gracia de sus bienes. Aqui entrā todos los passos y misterios de su muerte, y d̄ su vida sanctissima: los quales todos son partes deste beneficio, y cada vno d̄ ellos por si grādissimo beneficio. Aqui entra la humildad dela encarnacio, la pobreza dl nascimiento, la sangre dela circunsio, el destierro d̄ Egipto, el ayuno del desierto, los caminos, las vigilias, los trabajos, y psecuciones dela vida, los dolores y afrētas dela muerte (q̄ fuerō tātas quātas nūca ja mas se vierō) por las quales todas y por cada vna en particular d̄uemos dar infinitas gracias a este *Señor*: q̄ por tan asperos caminos nos busco: y por tā caro precio nos compro: para darnos mas claro testimonio delo mucho q̄ nos amaua: y echar mayor cargo y obligacio sobre nuestros hōbros: para q̄ assi le amassemos como nos amo.

¶El.iiij.beneficio es del Bautiſmo:por el qual aq̃l Señor de infinita piedad y miſericordia, ſin preceder algun mereſcimiento de nueſtra parte,por ſola bõdad y miſericordia ſuya tuuo porbiẽ lauarnos con aq̃lla agua q̃ ſalio de ſu precioſo coſtado:y deſterrar eõ ella la fealdad de nueſtras animas:y librarnos dela tirania d̃ nueſtros enemigos(q̃ ſon pecado,infierno,demonio,y muerte,)y hazernos tẽplo biuo y morada ſuya,y darnos alli ſpũ de adopcion(q̃ es ſer recibidos por hijos de Dios)y proueernos de todos los atauios q̃ para eſta dignidad ſe requeriã(q̃ ſon la gracia,y las virtudes infuſas, y dones del ſpũ ſancto) có las quales parezcamos hermoſos ẽlos ojos d̃ dios,y cobremos nueuas fuerças para triumphar del Demonio,paraq̃ aſsi podamos conſeguir el fin paraque fuimos criados,q̃ es el reyno delos cielos.

Pues con que pagaras al Señor eſte beneficio?

Que le daras,porq̃ entre tanta muche-

dũbre de naciones barbaras, de infieles, de Turcos, de Moros, de Gentiles (que adorã piedras y palos y serpiẽtes) quiso el Señor que fuesses Christiano: y q̃ te cupiesse la suerte, en el gremio dela yglesia, y en la heredad y casa del Señor, y en el archa del verdadero Noe, para que no pereciesses con todo el otro restãte del mundo en el diluuio dela infidelidad, donde tãtos millones de animas cada dia perecen? Mira quantas animas crio Dios el dia que crio la tuya, delas quales vnas cayeron en Turquia, otras en Guinea, otras en Berueria &c. y assi pudiera caer la tuya: y no quiso este Señor q̃ cayesse sino en el parayso y gremio de su yglesia: que es la casa delos hijos de Dios y de sus predestinados. Pues q̃ le daras por este beneficio. §. v.

¶ El. v. beneficio es del llamamiento: y entiendo aqui por llamamiento, si algun tiempo biuiste rotamente sin ningun temor de Dios: y agora biues de

otra

maña, gabazado cõ todas tus fuerças por euitar todo peccado mortal: a esto põgo nõbre de llamamiento: porque es grandissima conjectura para creer que eres llamado ala gracia: pues esta mudança no parece de carne ni sangre: sino dela diestra d̃l muy alto.

Pues si auiendo biuido algun tiempo en aquel estado miserable, te saco Dios de alli con su piadosa y poderosa mano, y te puso eneste, que gracias sera razon que le des por este beneficio? Porque no entra aqui vn solo beneficio: sino otros muchos que andan en compañia de este. Porque vn beneficio fue esperarte tanto tiempo a penitencia, sin cortar el hilo dela mala vida: que por vẽtura se corto a otros, que quiça por esta causa estaran agora penando enel infierno. Otro fue, sufrir tantos peccados tantos atreuimientos, tãtas torpezas, tãtas desobediencias, y tãtas desuerguenças, como en aq̃l estado te sufrio con tan larga paciencia;

ciencia:otro fue en lugar de castigos embiarte tantos auisos y maestros y despertadores,y tãtas buenas inspiraciones para despertarte y sacarte de aquel peligro. Otro fue llamarte con tan poderoso lamamiento, que bastasse para romper las cadenas cõ que estauas preso, que eran el deleyte del vicio,y el poder del Demonio,y la fuerça dela mala costumbre:que es la soga delos tres ramales cõ que el Demonio tiene preso alos suyos:la qual difficultosissimamente se rompe. Otro fue recibirte finalmente como al hijo prodigo en su casa : y perdonarte (si por ventura estas ya perdonado) tantos peccados:y hazerte llano el camino del cielo :y dadole otro coraçon : conel qual te fuesse dulce lo que antes era amargo: y te amargasse, lo q̃ antes era dulce para que assi pudiesses perseuerar enel bien.

Y sobre todo esto es mucho mas de notar auer hecho el Señor

ñor esto por pura gracia y misericordia: que es ante todo merecimiento tuyo: porque en aquel estado no se puede hazer cosa que tenga merito ni precio delante del. Quantos millares de animas piensas que estaran agora penádo enel infierno por no auer vsado el Señor con ellas de tá gráde beneficio: esto es, o por q̃ no las espero tá to tiépo, o por q̃ no las sufrio cõ tanta paciẽcia: o porq̃ no las llamo cõ tan poderoso llamamiento o porq̃ no las cõfirmo con tan abundáte gracia? Pues q̃ heziste tu mas q̃ ellas? q̃ mas mereciste q̃ ellas? para q̃ fuesses tanto mas dichoso que ellas? Si eres tu vno delos dos q̃ estauá moliendo en vna misma atahona, o dormiendo envna cama (esto es enel mismo deleyte, o enla misma culpa) por q̃ auias de ser tu mas el que tomaron para la gloria, que el que dexaron para la pena: estando ambos en vna misma culpa? Porque auias de ser tu escogido para vaso precioso dela mesa d̃ Dios,

y el

yel otro dexado para vaso suzio de que se siruiesse el Demonio?

Corre por todas las edades passadas, y acuerdate delos niños, y delos moços, que tuuiste o por vezinos, o por amigos, o por compañeros de tus dissoluciones y de tus vicios: los quales permanescieron o acabaron por ventura en aquel mismo estado de donde Dios a ti te saco, y mira quan gran misericordia fue, que permaneſciendo ellos en aquel mismo estado, sacasse Dios a ti de tal peligro, auiendo perseuerado con ellos en vn mismo delicto. Bueluete pues a Dios y dile, Señor que viistes en mi? que necesidad teniades vos de mi? que seruicios os hize yo? de donde a mi tanto bien, que dexando aquellos en sus tinieblas embiasse des ami este rayo de luz? Que gracias os dare por este beneficio? con que palabras os alabare? Alabe os Señor mi lengua, y mi coraçō, y todos mis hueſſos digá, Señor quien es como vos?

Quien

Quié pudiera hazer esta mudança sino vos? Quien pudiera librar me delas gargantas de aq̃lla antigua serpiente, sino vos? Quien me pudiera hazer amargo lo dulce, y dulce lo amargo sino vos? Alabad (dize el Propheta) al Señor porque es bueno: y porque su misericordia permanece en todos los siglos. Quien quires Propheta que lo alabe? quien tendra lengua para saber pronunciar sus alabanças? Alabenlo (dize el) los que han sido redemidos del Señor: los q̃el libro dela mano del enemigo: porque solos essos tendrá lengua para alabarle: que tienen experiencia de esse tan grande beneficio.

§. vj.

¶El. vj. beneficio es delas inspiraciones y buenos propositos q̃ el Señor nos embia: cõ que nos despierta siempre y nos llama a todo bien. Porque assi como el coraçon esta siempre embiando spiritus, y calor a todos los miembros

embros del cuerpo: assi el Spiritu sancto que (segun S. Thomas) es como coraçon dela yglesia, siempre esta inspirando buenas inspiraciones y propositos enel anima donde mora. Pues segun esto, todas quantas buenas obras has hecho, quantos buenos desseos y propositos has tenido, quantas lagrimas has derramado, quantas consolaciones del Spiritu sancto has recibido, quantos passos buenos has dado, quantas lumbres y sentimientos de Dios has tenido, quantos buenos pensamientos has pensado, en quantos negocios has acertado, todos son beneficios de Dios: porque assi como todas quantas gotas de agua caen enla tierra, vienen dela mar (que es fuente de todas las aguas) assi quantas maneras de bienes suceden alos hombres, todos nascen de el pelago de todos los bienes, que es Dios. Porque sentencia es de muchos Theologos que para hazer vna obra meritoria

(demas

(demas de la gracia habitual del Spiritu sancto) es menester especial ayuda y tocamiẽto de Dios, que interiormente nos toque y nos despierte a bien obrar.

De donde, assi como quando vn hombre enfermo de modorra esta muy cargado de sueño le ponemos otro al lado, que de rato en rato le este auisando que no se duerma: assi auemos de ymaginar que esta el Spiritu sancto a nuestro lado exercitando con nosotros este mismo: y esto por tantas vias y maneras, y tan ala continua, que parece que no tiene otro officio en que entender, sino solo este. Por donde cada vez si el hombre sintiesse que interiormente le mueuẽ aca dẽtro a que despierte, y se acuerda de Dios, o q̃ ponga las manos en alguna buena obra, luego auia de reconoscer la visitacion y beneficio de la presencia diuina: y hazerle vna profunda reuerencia en su anima, y acudir luego a poner por obra lo que se le manda.

§. vij.

¶El. vij. beneficio es delas preseruaciones de males: el qual cõ prehẽde todos los males del mũdo, de que el Señor por su misericordia nos ha librado. Entre los quales ay males de naturaleza, y males de fortuna, y males d culpa: que son todas las maneras de pecados que ay enel mundo.

Pues has de tener por cierto, que ningun mal ay que tẽga vn hombre, que no le pueda, tener otro hombre: pues es hõbre como el, y hijo de Adam como el, y cõcebido en pecadó como el: y finalmente compañero dela misma naturaleza, y dela misma culpa: y assi subjecto ala misma miseria que el.

Segun esta cuẽta, todos quãtos males ay enel mundo, son beneficios tuyos: pues en todos el los pudieras auer caido, si Dios por su misericordia no te vuiera preseruado. Vees vno ciego, otro lisiado, otro tullido, otro loco, otro cõ los dolores dela gota, otro dela piedra, otro põso tan

tos

tos años ha, otro catiuo, otro cõ denado alas galeras, otro al cuchillo, cõ otros millones de males q̃ vees a cada passo, y a cada hora por esse mundo cada vez que esto viesses, auias de hincar las rodillas del coraçon a Dios: y leuantar las manos al cielo diziendo, Señor esto os deuo yo a vos. Sea para siempre bendito vuestro nombre, que yo pudiera ser como este, y como aquel: y si assi me viera, quiça perdiera la paciẽcia, y deseara acabar la vida, y diera todos los thesoros del mundo por no verme assi: y besara los pies a quien desto me librara: y offrecieramele por esclauo perpetuo: Pues beso Señor mio vuestros pies, y vuestras manos millares de vezes: y offrezcome por vuestro perpetuo esclauo, y do os infinitas gracias, porque por sola vuestra misericordia endereçastes mi vida d̃ tal manera que no me viniesse enestos males.

El

¶El. viij. beneficio es el delos sacramentos: y señaladamente dela confesion y comunion. Pues quanto deues al *Señor* para auerte dexado vna fuente abierta en su precioso costado, para q̃ enella te vañasses, y lauasses, todas quantas vezes sintiesses tu anima amanzillada con algun peccado? Que es el sacrameneo dela confesion, si no vn vaño limpissimo, para lauar nuestras maculas? y vna medicina perfectissima, para sanar nuestras enfermedades? y vn medio efficacissimo para recõciliarnos con Dios, acosta dela sangre de Christo? Dime si estuuiesses sentẽciado a vna muerte afrentosa, o a cien açotes por las calles publicas: y vn amigo tuyo por pura nobleza y misericordia se pusiesse a passar aquella verguença, y recebir aq̃llos açotes por ti: y tu le viesses desta manera yr açotádo

por

por los calles con vna soga a la garganta: con que ojos le mirarias: con que coraçon le agradecerias aquel tan grande beneficio? Pues ninguna otra cosa pides que el sacramento dela Confession sino esta. Porque tu estauas sentenciado a açotes, y a muerte perpetua por tus peccados: y el hijo de dios mouido de pura lastima y compassion, se atreuesso de por medio: y se puso a esperar los açotes, y sentencia que tu merecias: y en virtud de esta satisfaction, manda Dios al Sacerdote que te de por libre: porque ya se entrego dela deuda que le deuias en las espaldas de su hijo. Pues con que coraçon, cõ que amor, con que ojos sera razon que mires a quien tal hizo por ti? y que no sera razon que hagas tu por el?

Pues del sacramento dela comunion que dire? Este es el sacramento de sacramentos el misterio de misterios, el beneficio de beneficios, y el memorial de todas las marauillas de Dios. Esto

ste es sacramento de gracia, sacramento de amor, sacramento de vnidad, sacramento de deuoció, y de remisió, y de todos los bienes. Aqui es el hombre visitado de Dios, aqui es honrado con la presencia diuina, aqui es hecho templo biuo dela sanctissima trinidad. Aqui se da la gracia en mayor abundácia: que enlos otros sacramentos, aqui se gusta la diuina suauidad en su misma fuente: aqui se enciende el fuego del amor de Dios, aqui se abraça el anima con su esposo: de dõde resultan enella marauillosos deleytes. Este es el viatico con que se ha d̃ andar este camino del cielo: y este es el pan de trabajadores, con que se esfuerçan los que trabajan y cauan enla viña del Señor. Aqui se renueuã los buenos propositos, aqui reuerdecẽ los buenos desseos, aqui se acrecienta la deuocion, aqui se abrẽ las fuentes delas lagrimas, aqui se refresca la juuentud del anima: y aqui finalmente se mantiene y come de Christo: que es

el

el mayor bien que enesta vida se puede recibir. Porque no es otra cosa comer a Christo: sino hazernos participantes de su Spiritu, de su gracia, y de su justicia: de sus meresçimientos, y de todos sus virtudes y trabajos. Porque assi como el que come, haze suyo proprio lo que come: y no como que era suyo: sino su misma carne, y su misma sangre: assi comer a Christo, no es otra cosa que applicara nosotros, y hazer nuestros, los bienes de Christo: paraque assi seamos mirados del Padre eterno con aquellos ojos que es mirado el: no ya como estraños y peregrinos: sino como partes y miembros de su mismo hijo. Pues que mayor gracia, que mayor misericordia que esta.

§. ix.

¶ Todos estos beneficios de que hasta aqui auemos tratado por la mayor parte son comunes a todos los fieles: quedan despues destos

destos los particulares y occultos que cada vno por su parte aura recibido: delos quales assi como nadie puede hazer summa: assi el q̃ los ha recibido no puede ellos tener de ignorácia. Discurre pues por todas aq̃llas tres maneras de bienes q̃ se hallan en los hombres, que son bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia: y mira enlo que te ha auentajado el Señor sobre otros muchos hombres, y reconosce que de todo esso le eres deudor. Mira (quanto alos bienes de naturaleza) las abilidades naturales que te ha dado, el ingenio, la condicion, la discrecion natural, los padres, la patria, el linage, las fuerças, la salud, la vida: y otras cosas semejantes. Quanto alos bienes de fortuna, mira la hazienda y el patrimonio que te dio, la honra, el lugar, el officio, y otras cosas semejantes, que no nascen con nosotros: si no nos vinieron despues por la prouidencia de Dios. Quanto alos bienes de

gracia

gracia, mira si poruẽtura has re cebido algunos particulares do- nes d̃l señor, como sõ lagrimas, d̃ uocion, castidad, charidad, y mi sericordia para cõ los proximos, menosprecio de haziẽda, de of- ficios y dignidades: y contenta- miento con lo que Dios te dio. Mira si ha mucho tiempo que te preseruo de pecado mortal: que es vna grande y singular prenda dela diuina gracia. Mira los peligros y tentaciones que por su misericordia y prouidencia has vencido, y otras cosas seme- jantes.

Mira tambien con los bienes de gracia los aparejos que el Se- ñor te ha dado para bien biuir, los maestros, los confessores, los predicadores, los compañeros, la doctrina, el officio, y el estado en que te puso. Si eres Sacerdo- te, si bien casado: o por ventu- ra libre delas cargas del matri- monio: y con esto biues conten to: y seguro que es mayor bien que el primero. Y sobre todo mira si eres religioso, mayormẽ

te

te en prouincia o monesterio donde florece la obseruancia regular, porq̃ si ay cosa enel mundo que tenga ymagen y semejança del cielo es la congregacion obseruante dela vida religiosa, por razon dela paz y quietud interior y exterior q̃ alli se halla, y dela buena compañia, q̃ es el parayso, dela tierra, y delos aparejos y ayudas grãdes para bien biuir, y delos votos esenciales, que hazen de hombre Angel.

Otros beneficios ay mas ocultos que estos: los quales aun el mismo q̃ los tiene, no los conosce. Porque muchas vezes infunde el Señor algunos dones y virtudes enel anima tan secretamẽte, que el mismo que los recibe no los entiẽde: como lo significo el S. Iob, quando dixo. Si viniere a mi, no le vere: y si se fuere, tambien esto ignorara mi anima. Y hazer el esto assi, es doblada misericordia: porque esto es assegurar nos del peligro de la soberuia: para que assi este en nosotros mas segura la gracia:

que es como quien da el theſoro, y da tábié la llaue para guardar el theſoro.

Y aſsi como ay dones ocultos: aſsi tambien ay preſeruaciones de males ocultos: que el miſmo hombre preſeruado no entiende. Que ſabes tu ſi eſtando alguna vez para paſſar por vna calle (dõde por ventura ſe te ofreciera ocaſion para alguna culpa ſemejante a la que Dauid cometio por la ocaſion que tuuo) te eſtoruo Dios eſſe camino, o te puſo en coraçon que fueſſes por otra parte para eſcuſar te de eſſe peligro? quantas vezes aura hecho el *Señor* con noſotros aquello que hizo con S. Pedro, quãdo le dixo, Pedro, Sathanas andaua muy ſolicito para acriuaros y auentaros como a trigo: mas yo hize oracion por ti, por que no deſfalecieſſe tu fe? Quãtas vezes pues aura el *Señor* preuenido con ſu prouidencia paternal nueſtros peligros? y atajado los paſsos al demonio? y enflaqçido las fuerças de nueſ-

tro

tro aduersario, para que no prevalecieſſe contra nosotros. Pues por estos beneficios ocultos no menos le deuemos gracias: que por los manifiestos, si no muchas mas. Porque assi como por los pecados ocultos le deuemos pedir perdon: assi por los beneficios ocultos le deuemos agradescimiento.

§. x.

El x. beneficio es dela glorificació que adelante se nos promete por corona: y agora se posſee por la esperança. Aqui puede el hombre espaciarse quanto quisiere enla consideracion deste soberano bien: y aqui puede alargar la vista, y estender los ojos, y considerar la grãdeza deste bien que nos esta guardado. Sube pues hermano conel spiritu a esta noble region, y mira attentamẽte que sera ver la hermosura de aquella cibdad soberana, aquellos muros, y puertas de piedras preciosas, aquellas plaças de oro purisimo, y aq̃llas arboledas y fuẽtes de agua biua.

Que sera ver aquellos nueue choros de Angeles repartidos en sus hierarchias, tan hermosos, tan glorioſos, tan bien ordenados, y tan reſplandeſcientes? Que sera ver aquellas ordenes y sillas de virgines, de confeſsores, d martires, de Apoſtoles, de Patriarchas, y de Prophetas? Que sera ver la ſacratiſsima virgen Señora y abogada nueſtra ſobre todos los choros delos Angeles enſalçàda? Que sera ver aquella ſacratiſsima humanidad de Chriſto Señor nueſtro y hermano nueſtro, aſſentada ala dieſtra del padre, abogando por nosotros y haziendo nueſtros negocios? Que sera ſobre todo eſto ver aquel a quien ver, es ver lo todo, gozarlo todo, y poſseer lo todo, y ſaberlo todo de vna vez? Que sera ver aquella luz inmenſa? aq̃lla hermoſura infinita? aq̃l pielago de riquezas? aq̃l abiſmo de deleytes? y aquella fuente de todos los bienes? Que sera oyr aquella muſica? aſsentarſe aquella meſa? paſsear por

aquellas

aquellas plaças: y conuersar con aq̃llos cibdadanos, tan nobles, tan sanctos, tan hermosos, y tan discretos: Pues que deues al Señor que para tan grande bien te crio: y te redimio: y te ha esperado hasta agora: y te ayuda siempre para alcançar esta corona:

Auiso dela manera del dar las gracias. §. xi.

¶Pues por todos estos beneficios deues dar infinitas gracias a este Señor: y para que con mayor attencion puedas hazer esto, es muy buen consejo proceder en este hazimiento de gracias hablando con el mismo Señor, y endereçando las palabras a el, diziendo assi, o de otra manera semejante.

Gracias te doy Señor porque me heziste y criaste a tu ymagẽ y semejança: dandome este cuerpo con todos sus sentidos, y esta anima con todas sus potencias para que te conociesse y amasse &cætera.

Gracias te doy por el bene-

ficio dela conſeruacion: porque tu miſmo que me criaſte, me eſtas ſiempre conſeruando eneſte ſer que me diſte: y porque para eſta miſma conſeruacion criaſte todas quantas coſas ay eneſte mundo, el cielo, la tierra, la mar, el ſol, la luna, las eſtrellas, los arboles, las aues, los peſces, los animales, y finalmente todas las otras coſas que criaſte, vnas para mantenerme, otras para curarme, otras &cætera.

Gracias te doy por el beneficio dela redempcion: q̃ es por aquella incomprehenſible bondad y miſericordia de que comigo vſaſte, y por aquella profundiſsima humildad y ardentiſsima charidad con que me amaſte, y te abaxaſte a ſufrir por mi tantas y tan grandes fatigas. Gracias te doy por todos los paſsos y trabajos de tu vida ſanctiſsima: y de tu afligida y deshonrada muerte. Gracias te doy por la humildad dela encarnacion, por la pobreza del naſcimiento,

cimiento, por la sangre dela Circuncision, por el destierro de Egipto, por el ayuno y tentacion del desierto, por las vigilias delas oraciones, por el cãsancio delos caminos, por el discurso delas predicaciones, por el trabajo delas persecuciones, por las calũnias de tus aduersarios, y por la pobreza y humildad de toda tu vida sanctissima. Gracias te doy por todas lasfatigas y deshonrras que por mi causa padeciste en tu afligidissima y deshonrradissima muerte. Gracias te doy por la oracion del huerto, por el sudor de sangre, por la prision, por las bofetadas, por las blasphemias, por los açotes, por la corona de espinos, por la vestidura de purpura, por los escarnios, &cætera.

Desta manera puede el hombre proceder por todos los otros beneficios suso dichos: porque entendida la substancia de cada vno dellos, facil cosa

sera endereçar el hombre las palabras a Dios, y darle gracias por ellos, Digo esto, porque (como arriba tocamos) mas attẽto esta el coraçon, y mas leuantado el spiritu, y mas religioso, quando considera estas cosas hablandolas con Dios, que quando las piensa consigo mismo, o las habla con su propria anima. porq̃ el hablar con aquella soberana mageſtad, es vna cosa que leuãta y empina el spiritu del hombre, y assi no esta tan descaydo, ni tan floxo, ni tan facil para ser lleuado de qualquier imaginacion: porque el temor y reuerencia de aquel con quien esta hablando, tiene mas attẽto y mas fixo su coraçon.

Despues de dadas las gracias por esta manera, podra el hombre (si hallare en si deuocion para esso) conuocar todas las criaturas del cielo y dela tierra, para que todas le ayuden a bẽdezir y alabar a este Señor que tã magnificamente lo ha hecho con el. Y para esto no ay mejor instrumento

mento que aquel diuino cantico que cantaron aquellos tres moços q̃ echo Nabuchodonosor enel horno de Babilonia: porque no quisieron adorar su estatua de oro: alos quales (dize la scriptura) que no toco el fuego, ni entristecio, ni dio alguna molestia. Y entóces todos ellos tres experimẽtada esta tá grãde bondad y prouidẽcia del Señor para con sus sieruos, como con vna boca alabauan y glorificauan al Señor en medio del horno diziendo.

BEndito seays vos Señor Dios de nuestros padres: y alabado, y ensalçado en todos los siglos. Y bendito sea el sancto nõbre de vuestra gloria, y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bẽdito seays Señor el sancto templo de vuestra gloria: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendito seays enel trono de vuestro reyno, y alabado, y ensalçado enlos siglos.

Bendito seays vos que estays assentado sobre los cherobins, y dende ay veis los abismos: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendito seays Señor enel firmamento del cielo: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendezid todas las obras del Señor al Señor: alabado y ensalçado en todos los siglos.

Angeles del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Cielos bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Aguas q̃ estais sobre los cielos, bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Todas las virtudes del cielo bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Sol y luna bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Estrellas

Estrellas del cielo bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Lluuias y rocio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Todos los spiritus del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Fuego y calor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Rocios y eladas bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Inuierno y estio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Yelo y frio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Nieues y eladas bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Noches y dias bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Luz y tinieblas bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Relampagos y nuues bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo mucho en todos los ſiglos.

La tierra bendiga al Señor: alabe lo y enſalçelo en todos los ſiglos.

Montes y collados bendezid al Señor: alabad lo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Todas las coſas que fructifican ſobre la tierra bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Fuentes bendezid al Señor: alabadlo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Mares y rios bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Vallenas y todos los peces del mar bēdezid al Señor: alabad lo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Aues que volais por el ayre bendezid al Señor: alabadlo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Todas

Todas las bestias, y ganados bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Hijos delos hombres bendezid al Señor, alabadlo, y glorificadlo en todos los siglos.

Bendiga Israel al Señor: alabelo y ensalçelo en todos los siglos

Sacerdotes del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Sieruos del Señor bendezid al Señor, alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Spiritus y animas delos justos bendezid al Señor, alabadlo ensalçadlo en todos los siglos.

Sanctos y humildes de coraçon bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Anania, Azaria, y Misael, bendezid al Señor: alabadlo, y ensalçadlo en todos los siglos, porque nos libro dl infierno, y dla muerte, y de medio dela llama, y del fuego.

Alabad al Señor: porq̃ es bueno, porque para siẽpre dura su misericordia.

Todos los religiosos bendezid a nuestro Dios, loadle y confessad su gloria, porque su misericordia permanece en todos los siglos.

Offrecimiento.

DEspues deste hazimiẽto de gracias, se sigue el offrecimiẽto, y la resignacion. Porq̃ despues q̃ el hõbre ha reconoscido la grandeza de las mercedes del Señor, luego se leuãta en el anima aquel affecto y desseo q̃ tenia el Propheta quã do dezia, Que dare yo al Señor, por todas las mercedes que me ha hecho? Pues a este affecto podemos luego responder, con offrecer al Señor esso q̃ de nuestra parte podemos, y tenemos: (aunq̃ todo sea suyo) porq̃ assi bueluan las aguas al lugar de do salieron, paraque tornen otra vez a correr. Y segun esto podremos offrecer tres cosas.

La primera, todos quãtos bienes con su ayuda hizieremos, y males

males padescieremos, todas nuestras palabras, obras y pensamientos, nuestros plazeres y pesares, nuestros trabajos y descansos, nuestro ocio y nuestros negocios: y hasta las mismas obras necessarias para la vida (como son comer, beuer, y dormir) porque todo esto quiere el Apostol q̃ le offrezcamos: para gloria suya: para que assi las estrellas luzguá cõ alegria al Señor que las crio. De manera que aunque al tiẽpo del obrar, nos oluidemos de referir actualmente estas obras a Dios, dende agora las demos por offrecidas y referidas a el.

Lo segũdo, offrezcamosle nõ solo nuestras cosas, sino tambiẽ a nosotros mismos: que es otra offrenda mayor. Porque vna cõsa es offrecer la fruta del arbol, y otra offrecer el mismo arbol cõ su fructa, paraque de ay adelante fructifique para aquel a quiẽ se da. Offrezcase pues el hombre a si mismo, desposseyendose, y desapropriandose de si y entregandose por esclauo en

las

las manos de su criador: pues en hecho de verdad fue cõprado, y rescatado por el.

Pues assi como el esclauo (en quanto esclauo) no tiene licencia para hazer en nada su voluntad, sino la de su Señor: assi el se offrezca por tal: para nunca mas hazer su propria voluntad en alguna cosa grande, ni pequeña, buena ni mala, sino sola aquella que entendiere ser conforme a la voluntad de su Señor.

Item, assi como el esclauo no trabaja para si, ni adquiere para si, sino para su Señor: assi el de aqui adelante ni trabaje para si, ni se busque assi, ni pretenda cosa suya propria, sino sola la honrra, gloria, y beneplacito d̃ su señor.

Item assi como del esclauo haze su señor todo lo que quiere, vendiendolo, empenãdolo, enagenãdolo, castigandolo &c. assi el tambien se resigne y offrezca como esclauo en las manos de su Señor: para que haga del todo lo que fuere seruido en tiempo, o en eternidad. Si quisiere q̃ biua,

que

que muera, que este rico, que pobre, que sano, que enfermo, que honrrado, que deshonrrado: en todo y por todo se derribe a sus pies, y se resigne enel beneplacito de su sanctissima voluntad. Este es vno delos grandes sacrificios que podemos offrecer a nuestro Señor, si lo offrecemos con todo nuestro coraçon, y cõ vna pfunda y verdadera subjection, y humildad.

¶Mas porque todo esto es poco para lo que Dios merece, offrezcamos le lo tercero, otra offrenda de inestimable precio y accepcion: que es la vida, la muerte, los trabajos, y meresçimientos de nuestro Saluador: pues esta es nuestra justicia, nuestro derecho, nuestro mayorazgo, nuestro thesoro, nuestra herencia, y todo nuestro bien.

Lleguemos pues (como dize el Apostol) cõfiadamente al trono de su gracia, y offrezcamos al Padre esta tan preciosa offrenda: recontando todos los trabajos y meritos de su hijo, dende el

el pesebre hasta la cruz: no como hazienda agena, sino como derecho y patrimonio nuestro.

Dela manera del offrecer. §.j.

¶y acordemonos de hazer esto dela manera q̄ antes diximos, q̄ es endereçādo las palabras a nuestro Señor, y diziendo assi, o de otra manera.

Pues q̄ te dare yo Señor por tātos benficios? q̄ te podre offrecer de mi parte? Tuyo es Señor todo lo que ay en nosotros: y lo que de tu mano auemos recibido te offrecemos. Offrezcote pues Señor primeramente todas quantas obras este dia, y de aqui adelante hiziere, y los trabajos q̄ padesciere, el comer, el beber, el dormir, el hablar, el callar, para q̄ todo ello sea para eterna gloria, y alabança tuya.

Offrezcote no solo todas mis cosas, sino a mi tambien con ellas por perpetuo esclauo tuyo: para que de oy mas no tenga que ver cō mi voluntad si no con la tuya: ni pretenda cosa mia,

mia,ni interesse mio, ni contentamiento mio, si no sola tu gloria,y solo el beneplacito de tu sancta voluntad. Y assi como de vn esclauo haze su Señor todo lo que quiere: assi yo postrado a tus pies me pongo en tus sanctissimas manos paraque en esta vida,y enla otra hagas de mi todo lo que fueres seruido. Si quisieres que biua,que muera &c. como arriba.

Y porque todo esto es poco para lo que tu mereces,y yo deuo,offrezcote sobre todo la mas rica y mas preciosa offrenda q̃ se te puede offrecer en cielos y tierra,q̃ es la vida,la muerte, la sangre,los trabajos, las virtudes y merescimientos de tu vnigenito hijo:los quales aunque fueró suyos quanto ala passion son mas mios q̃ suyos quáto al vso, fructo,y satisfacion. Offrezcote pues las lagrimas de su nascimiẽto,la dureza del pesebre, la pobreza del stablo, la sangre dela circũcisiõ,el destierro d̃ Egypto, la humildad d̃ su bautismo,la tẽ

tacion

tacion del desierto, los caminos del Euangelio, los trabajos del dia, las vigilias dela noche, las cõ tradiciones del mundo, las calũnias de sus contrarios, los dolores de su sacratissima passion, los açotes ala columna la corona d̃ espinas, los vituperios, los clauos, la hiel y vinagre, la lãça, la sepultura, y la cruz. Offrezco te todas aquellas virtudes q̃ resplandescieron en su vida sanctissima, con que tanto te honro y agrado: aquel zelo de tu honra. aquel tan encendido desseo de tu gloria, aquella obediencia hasta la muerte, aquella lealtad y fidelidad para contigo, aquella charidad tan estendida para cõ nosotros, aquella humildad tan profunda, aquella paciencia inexpugnable, aquel silẽcio y mãsedumbre entre tantas acusaciones y injurias, aquella desnudez y pobreza tã estremada, con todas las otras virtudes de su passion y vida sanctissima: porque estas son las flores mashermosas, y el encienso mas suaue, y el sacrificio

crificio mas agradable q̃ se puede offrecer ante tu acatamiento diuino. Y seas tu Dios bendito q̃ tal derecho nos diste, y tal offrẽda nos entregaste, paraq̃ de nuestra parte te la pudiessemos offrecer en olor de suauidad.

Peticion.

OFfrecida esta tan rica offrenda, seguramente podemos pedir luego mercedes a este Señor. Y primeramẽte pidamos socorro, y ayuda para todas las necesidades corporales y spirituales de nuestros proximos, que es vna de las principales obras de misericordia que les podemos hazer. Pidamos pues con gran affecto de charidad, y cõ zelo dela hõrra de nuestro Señor, que todas las gentes y naciones del mũdo, le conozcan, alaben, y adoren como a su vnico y verdadero dios y Señor, diziẽdo delo intimo de nuestro coraçon aquellas palabras del Propheta. Confiessente los pueblos Señor, confiessente

los

los pueblos.

Roguemos tambien por todas las cabeças dla yglesia, como son Papa, Cardenales, Obispos: con todos los otros ministros y Perlados inferiores, para q̃ el Señor los rija y alumbre de tal manera, que lleuen todos los hombres al conoscimiento y obediẽcia de su criador. Y assi mismo deuemos rogar (como lo aconseja S. Pablo) por los reyes y principes, y por todos aquellos q̃ estan constituidos en dignidad, para q̃ mediante su prouidencia biuamos vida quieta y reposada, por q̃ esto es acepto delãte de Dios nuestro Saluador, el qual quiere que todos los hombres se saluen, y vengan en conoscimiẽto dela verdad.

Roguemos tambien por todos los miembros de su cuerpo mistico: por los justos que el Señor los conserue, y por los pecadores q̃ los conuierta, y por los defuntos, que los saque misericordiosamente de tãto trabajo, y los lleue al descanso dela vida per-

perdurable.

§. vj.

¶Despues de auer pedido para nuestros ꝓximos, pidamos luego pa nosotros: y q̃ sea lo q̃ le auemos de pedir, su misma necessidad lo enseñara a cada vno, si biẽ se conosciere. Mas pa mayor facilidad desta doctrina, podemos pedir las mercedes siguientes.

Primeramente pidamos por los meritos y trabajos deste Señor, perdon de todos nuestros peccados y emienda dellos, y especialmente pidamos fauor cõtra todas aquellas passiones y vicios a q̃ somos mas inclinados: descubriendo todas estas llagas a aquel celestial curujano, para que el las sane y las cure con la vncion de su gracia.

Lo segundo pidamos aquel las altissimas y nobilissimas virtudes, en que consiste la summa de toda la perfection, q̃ son fe, esperãça, amor, temor, humildad paciencia, obediencia, fortaleza para todo trabajo, pobreza despũ, menosprecio q̃ mũdo, dis

crecion,

crecion, pureza de intencion, cõ otras semejantes virtudes, que está en la cumbre deste spiritual edificio. Porque la fe, es la primera rayz de toda la Christiandad: la esperança es el baculo y remedio contra las tribulaciones desta vida, la charidad es fin de toda la perfection Christiana, el temor d̃ Dios es principio dela verdadera sabiduria, la hũildad, es el fundamento de todas las virtudes, la paciencia es armadura contra los golpes y encontros del enemigo: la obediencia es vna muy agradable offrenda, dõde el hombre offrece a si mismo a Dios en sacrificio: la discrecion es los ojos con que el anima vee y anda todos sus caminos, y la forteleza, los braços cõ que haze todas sus obras: y la pureza de intencion, la que refiere y endereça todas nuestras obras a Dios.

Lo tercero pidamos luego las otras virtudes, que demas d̃ ser ellas de suyo muy principales, siruen para la guarda destas

mayo-

mayores: como son la templança en comer y beber, la moderacion dela lengua, la guarda delos sentidos, la mesura y cōposicion de hombre exterior, la suauidad y buen exēplo para con los proximos, el rigor y aspereza para consigo, con otras virtudes semejantes.

Despues desto, acabe cō la peticion del amor de Dios, y en esta se detēga y occupe la mayor parte del tiempo: pidiendo al Señor esta peticion cō entrañables affectos y desseos (pues en ella consiste todo nuestro bien) y podra dezir assi.

¶Peticion especial del amor de nuestro Señor. §.iij.

¶Sobre todas estas virtudes, dame Señor gracia para q̄ te ame yo con todo mi coraçon, con toda mi anima, con todas mis fuerças, y con todas mis entrañas, assi como tu lo mandas. O toda mi esperança, toda mi gloria, todo mi refugio y alegria. O el mas amado delos amados,

o esposo florido, esposo suaue, esposo millifluo. O dulçura de mi coraçõ, o vida de mi aía, y descãso alegre d̃ mi spũ. O hermoso y claro dia d̃la eternidad, y serena luz d̃ mis entrañas: y paraysso florido d̃ mi aía. O amable principio mio, y suma sufficiẽcia mia.

Apareja Dios mio apareja Señor vna agradable morada para ti en mi: para que segun la promessa de tu sancta palabra vengas a mi, y reposes en mi. Mortifica en mi todo lo que desagradaa tus ojos, y hazme hombre segun tu coraçõ. Hiere Señor lo mas intimo de mi aía, cõ las saetas de tu amor, y embriagala cõ el vino de tu perfecta charidad.

O quando sera esto: quãdo te agradare en todas las cosas: quãdo estara muerto todo loq̃ ay cõtrario a ti ẽ mi: quãdo sere d̃l todo tuyo, q̃ndo d̃xare d̃ ser mio: quãdo ningũa cosa fuera d̃ ti biuira en mi: quãdo ardentissimamẽte te amare: quãdo me abrasara todo la llama d̃ tu amor: Quãdo estare todo d̃rretido y trasspassado con tu efficacissima suaui-

dad: quãdo abriras a este pobre mẽdigo, y le descubriras el hermosissimo reyno tuyo, q̃ esta dẽtro d̃ mi, el qual eres tu cõ todas tus riq̃zas: Quando me arrebateras, anegaras, y trãsportaras, y escõderas en ti, dõde nũca mas parezca: Quãdo quitadostodos los impedimẽtos y estoruos, me haras vn spiritu cõtigo, paraq̃ nũca ya me pueda mas apartar de ti.

O amado, amado, amado d̃ mi anima, o dulçura, dulçura, dulçura d̃ mi coraçõ: oyeme Señor, no por mis meresçimiẽtos, sino por tu infinitabõdod. Enseñame alũbrame, endereçame, y ayudame en todas las cosas, poraq̃ ninguna cosa haga, ni diga, sino lo q̃ fuere a tus ojos agradable.

Y porq̃ vna delas cosas q̃ mas te agrada y mas hiere tu coraçõ es tener ojos pa saberte mirar, dame Señor essos ojos cõ q̃ te mire: conuiene saber ojos de paloma senzillos, ojos castos, y vergonçosos, ojos humildes y amorosos, ojos deuotos y llorosos, ojos attentos discretos para entender tu voluntad y

cumplirla:paraque mirádote yo conestos ojos sea de ti mirado con aquellos ojos que miraste a S.Pedro quádo le hezisteste llorar su pecado:con aquellos ojos cõ que miraste al hijo prodigo quá do le saliste a recebir y le diste be so de paz:con aquellos ojos con que miraste al publicano quádo el no osaua alçar los suyos al cie lo:con aquellos ojos cõ que mi raste ala Magdalena quando ella lauaua tus pies con las lagrimas delos suyos:cõ aquellos ojos fi nalmente con que miraste ala esposa enlos cantares,quando le dixiste, Hermosa eres amiga mia, hermosa eres: los ojos tie nes d paloma:paraq̃ agradádote delos ojos y hermosura de mi a nima,la acrescientes,y le des a quellos arreos de virtudes y gra cias,con que siempre te parezca hermosa.

O altisima,clemẽtisima,be nignisima trinidad Padre,Hijo, Spiritu sancto,vn solo Dios ver dadero, enseñame,endereçame, y ayudame Señor en todo.O pa

dre

dre todo poderoso, por la grãde za de tu infinito poder, assienta y confirma mi memoria en ti, y hinchela de sanctos y deuotos pẽsamientos. O Fijo, por la eter na sabiduria tuya clarifica mi entẽdimiento: y adornalo con el conoscimiẽto dela summa verdad, y de mi extremada vileza. O Spũsancto, amor del padre, y del fijo, por tu incõprehensible bõdad, trasspassa en ti toda mi vo lũtad, y enciẽdela cõ vn tã grãde fuego đ amor, q̃ ningunas aguas lo puedan apagar. O trinidad sagrada, vnico Dios mio y todo mi biẽ, o si pudiesse yo alabarte y amarte tã perfectamẽte, como te alabã y amã todos los Angeles y todos los Sanctos. O si tuuiesse yo el amor de todas las criaturas, quã de buena gana te lo daria, y lo trasspassaria en ti: aunq̃ ni este bastaria para amarte como tu mereces. Tu solo te puedes dignamente amar, y dignamẽte alabar, porq̃ tu solo cõprehendes tu incõprehensible bondad: y assi tu solo la puedes

amar

amar quãto ella merece: de manera q̃ en solo esse tu diuino pecho se guarda justicia de amor.

O Maria, Maria, Maria, Virgẽ sanctissima, madre de Dios, reyna del cielo, señora del mũdo, sagrario del spũ sct̃o, lirio de pureza, rosa de paciẽcia, paraysso de deleytes, espejo de castidad, dechado d̃ innocẽcia: ruega por este pobre desterrado, y peregrino: y parte conel delas sobras de tu abũdãtissima gracia y charidad. O vosotros bien auenturados sanctos y sanctas, y vosotros bien auẽturados spũs, que assi ardeis enel amor d̃ vuestro criador: y señaladaméte vosotros biẽ auẽturados Seraphines, q̃ abrasays los cielos y la tierra cõ vuestro amor: no desampareys este pobre y miserable coraçon, sino alimpiadlo como los labrios de Ysayas de todos sus pecados, y abrasadlo cõ la llama de esse vuestro ardentissimo amor: para q̃ a este solo Señor ame, a el solo busque, enel solo repose y more enlos siglos delos siglos. Amẽ.

¶ E

¶ *El que quisiere ver mas oraciones para este proposito d' amor de Dios, busque las adelante enel fin del. 4. libro.*

¶ *Auiso acerca desta postrera parte dela Peticion.*

MAs aqui es de notar acerca desta postrera parte dela peticion q̃ vna delas principales cõdiciones cõ que ha de yr acõpañada, es cõfiança en Dios: segun aquello del Saluador que dize, Qualquier cosa que pidieredes en la Oracion, creed que la recebireis, y darse os ha. Y Santiago dize, El que pide, mire q̃ pida con fe, no dubdando que le daran lo que pide. &c.

Mas por vẽtura diras, como podra tener essa cõfiãça quiẽ tiene tã pocos merescimiẽtos? A esto se respõde, q̃ esta cõfiãça no estriba en tã flaco fundamiẽto como son los merescimiẽtos dl hõbre (q̃ sõ muy pequeños) sino en otros masfirmes y mas cõstãtes: q̃ sõ por vna parte los merescimientos d' Christo: y por otra la bõdad y mĩa de nuestro Señor. En

esta bondad confiaua el Prophe ta en su oracion quando dezia, Señor, no presentamos nuestras oraciones ante tu acatamiento confiando en nuestros merescimientos: sino en tus grandes misericordias. Y que tan grande sea esta misericordia, conocese por el tamaño dela grandeza diuina: porq̃ como dize el sabio, quales la grandeza de Dios, tal es la de su misericordia. Porque como es infinitamente grande: assi es infinitamente misericordioso: y como tiene infinitas riquezas q̃ repartir: assi tiene infinita largueza para repartir las. Ca de otra manera, grande imperfeccion y dissonancia fuera en aquella diuina substancia, si teniẽdo infinitos bienes q̃ dar, no tuuiera infinito animo y coraçon para darlos.

Y aun que todas las perfeccio nes diuinas seá enel vna misma cosa, y assi todas seá yguales, no se puede negar, sino q̃ enlas obras de misericordia es mas extremado y mas copioso. Porque

anu

aunq̃ aya hecho muchas y muy grandes obras para mostrar las otras virtudes y pfecciones suyas, mucho mayores las ha hecho para mostrar su bõdad y misericordia. Porque para mostrar la grandeza de su poder y sabiduria, crio el mundo: y para mostrar la grandeza de su rigor y justicia, lo destruyo con las aguas del diluuio: mas para mostrar la grandeza de su bondad y misericordia, murio por el y derramo su sangre por el. Pues quanto mayor obra es morir Dios, q̃ matar los hõbres, y padescer Dios por el mũdo, q̃ criar el mũdo? Po dõde en aq̃lla mrauillosa visiõ en q̃ Moysen vio la gloria đ dios en el mõte, entre las grãdes pfecciones y marauillas, q̃ alli le fueró descubiertas, esta sola fue, la q̃ grito y proclamo a grandes bozes diziendo. Misericordioso, piadoso. sufridor, de grãde misericordia: que quitas los peccados y maldades delos hombres: y no ay quien delante ti por si mismo sea inocente. Semejan-

te testimonio es el del Prophe-
ta Ioel, que dize assi. Cõuertios
a vuestro Señor Dios: porque
benigno es y misericordioso, su
frido, y de grande misericordia,
y pesaroso del mal que os ha de
venir. ¶Por esto canta la ygle-
sia, Señor Dios a quien es pro-
prio auer misericordia: y perdo-
nar. Y esto dize, no porque no
le sean tambien proprias todas
las otras virtudes y perfeccio-
nes suyas: sino porque esta es o-
bra de bondad y misericordia:
que es la cosa de que el mas se
precia, y de que mas quiere ser
alabado, y la que mas conuiene
ala gloria de su magestad. Des-
ta manera le alaba el Propheta
Micheas diziendo, Quien es se-
mejante a ti Señor, que quitas
las maldades, y trasladas los pe-
cados delas reliquias de tu he-
redad? No embiara mas su fu-
ror sobre ellos: porque es ama-
dor de misericordia. Boluerse
ha, y aura misericordia de nosо-
tros: y perdonara todas nues-
tras maldades, y arrojara enel
profundo